



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Facultad de Educación

**LA PARTICIPACIÓN JUVENIL EN PERSPECTIVA DECOLONIAL: HACIA UNA
ESTRATEGIA DE ENSEÑANZA Y DE APRENDIZAJE EN LA VEREDA EL LLANO**

**Trabajo presentado para optar al título de Licenciados en Educación Básica con
Énfasis en Ciencias Sociales**

LILIANA ANDREA CASTAÑO LOTERO

JUAN MANUEL HOYOS MURILLO

VALENTINA PINILLOS ECHAVARRÍA

Asesoras:

MARLYN ROSA RIVERA CADAVID

LUANDA REJANE SOARES SITO

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Medellín

2018

Agradecimientos y dedicatoria

Palabras de Juan Manuel Hoyos Murillo

Antes que nada, considero que es imperativo reconocer y aplaudir la labor que llevaron a cabo nuestras asesoras de trabajo de grado, personas profundamente comprometidas con su labor como formadoras y guías en este proceso de aprendizajes que fue la práctica pedagógica y la escritura de nuestro trabajo de grado; esto fue gracias a ustedes Rosa Rivera y Luanda Soares Sito, sin sus indicaciones, aportes y comentarios no hubiera sido posible sacar este proyecto adelante, solo espero que continúen liderando procesos como este con la misma dedicación, pasión y entrega con la que lo hicieron durante este año y medio de recorrido. Muchas gracias por los aprendizajes, las correcciones y las nuevas perspectivas que me ayudaron a construir, y sobre todo, ¡muchas gracias por ser tan humanas!

A los maestros cooperadores de la Institución Educativa Presbítero Carlos Alberto Calderón, muchísimas gracias, solo tengo agradecimientos por la gran acogida que me dieron y el constante apoyo que recibí de su parte, por personas como ustedes es que uno no pierde la esperanza y se levanta diariamente con energías renovadas y dispuesto a trabajar, maestros tan comprometidos inspiran a seguir construyendo y a no desfallecer, esto es para Nataly Giraldo y Jhony Zapata, maestros aguerridos e intachables, de los que constantemente aprendí tanto por dentro como por fuera de las aulas.

A los estudiantes de la Institución Educativa Carlos Alberto Calderón, gracias por ser tan especiales, gracias por aportar tanto a este trabajo de investigación y gracias por aceptarme y permitirme ser su profesor en este tiempo en el que estuve con ustedes.

A las personas que le aportaron significativamente al desarrollo de este trabajo, especialmente al bibliotecario Nabid Gómez y a Héctor David López de la sala “Mi corregimiento”, sin ustedes, muchas de los análisis que pudimos llevar a cabo no hubieran sido posibles.

A mis compañeros de Línea de investigación, a Andrea Lotero y a Valentina Pinillos, gracias por aguantarme, por guiarme y por enseñarme tantas cosas, ustedes fueron el alma y el corazón de este trabajo, y me llena de emoción saber que maestras de su calibre, serán las que veré ahí afuera en muy poco tiempo; a Carlos Estrada, Margarita López, Isabel Romaña, Víctor Giraldo,

Erika Rengifo, Shirley Restrepo, gracias por cada uno de los aportes, comentarios y acotaciones que le hicieron a este trabajo, sin ustedes este proceso no habría sido lo mismo.

A esos maestros que lograron hacerse un espacio en mi corazón, que más allá de enseñar asuntos teóricos y disciplinares, me instaron a amar esta profesión, a asumir la docencia como un asunto de rigor y a establecer un compromiso de responsabilidad con eso que llamamos enseñar; muchas gracias Leidy Carent López, Daniel Gracia, Hader Calderón y Luis Fernando Chavarriaga, gracias por ser espejos en los que algún día espero reflejarme, ejemplos de vida y referentes de lo que quiero ser como docente.

A mis padres Sarith y Uberley, mil gracias por todo lo que han hecho por mí, por aguantarme, por sostenerme, por apoyarme, por enseñarme valores; gracias por creer en la educación y por comprender que es posible un futuro diferente, los amo y espero poder retribuirles todo lo que han hecho por mí.

A mis amigos, a quienes debo mi equilibrio mental en este proceso, a ustedes les debo todo, muchas gracias Karen Giraldo, Valentina Mazo, Richard Rodríguez y Roland Valencia por todo lo que hacen por mí, por escucharme, por aconsejarme, por ser incondicionales en los momentos en los que los necesito, por hacerme caer en cuenta de mis errores, pero también felicitarme cuando lo merezco.

A todos ustedes, Gracias infinitas.

Palabras de Valentina Pinillos Echavarría.

Le agradecemos a nuestras asesoras Luanda Soares y Rosa Rivera por ser nuestras guías en este proceso. A mi madre Leticia por los esfuerzos que ha hecho por mí en toda su vida, a Lina Castaño por acogerme en su casa un año, lo que facilitó mis prácticas profesionales y a todas las personas que me acompañaron en este trasegar.

Palabras de Liliana Andrea Castaño Lotero.

A Lina Lotero, Ledy Lotero, Elsa María Lotero y Víctor Castaño, mi familia, por ser la luz de mi vida y lo que más amo, sin ustedes no lo hubiera logrado.

A Daniel Moreno, por la paciencia, la sabiduría y el amor.

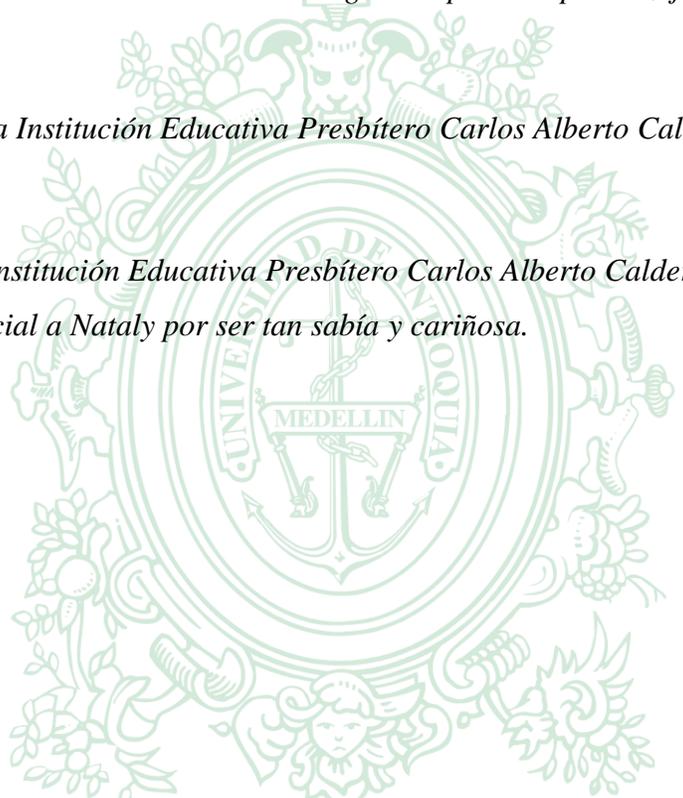
A Valentina Pinillos, María Isabel Chica y Alejandro Morales, por ser mis amigos.

A las profesoras Rosa y Luanda por ser las guías del proceso.

A mis compañeros y maestros de la Universidad gracias por los aprendizajes, los llevo en mi corazón.

A los estudiantes de la Institución Educativa Presbítero Carlos Alberto Calderón por compartir sus saberes conmigo.

A los docentes de la Institución Educativa Presbítero Carlos Alberto Calderón por todas las enseñanzas y en especial a Nataly por ser tan sabia y cariñosa.



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

RESUMEN

La presente investigación indagó por la participación de los y las jóvenes en el contexto de la Vereda El Llano del corregimiento San Cristóbal; se desarrolló en el marco de la práctica pedagógica que se realizó en la Institución Educativa Carlos Alberto Calderón. Se exploraron, desde una perspectiva decolonial, las formas en las que las dimensiones del Ser, el Saber y el Poder se manifiestan en las relaciones que establecen dentro de los espacios de participación, con el propósito de potenciar acercamientos alternativos a la participación en la vereda, en los que se promueva una visión más crítica y reflexiva del territorio, y hacia el bienestar de la comunidad en la que se circunscribe. Partiendo del diseño de una investigación cualitativa, se realizó una caracterización de los espacios en los cuales los jóvenes de la vereda pueden desplegar su accionar y a partir de esos espacios o instancias encontradas, se procedió a indagar, por medio de técnicas como el taller, la entrevista y el grupo focal, sobre las concepciones que los y las jóvenes y la comunidad educativa y veredal tienen acerca de esos espacios, para identificar las formas en las que estos construyen sentidos de Ser, Saber y Poder, para finalmente construir una estrategia de aprendizaje y de enseñanza que incentive otras formas de participación para la apropiación territorial. Se destaca en los resultados: El desconocimiento de los espacios de participación existentes, en parte por desinterés, y en parte porque no se promueve el acercamiento de los jóvenes; y la diferencia en las formas de construcción e intervención social y territorial de los espacios tanto institucionales como veredales, en tanto algunos están centrados en promover valores tradicionales y otros tienen una visión más transformadora, crítica y reflexiva.

Palabras claves: Participación juvenil, Decolonialidad, Territorio, Espacios de Participación, Estrategia de Aprendizaje y de Enseñanza.

RESUMO

A presente pesquisa indagou sobre a participação de jovens no contexto do bairro El Llano, do distrito de San Cristóbal (Medellín-Colômbia); foi desenvolvida no âmbito do estágio docente que foi realizado na Instituição Educacional Presbítero Carlos Alberto Calderón. Exploramos, numa perspectiva descolonial, as formas pelas quais as dimensões do Ser, do Saber e do Poder se manifestam nas relações que estabelecem nos espaços de participação, com o objetivo de promover abordagens alternativas para a participação no bairro, nas quais se promova uma visão mais crítica e reflexiva do território para o bem-estar da comunidade em que está situado. Com base no desenho de pesquisa qualitativa, realizou-se uma caracterização dos espaços de participação em que os jovens do bairro podem atuar. Além disso, procedeu-se à pesquisa através de técnicas como a oficina, a entrevista e o grupo focal, investigando sobre as concepções que os jovens e a comunidade educativa e comunitária têm sobre esses espaços, para identificar as formas em que eles constroem significados de Ser, Saber e Poder; para, por fim, construir uma estratégia de ensino e aprendizagem que estimule outras formas de participação para a apropriação territorial. Entre os resultados, se destacam: primeiro, a falta de conhecimento dos espaços de participação que existem, em parte devido à falta de interesse, e em parte porque não se promove a aproximação dos jovens a estes espaços; segundo, a diferença nas formas de construção e intervenção social e territorial dos espaços institucionais e rurais, pois algumas se concentram na promoção dos valores tradicionais, enquanto outras têm uma visão mais transformadora, crítica e reflexiva.

Palavras-chave: Participação Juvenil, Descolonialidade, Território, Espaços de Participação, Estratégia de Ensino e Aprendizagem

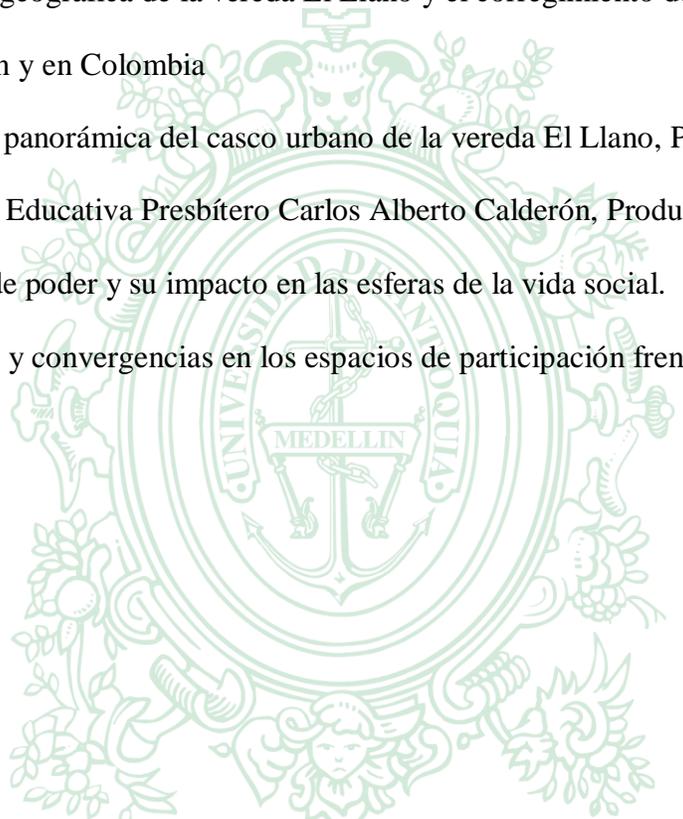
TABLA DE CONTENIDOS

1. Introducción.....	10
1.1 Planteamiento del problema	13
1.2 Pregunta de investigación	15
1.3 Objetivo general	15
2.4 Objetivos específicos	15
1.5 Justificación.....	16
1.6 Contextualización	17
1.6.1 Corregimiento de San Cristóbal	18
1.6.2 Vereda El Llano	20
1.6.3 Institución Educativa Carlos Alberto Calderón.....	22
2. Referentes conceptuales.....	24
2. 1 Antecedentes	24
2. 2 La colonialidad del poder: el patrón del poder.....	28
2.3 La decolonialidad: un giro al patrón del poder.....	30
2.4 El territorio	31
2.5 Apropiación territorial: valor asignado al territorio	34
2.6 Participación: la acción colectiva para el cambio.....	36
2.7 Estrategia de aprendizaje y de enseñanza: pedagogía en clave Decolonial.....	36
2.7.1 Desafíos de una estrategia de aprendizaje y enseñanza en clave Decolonial.....	41
3. Diseño metodológico.....	44
3.1 Investigación cualitativa	44
3.2 Investigación participativa	45
3.3 Paradigma socio crítico	47
3.4 Ruta metodológica	49
3.4.1 Observación participante.....	49
3.4.2 Taller	50
3.4.3 Grupo focal.....	51
4. Resultados: Participación en la Vereda El Llano: perspectivas e imaginarios en tensión, construcción y deconstrucción.....	52
4.1 ¿Qué es la participación?	53

4.2 ¿Qué son los espacios de participación?	54
4.3 Identificación de los espacios de participación.	55
4.4 Espacios de participación Institucionales	56
4.4.1 La biblioteca: un escenario para la cultura.....	56
4.4.2 Cineclub “La caldera”	57
4.4.3 La hora del cuento.....	58
4.4.4 Aula: un escenario de participación por excelencia.....	59
4.4.5 Grupo de Democracia: como espacio para la construcción de argumentos.....	59
4.5 Espacios de participación Veredales.....	60
4.5.1 Grupos religiosos: Iglesia Católica e Iglesia Cristiana Evangélica	60
4.5.2 JAC: Junta de Acción Comunal Vereda El Llano	61
4.5.3 INDER: visión deportiva y participación.....	62
4.5.4 Corporación Ecológica y Cultural Penca de Sábila	63
4.5.5 Conexión Irreverente	64
4.6 ¿Cuáles son las potencialidades de la participación en la Vereda El Llano?.....	65
4.7 ¿Cuáles son las limitantes de la participación en la Vereda El Llano?.....	67
4.8 Prácticas coloniales y la construcción de espacios alternativos	73
5. Estrategia Re-cono-Siendo mi Territorio	82
5.1 Apartado Territorios empoderados: El poder.....	85
6. Conclusiones y recomendaciones.....	93
7. Referencias	98
8. Anexos	102
8.1 Formato Diarios de campo	102
8.2 Formato entrevista	102
8.3 Formato Consentimiento Informado.....	104
8.4 Estrategia Re-Cono-Siendo Mi Territorio.....	107

Figuras

- Figura 1.* Ubicación geográfica de la vereda El Llano y el corregimiento de San Cristóbal en el municipio de Medellín y en Colombia 18
- Figura 2.* Fotografía panorámica del casco urbano de la vereda El Llano, Producción propia. 20
- Figura 3.* Institución Educativa Presbítero Carlos Alberto Calderón, Producción propia. 22
- Figura 4.* El patrón de poder y su impacto en las esferas de la vida social. 29
- Figura 5.* Relaciones y convergencias en los espacios de participación frente a la matriz decolonial. 76



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

1. Introducción

Las dinámicas actuales de organización de la sociedad, y la gran subordinación y dominación cultural que se manifiesta en la realidad mundial y nacional, nos lleva a pensar que el poder se ha distribuido en el mundo de manera inequitativa, y por consiguiente, la forma en la que se está llevando a cabo la toma de decisiones en las diferentes escalas de la organización social y política de nuestro país es anacrónica e impositiva, responde a intereses económicos y políticos de una minoría; por lo que es una forma que no atiende a la realidad factual de la población de nuestro país, sino que obedece a dinámicas diferentes y propias del mundo globalizado en el que vivimos.

Así, la realidad social y política de nuestro país es un entramado de interacciones donde los intereses de unos pocos que dominan las estructuras sociales y políticas se superponen a los intereses de la mayoría de la población nacional, por lo que hay una poca representación de la voluntad de las clases populares, asunto que se supone debería ser central en un estado democrático; lo anterior, se manifiesta en un descontento generalizado desde una gran cantidad de personas hacia las y los líderes y a las formas en las que estos asumen la política, lo que conlleva a que la mayoría de las decisiones que estos actores toman, son objeto de desaprobación por un amplio sector de la población nacional.

En ese sentido, consideramos que la participación es una alternativa para superar esas relaciones verticales que se han establecido en todas las escalas del poder, desde lo local hasta lo nacional, lo que conlleva a que sea necesario exponer preguntas sobre ¿cómo potenciar esa participación? Y ¿cómo desde nuestro accionar como docentes de Ciencias Sociales podemos aportar a la superación de esta problemática? Sin embargo, es necesario considerar que la participación en sí misma no siempre es positiva, muestra de ello son algunas de las decisiones

tomadas por mayorías a lo largo del mundo, en las que hay, según analistas políticos, un componente de contradicción que significa un retroceso, más que un avance en términos de justicia social y desarrollo humano. (Casos como el Brexit en el Reino Unido, la elección del candidato Donald Trump en Estados Unidos y los resultados del plebiscito por la paz en Colombia serían unos cuantos ejemplos de ello).

Así, considerar que en determinados casos las mayorías pueden generar y justificar situaciones en las que algunas minorías pueden ser afectadas, direcciona nuestro trabajo a identificar las formas en las que se da la participación y, además, preguntarnos por ¿qué podemos hacer para aportar a una participación que tenga como objetivo el bienestar de la comunidad en la que se circunscriben los sujetos?

Debido a que este trabajo investigativo se desarrolló en el marco de la línea de investigación que lleva por nombre “Practica Pedagógica en contexto rural: Territorialidad, Diversidad y Decolonialidad”, esa pregunta por la participación y la forma en la que esta se despliega fue cada vez más recurrente y encontró precisamente en la teoría sobre la decolonialidad un gran apoyo para definir el marco de análisis y el horizonte conceptual sobre el que trabajamos para abordar la cuestión sobre la participación, cómo se presenta esta y cómo podemos aportar a su fortalecimiento. Este trabajo investigativo se desarrolló a la par con el proceso de práctica en la Institución Educativa Presbítero Carlos Alberto Calderón, ubicada en la Vereda El Llano del Corregimiento de San Cristóbal, establecimos como elementos principales de este trabajo, la pregunta sobre los espacios en los cuales se da la participación de los jóvenes en el contexto de la vereda y las formas en la que se da esa participación, considerando como herramienta de análisis los estudios decoloniales y teniendo como objetivo potenciar procesos en los que se piense la participación bajo nuevas perspectivas acerca del Poder, el Saber y el Ser.

El siguiente trabajo investigativo está dividido en cinco partes, en la primera, se realiza una descripción de la situación que motivó nuestro trabajo y, además, se define qué es lo que se quiere lograr y por qué; así, ubicamos en este apartado –aparte del resumen y la introducción- el planteamiento del problema, la pregunta que direccionó nuestro ejercicio investigativo, los objetivos que nos planteamos, la justificación y la contextualización. En la segunda parte se desarrolla una amplia descripción y concreción conceptual, en este apartado se ubican los trabajos que después de hacer una revisión documental se consideran como un precedente para lo que se realizó en la investigación presente, además, también se sitúan los elementos teóricos denominados “Referentes Conceptuales” en los que se abordan los estudios Decoloniales desde las perspectivas de autores como Catherine Walsh, Aníbal Quijano y Walter Mignolo, y los conceptos de Territorio y Apropiación Territorial desde las perspectivas de Mario Sosa y Arturo Escobar. La tercera parte hace referencia a la forma en que se diseñó el presente trabajo investigativo, así, es posible identificar en este los elementos que sirvieron de apoyo para establecer la forma en la que se desarrollaría la investigación, aquí se hace referencia qué tipo de investigación, método, paradigma y técnicas que se utilizaron. En el cuarto capítulo, se presenta el acercamiento a los datos arrojados por cada una de las técnicas e instrumentos implementados para recolectar información, así, se establece inicialmente una descripción de las nociones que tiene la comunidad tanto de la institución educativa como de la vereda acerca de la participación y cuáles son esas instancias sobre las que se puede participar, para después establecer un análisis desde los estudios Decoloniales de esas formas en las que se da la participación, ahondando así en las maneras en las que el Poder, el Ser y el Saber son concebidos, afectados y transformados desde los diversos actores e instancias en las que se desenvuelve la participación en la Vereda, cuestiones que fueron de suma importancia a la hora de articular y diseñar la estrategia de

Aprendizaje y de Enseñanza “Re-cono-Siendo mi Territorio” la cual se presenta en este capítulo como el resultado de la investigación y como una alternativa para propiciar la participación juvenil y la apropiación territorial desde los aspectos coloniales y decoloniales del Ser, el Saber y el Poder. Por último, se brindan unas conclusiones a las que llevó el desarrollo de la investigación, a la vez que se proponen una serie de recomendaciones a los futuros investigadores que se acercan a un problema de naturaleza y temáticas parecidas al aquí desarrollado.

1.1 Planteamiento del problema

“Los hombres hacen la historia”, escribió MARX, “pero con los materiales que les proporciona la sociedad” Marx (Citado por Insua y Correa, 2007).

La participación es un aspecto social y cultural que los sujetos comienzan a conocer desde sus familias y su entorno, estos deben ser los espacios formativos que posibiliten el desarrollo de actitudes, aptitudes y conocimientos para la constitución y formación de un sujeto políticamente activo, que propicie el desarrollo de una cultura transformadora de su territorio, lo anterior no se cumple en todos los casos, por lo que se hace imperante buscar un cambio sustancial en las formas de pensar y actuar en torno a la participación y su construcción, consideramos que esto requiere reconocer el territorio como escenario de vivencias, contradicciones, relaciones e intervenciones sociales de las que se derivan modificaciones de acuerdo a las necesidades de la comunidad, debe entonces ser leído y vivido como lo que va más allá de

(...) una categoría analítica u operativa, es también una construcción social según la perspectiva normativa o cognitiva de quienes en él habitan y de sus poblaciones vecinas.

Desde este punto de vista (emic), el territorio no es un espacio físico, objetivamente existente, sino un conjunto de relaciones sociales que da origen, y a la vez expresa una identidad y un destino común, compartido por múltiples agentes públicos y privados. Como construcción social generalmente está vinculado al diseño e implementación de proyectos comunes “desde la base”, es decir, por los propios actores sociales (Insua y Correa, 2007, p.54).

Los actores sociales juegan un papel relevante a la hora del reconocimiento y transformación del territorio, ellos son los encargados de habilitar los espacios en comunidad y de reforzar los aspectos culturales, simbólicos y sociales. Sin embargo, con los cambios acelerados en la vida actual y las contradicciones que esto trae al territorio, podemos evidenciar que se ha dado una desconexión entre los sujetos, la participación y los territorios habitados (vale aclarar que no es el único factor que permite esta desconexión, se deben tener en cuenta otros como: las violencias, los cambios en las relaciones interpersonales, las modificaciones en las formas de adquirir y producir alimentos, las nuevas formas de construir espacios de participación, las renovaciones en los territorios que obedecen a intereses que no son los de las poblaciones que los habitan, entre otras) creemos que el espacio vacío entre la relación y la transformación del territorio puede ser subsanado por medio de la educación y mediante la creación de una estrategia de enseñanza y de aprendizaje, ya que esta puede mediar los procesos de apropiación y participación territorial, relevantes para de-construir y reconstruir las formas de ver, sentir y participar en y para la comunidad.

La Institución Educativa Presbítero Carlos Alberto Calderón es una institución en la que confluyen saberes y sentires de docentes, estudiantes y comunidad, allí se manifiestan las problemáticas y los factores positivos de la Vereda El Llano, la pregunta sería entonces cómo

orientar el acercamiento de los jóvenes del grado once a los espacios de participación Institucionales y Veredales, teniendo en cuenta que estos habitan o transitan a diario la vereda lo que les permite estar inmersos en la realidad social. Consideramos que el acercamiento al territorio y la apropiación del mismo pueden posibilitar que la participación tenga un impacto sustancial en la mejora de la vida en comunidad.

1.2 Pregunta de investigación

¿Cómo orientar el acercamiento a espacios de participación institucionales y locales a través de una estrategia de aprendizaje y de enseñanza que permita pensar, desde una perspectiva decolonial, otras formas del Ser, el Saber y el Poder dentro del territorio en el que se desenvuelven los estudiantes del grado once de la Institución Educativa Presbítero Carlos Alberto Calderón?

1.3 Objetivo general

Orientar el acercamiento a los espacios de participación institucional y local a través de una estrategia de aprendizaje y de enseñanza que permita pensar, desde una perspectiva decolonial, otras formas de Ser, el Saber y el Poder dentro del territorio en el que se desenvuelven los estudiantes del grado once de la Institución Educativa Presbítero Carlos Alberto Calderón.

2.4 Objetivos específicos

Identificar con los y las estudiantes los espacios de participación de la Vereda El Llano y de la Institución Educativa Presbítero Carlos Alberto Calderón.

Reconocer con los y las estudiantes las formas de construcción del Ser, el Saber y el Poder de los espacios de participación en la Vereda El Llano y en la Institución Educativa Presbítero Carlos Alberto Calderón.

Generar una estrategia de aprendizaje y de enseñanza que incentive otras formas de participación desde el Ser, el Saber y el Poder para la apropiación territorial a partir de un proceso de reflexión-participación con los y las jóvenes de grado once de la Institución Educativa Presbítero Carlos Alberto Calderón.

1.5 Justificación

Como estudiantes de Licenciatura con énfasis en Ciencias Sociales, desde nuestro pensar social y político, creemos que es necesario apostar por procesos educativos que direccionen a una consolidación de una sociedad más justa y equitativa, a la disminución de las brechas sociales y de desigualdad; en ese sentido, proponer acciones educativas que refuercen la participación de la juventud en el plano social y político, además de reconocer cómo los distintos espacios ayudan a construir el Ser, el Saber y el Poder de los diferentes sujetos dentro del territorio. Es necesario dotar a los estudiantes de estrategias que les posibiliten apropiarse de sus territorios, que les permitan defender sus derechos tanto individuales como colectivos y que sean promotores de la resistencia ante situaciones que afecten negativamente sus condiciones materiales e inmateriales de vida.

En efecto, se hace necesaria la formación de sujetos más participativos, con habilidades ciudadanas y que trascienden el modelo de ciudadanía clásico, ciudadanos democráticos como los plantea Tamayo (2017):

(...) sociales, políticos y participativos, de manera activa y crítica, dispuestos a subvertir

el orden, con capacidad para transformar la realidad cotidiana, arraigados fluidamente al territorio donde viven y luchan por materializar sus sueños (p. 3).

Por tanto, se hace imperativa la apuesta por ciudadanías más contextualizadas, que se piensen el territorio que viven para así lograr transformar su realidad, apoyados por diferentes espacios ya sean locales o institucionales para la construcción de sujetos reflexivos. Esperamos realizar una reflexión sobre los espacios veredales e institucionales de participación que existen en la Vereda El Llano y sus maneras de actuar; conocer ¿cuáles son las relaciones que los jóvenes tienen con estos espacios?, ¿cuáles son las formas de construcción del Ser, el Saber y el Poder de los espacios de participación en la Vereda El Llano y en la Institución Educativa Presbítero Carlos Alberto Calderón?, a partir de esto diseñar una estrategia de aprendizaje y de enseñanza que potencie el acercamiento, el conocimiento, la reflexión y práctica dentro de los espacios, en este sentido se pretende desarrollar una investigación que implique directamente a los alumnos.

1.6 Contextualización

En este apartado se realiza una aproximación a condiciones generales y particulares tanto del corregimiento de San Cristóbal, como de la vereda El Llano, así, hacemos una descripción de las características económicas, sociales y ambientales de los lugares en los que se desarrolló nuestro trabajo investigativo.

1.6.1 Corregimiento de San Cristóbal



Figura 1. Ubicación geográfica de la vereda El Llano y el corregimiento de San Cristóbal en el municipio de Medellín y en Colombia, tomado de: upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/2/23/Corregimiento_de_San_Cristobal-Medelln.png.

La institución educativa en la que se desarrolló el trabajo investigativo está ubicada en zona rural del corregimiento de San Cristóbal, perteneciente al municipio de Medellín y a la subregión del Valle de Aburrá; unidades geográficas que comparten características generales con el resto del país en tanto están regidas por una mismo marco político, histórico y económico.

El corregimiento de San Cristóbal está ubicado en la zona centro occidental de la ciudad de Medellín y está dividido administrativamente en 17 veredas y la cabecera urbana, en total, tiene una extensión de 49,5 km²; limita por el Norte con el municipio de Bello, por el sur con los corregimientos de Altavista y San Antonio de Prado, por el oriente con la cabecera urbana de la ciudad de Medellín y por el Occidente con el corregimiento de San Sebastián de Palmitas.

Según el Plan de Desarrollo Local para el Corregimiento de San Cristóbal (2015) en el cual se hace un mapeo de las características particulares del corregimiento y se establecen una serie de líneas estratégicas de trabajo para aportar a su desarrollo, el corregimiento cuenta con una población de 71.518 habitantes de los que 34.381 son hombres y 37.137 mujeres, más de la mitad de su población se encuentra en el estrato 2 y 35.615 habitantes del corregimiento se encuentran entre los 20 y 49 años, dato que nos muestra que los habitantes del corregimiento son mayormente jóvenes o adultos – jóvenes.

El corregimiento fue fundado en el año 1752 por doña Ana de Heredia cerca de la población ancestral llamada Ana, la importancia de San Cristóbal radica en que fue el territorio que comunicaba el oriente de la provincia con el occidente y por tanto era un paso obligado en los caminos que comunicaban a la Villa de la Candelaria con Santa Fe de Antioquia, por lo anterior fue nombrado “El reposadero”; sin embargo con los avances en la infraestructura vial se han recortado considerablemente los recorridos, posibilitando hacer en una hora y media el trayecto Medellín – Santa fe de Antioquia, recorrido que años atrás significaba una travesía de 2 días; por esta razón, los viajeros ya no tienen la necesidad de entrar y parar en el corregimiento.

**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

1.6.2 Vereda El Llano



Figura 2. Fotografía panorámica del casco urbano de la vereda El Llano, Producción propia.

La vereda El Llano se encuentra ubicada en la parte Centro Occidental del corregimiento de San Cristóbal, limita en su costado norte con las veredas de Boquerón y San José de la Montaña, por el Sur con El Uvito, La Cuchilla y Travesías, por el Oriente con las veredas de San José de La Montaña y Travesías, y por el Oriente con las veredas de Boquerón, Naranjal y La Cuchilla. La vereda tiene una extensión de 117,42 Ha que corresponden al 2,17% del total territorial en el corregimiento de San Cristóbal.

Históricamente está atravesada al igual que San Cristóbal, por la gran importancia que significó ser un sitio de reposo para los viajeros que se trasladaban entre Santa fe de Antioquia y La Nueva Villa del Aburrá – Posteriormente Medellín -, de hecho una de las explicaciones que

se le da a su nombre y que pudimos evidenciar en el trabajo con estudiantes, es que al ser el paso de Medellín a Santa Fe de Antioquia y viceversa una zona de divisoria de aguas con relieves fuertemente inclinados y grandes periodos de descenso y ascenso, uno de los pocos lugares que no tenía tanta inclinación era precisamente la cabecera de la vereda, por lo que cada vez fue más natural llamarla por ese nombre.

Económicamente, las principales actividades que se llevan a cabo en la vereda son la agricultura y la floricultura, siendo las hortalizas como la cebolla, el cilantro, el apio y el perejil los productos de la tierra más cultivados en las parcelas y huertas de la vereda. Un elemento que cabe resaltar en este aspecto es el mencionado en una crónica realizada por la sala “Mi corregimiento” de la Biblioteca Fernando Botero de San Cristóbal, cuando hace referencia a que dentro del corregimiento, El Llano es la vereda que tiene más vocación campesina, asunto que puede estar relacionado con que la mayoría de las parcelas y predios productivos que se encuentran en la vereda son de carácter familiar, en ese sentido, cada casa tiene una pequeña porción de tierra en la cual cultivar, por lo que es muy poco probable encontrar medianas o grandes propiedades a manos de una sola persona.

**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

1.6.3 Institución Educativa Carlos Alberto Calderón



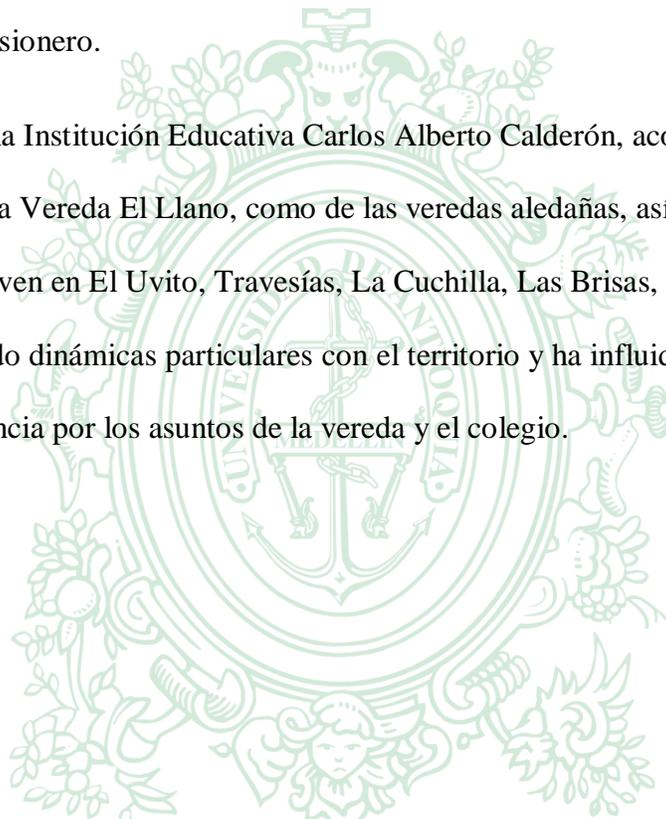
Figura 3. Institución Educativa Presbítero Carlos Alberto Calderón, Producción propia.

La institución educativa se comenzó a construir en el año 1950 con materiales extraídos del lugar, la arena fue sacada de la quebrada La Iguaná y los ladrillos fueron cocidos en la misma vereda, los elementos como el cemento y el hierro debían ser transportados por medio de tracción animal o “al hombro” desde la cabecera del corregimiento. Inicialmente, funcionó como una sede anexa del Liceo San Cristóbal, pero 7 años más tarde pasó a ser la Escuela El Llano, a mediados de los años 90, se constituyó como colegio y en el año 1997 otorgó el grado de bachiller a su primera promoción.

Es de notar el papel que cumplió el sacerdote Carlos Alberto Calderón en el contexto de la vereda, siendo este uno de los principales exponentes de la Teología de la Liberación en la

ciudad de Medellín y quien movilizó junto con la comunidad la construcción de la Iglesia de la vereda, se caracterizó por ser un líder muy influyente, con un gran carisma y capacidad de movilizar la comunidad a cumplir objetivos comunes. Debido a la importancia que tuvo el sacerdote, la Institución Educativa tomó su nombre después de que él muriera en el continente africano donde era misionero.

Actualmente, la Institución Educativa Carlos Alberto Calderón, acoge una población proveniente tanto de la Vereda El Llano, como de las veredas aledañas, así, es posible encontrar allí estudiantes que viven en El Uvito, Travesías, La Cuchilla, Las Brisas, Naranjal y El Tambo, asunto que ha generado dinámicas particulares con el territorio y ha influido en el desarrollo de un sentido de pertenencia por los asuntos de la vereda y el colegio.



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

2. Referentes conceptuales

2.1 Antecedentes

En el rastreo para el desarrollo de nuestro trabajo de grado, identificamos investigaciones en las que reposan reflexiones que abarcan la participación, la juventud, la ruralidad, el territorio y las formas en que mujeres y hombres se relacionan con estos conceptos, después de leídas evidenciamos que el campo de la juventud y la participación han sido trabajados bajo muchas perspectivas (la falta de participación, las preguntas más frecuentes sobre la participación, la conformación de asociaciones y/o corporaciones en pro de la participación, la comprensión del concepto de juventud, entre otras) que habilitaron para nosotros un abanico de posibles referentes teóricos, pero al mismo tiempo un reto a la hora plantear nuestra investigación.

Además, los antecedentes nos proporcionaron una guía para el desarrollo investigativo y al mismo tiempo nos brindaron autores que nos permitieron el inicio y desarrollo del proceso investigativo; los antecedentes consultados, se dividen en tres categorías: la local, la nacional y la internacional.

A nivel local, el trabajo titulado “Práctica profesional II y III Corregimiento de San Cristóbal: Analizando la planeación participativa de las ruralidades”. Realizado por Carolina Serna Guzmán de Trabajo social de la Universidad de Antioquia, es una investigación que revisa aspectos históricos e institucionales de la Corporación de Penca Sábila, las relaciones interinstitucionales, los convenios, los recursos con que cuenta y los diferentes programas que se llevan a cabo, además de realizar un análisis preliminar basado en tres categorías: la participación como principio democrático, el Presupuesto Participativo, como el escenario de participación de los y las habitantes del corregimiento y el Plan de Desarrollo Corregimental 2006-2016 de San Cristóbal. Esta investigación nos permitió visualizar la existencia de la

Corporación Ecológica y Cultural Penca de Sábila, como un espacio promotor del reconocimiento de la ruralidad y sus prácticas ancestrales y al mismo tiempo la importancia de la participación de la comunidad en los diversos proyectos gubernamentales y no gubernamentales.

Por otro lado, y en esta misma categoría, encontramos la tesis “Con, desde y para jóvenes: sistematización de la propuesta de acompañamiento, formación y sensibilización a los y las jóvenes del corregimiento de San Sebastián de Palmitas, para la ejecución del proceso presupuesto participativo joven-PP. joven- y la participación en la planeación y presupuesto participativo que realiza la Alcaldía de Medellín” realizado por Laura Marcela Villegas de la facultad de Ciencias Sociales y Humanas; aquí se reflexiona sobre la participación juvenil reconociendo en la experiencia, prácticas, discursos y formas innovadoras de vivir la política y lo político al margen de la institucionalidad, proponiendo una lectura que rompe, un poco, con miradas deterministas donde se enfatiza en el desencanto y la apatía de las y los jóvenes frente a lo político. Una investigación que nos llevó a reflexionar la importancia del análisis de los espacios de participación, sus intencionalidades y qué tan preparados están los jóvenes para asistir y participar.

En la categoría nacional, encontramos la tesis de pregrado denominada “Participación de las jóvenes en prácticas culturales de los grupos juveniles en los municipios de La Ceja y Rionegro” realizada por Elizabeth Patiño Jaramillo; una investigación que se toma la tarea de realizar un acercamiento a la política pública con base a tres políticas específicas: Política pública de juventud, política pública de género y política pública de participación, para desde este marco legal, desarrollar un apartado llamado “Una mirada desde las condiciones y las motivaciones”. Este último nos dio el indicio para proponer el análisis de los espacios de

participación a través de los mismos actores, incluyendo su versión de la historia desde entrevistas.

En esta misma categoría, el trabajo de investigación “Producción de sentidos en jóvenes y organizaciones juveniles del municipio de Santiago de Cali-Colombia” realizado por Nicolás Ortiz Ruiz; tiene como eje central analizar la producción de sentidos que guían la acción, entendidos éstos como mediaciones donde confluyen las condiciones en que viven y no eligen los sujetos, su capacidad de construir significados intersubjetivamente en contextos específicos y de este modo, participar en la producción de la sociedad. Esta investigación, nos permitió plantearnos el asunto del contexto como un potenciador de la participación o por el contrario un aislante del interés por la misma, de aquí la importancia de reconocer la historia del territorio habitado por los actores de la investigación.

Ya en la tercer categoría, internacional, encontramos tres antecedentes, primero la FAO con el Programa Permanente de Formación de Líderes Rurales, que procura dar respuesta a los desafíos a que se han enfrentado los países latinoamericanos vinculados a las importantes transformaciones económicas, sociales, culturales, ambientales y políticas que han impactado en el mundo rural, producto de la aplicación de diferentes modelos de desarrollo, lo cual ha afectado directamente a las organizaciones rurales. Plantea que es necesario el fortalecimiento y constitución de las organizaciones de la sociedad civil, en especial las de representación rural, a través de la formación de nuevos liderazgos sumados a la participación ciudadana en el diseño de políticas públicas dirigidas al sector rural; este programa devolvió nuestra mirada hacia la necesidad de fomentar el pensamiento crítico, la reflexión y la participación activa, cuestiones que se pueden madurar a través de formación de líderes que comprendan, reconozcan e inviten al reconocimiento del territorio y la importancia de conservarlo.

Con la idea de indagar en esta categoría, el artículo “Aprendizajes y desafíos para la formación de líderes intermedios de organizaciones educativas” por Valeria Pinto, el propósito de este artículo es dar cuenta de los aprendizajes y desafíos en un grupo de docentes participantes de un programa de formación de líderes intermedios en organizaciones educativas. Se propone que estos programas de formación deben considerar a un equipo ejecutor con conocimiento experto en el tema y experiencia de trabajo en el contexto educativo; la importancia de generar una alta coordinación con sostenedores y directores de establecimientos; la elaboración de un diseño metodológico que potencie el desarrollo de habilidades y capacidades de influencia a nivel individual y grupal; la necesidad de considerar que el desarrollo de líderes intermedios implica comprender la escuela como una organización; y la importancia de considerar la modificación de condiciones institucionales que se encuentran más allá de la escuela. Este artículo nos llevó a pensar la importancia de reconocer que en el camino educativo se pueden encontrar dificultades que deben ser vistas como oportunidades para potenciar los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

Y por último en esta categoría, el “Programa Formación de líderes educativos y comunitarios. Una experiencia local exportable a otros países”, realizado por Martha Cortés Ballesteros, Javier Zuluaga Ramírez y Carmen Cecilia Gracián Malpica, programa que surge a partir de las deficiencias básicas encontradas en el proceso enseñanza-aprendizaje, cuando las personas se ven envueltas en malos entendidos, datos falsos, ideas fijas e información que aceptan sin ninguna comprobación y como consecuencia, no funcionan bien en la vida, presentando incompetencias, ineficiencia laboral, familiar, comunal y en la conformación de equipos. Esta experiencia se llevó a cabo durante los años 2011–2012 en comunidades de Turumo, Caracas, Petare, San Antonio de los Altos, Carrizal, Los Teques, Tocuyito y Valencia,

mediante talleres dinámicos seguidos de prácticas tutoriadas. Fue realizada con una metodología de Investigación Acción Participación (IAP). Dicho Programa, nos llevó a la reflexión sobre la importancia de las formas asertivas de comunicación y a comprender la importancia de éstas en la constitución de espacios de participación y de comunidad.

Los antecedentes mencionados, nos sirvieron para ampliar la mirada en aspectos como: la investigación participativa, la relevancia de los aspectos del contexto, el entorno y el territorio que se habita, nos posibilitaron pues una lectura más profunda sobre lo concerniente a participación, juventud, ruralidad, territorio y formas del Ser, el Saber y el Poder en las diferentes esferas sociales. Además de ayudarnos con la formulación de una pregunta investigativa que traiga consigo nuevas interrogantes y a nuevas respuestas que tendrán como fin el mejoramiento de la vida en comunidad.

2. 2 La colonialidad del poder: el patrón del poder

Es importante dar inicio a este momento de la investigación, recordando la relevancia que tiene dentro de la participación y la concepción del territorio, el hecho de saber de dónde viene eso que se sabe, se hace y se siente, cuestión que lleva a la reflexión con respecto al concepto de colonialidad, es representado por acciones que se vuelven cotidianas, repetitivas e incluso persuasivas. Los aspectos que desde la colonialidad se insertan en diferentes esferas de la vida social y traen consigo la imposición de todas aquellas prácticas (culturales, políticas, sociales, económicas) de occidente y de la hegemonía que han anulado o invisibilizado todos aquellos saberes ancestrales que son en sí mismo manifestaciones de la diversidad cultural existente. Al respecto Quijano (2000) afirma que

la colonialidad se refiere a un 'patrón de poder' que opera a través de la naturalización de jerarquías raciales y sociales que posibilitan la reproducción de relaciones de dominación

territoriales y epistémicas que no sólo garantizan la explotación por el capital de unos seres humanos por otros a escala mundial, sino que también subalternizan y obliteran los conocimientos, experiencias y formas de vida de quienes son así dominados y explotados (p.204).

Así pues, el concepto de colonialidad según Quijano (2000) habita y se postula desde diferentes ámbitos (el poder, el ser, el hacer, el saber), y que estos últimos conviven en las relaciones cotidianas que se tejen en una sociedad. Sin embargo, existe un factor o ámbito que abarca y transversaliza las demás, y es la colonialidad expresada en el patrón de poder, que desde su lugar privilegiado se dedica al ejercicio de control y regulación del ser (dimensión ontológica), el hacer y el pensar (dimensión epistemológica), como se muestra a continuación:



Figura 4. El patrón de poder y su impacto en las esferas de la vida social.

El reconocimiento de las intervenciones en las esferas de la vida social del ejercicio colonial nos demuestra pues que “la colonialidad del saber y la colonialidad del ser no son más

que “derivaciones” de una “última instancia” de carácter económico-político que sería la colonialidad del poder” (Castro, 2012, p.219). y puede que, visualizar ese ejercicio del poder conlleve a la elaboración de preguntas ontológicas, epistemológicas y metodológicas sobre las posibilidades existentes de transformación en las relaciones que se trazan en y con el territorio a partir de las prácticas cotidianas, cuestión que nos lleva a la segunda parte este punto, la decolonialidad.

2.3 La decolonialidad: un giro al patrón del poder

En contraposición a esta postura colonial es necesario reconocer alternativas en términos de ser, pensamiento y acción, pues son necesarios para dar cumplimiento a nuestros objetivos, por ello planteamos la decolonialidad como un “...un tipo de actividad (pensamiento, giro, opción), de enfrentamiento a la retórica de la modernidad y la lógica de la colonialidad” (Grosfoguel y Mignolo, 2008, p, 34). Una forma de transformar esos universalismos en pluriversalismos, una forma de reconocer la importancia de ir más allá de lo global a una situación local, determinar la decolonialidad como una alternativa que nos permitirá deconstruir y reconstruir esos espacios que han sido reconocidos para la participación, ya que será importante pensarlo en términos de “... una insurgencia epistémica; epistémica no solo por cuestionar, desafiar y enfrentar las estructuras dominantes del Estado... sino también por poner en escena lógicas, racionalidades y conocimientos distintos que hacen pensar el Estado y la sociedad de manera radicalmente distinta” (Walsh, 2008, p, 134).-

Es necesario reconocer en la ruralidad, una oportunidad de resignificación y apropiación desde la decolonialidad que, en un futuro, permita una insurgencia epistémica, que no se limite solo al cuestionar o pensarse conocimientos, si no que cree aristas donde el hacer tenga un papel fundamental, dónde la colonialidad del poder decaiga y cada contexto pueda recuperar las esferas

del ser, hacer y saber para su beneficio particular y según sus necesidades. Todo esto abrirá puertas para la reconceptualización de imaginarios frente a distintas realidades que desde las lógicas coloniales se consideran inferiores, realidades que se prefieren abandonar, por ello es necesario verlas, pensarlas y sentirlas con un foco distinto, foco que permite la decolonialidad, ya que esta tiene la “labor de refundar el Estado e interculturalizar, plurinacionalizar y descolonizar sus estructuras e instituciones” (Walsh, 2008, p, 136). Labor que desde los espacios Rurales se pueden comenzar a pensar y problematizar.

Con el propósito de desarrollar un estudio sobre las relaciones que establecen los jóvenes con la participación y el espacio que habitan, vistos desde una perspectiva decolonial, nace la tarea de considerar aspectos y marcos de estudio que han sido trabajados en diversos campos de las ciencias sociales; principalmente, nos referimos a la sociología y a la geografía, ya que abordar cuestiones de poder y su distribución espacial, de participación en el espacio que se habita y de la forma en la que se da o no esa participación - desde una mirada decolonial-, supone tener la mirada puesta tanto en dinámicas espaciales como sociales, por lo que trabajamos bajo un concepto aglutinador que permitiera visibilizar esas características particulares en las que se desarrolló nuestro trabajo; nos orientamos por el concepto de territorio, puesto que consideramos que este se volvía fundamental y le daba coherencia y sentido a lo que se realizó en esta investigación.

2.4 El territorio

Entender entonces el concepto de Territorio como producto de una comunicación entre la sociología y la geografía, es verlo desde un punto de vista diferente al convencional, asunto que aclara Capel (2016) al decir que:

El territorio se convirtió en un concepto cada vez más utilizado en geografía y otras ciencias sociales a partir de los años 1960 y 1970. Habitualmente, el término se utilizaba con referencia al espacio de la soberanía o la jurisdicción de un país o sus unidades administrativas, y era especialmente relevante en geografía política. El concepto de territorio se fue llenando cada vez más de contenido social, pasó a concebirse como espacio social y espacio vivido (p.1).

Planteamos el concepto de territorio, ya que si bien, como lo menciona Raquel Pulgarín (2016) en el campo del estudio geográfico se pueden advertir otras categorías analíticas para estudiar el espacio -Lugar, Paisaje, Geosistema, Medio Geográfico, Región- estas se quedan cortas a la hora de dilucidar aspectos de poder, de relaciones tanto espaciales como sociales y de pensar la participación juvenil desde un punto de vista decolonial, por lo que, este concepto o categoría analítica es fundamental en nuestro ejercicio investigativo ya que permite situar la participación juvenil y considerarla con cada una de sus particularidades, lo que lleva a tener en cuenta el contexto en el cual se da esa participación.

En ese sentido cobra vital importancia la construcción que recoge Arturo Escobar (1999) cuando se refiere a los intentos que, desde diferentes organizaciones sociales, activistas, sectores académicos y políticos, se han dado por construir una definición propia del concepto de Territorio, de ésta, el autor establece que:

(...) el territorio es un espacio fundamental multidimensional en el que se crean y recrean las condiciones de sobrevivencia de los grupos étnicos y los valores y prácticas culturales, sociales y económicas que les son propios. La defensa del territorio es asumida en una perspectiva histórica que liga el pasado con el futuro (p. 194).

De esta forma, es posible entender el Territorio no solo como un espacio físico concreto, sino como el marco de posibilidad en el que los grupos humanos se desenvuelven y en el que depositan sentidos y sentires, en el que no sólo se dan relaciones económicas y políticas, sino que además se dan prácticas culturales y sociales, en este sentido, nos parece fundamental complementar esa definición del Territorio asumiendo las dimensiones que propone Mario Sosa (2012) en “¿Cómo entender el Territorio?”, en dicha obra, el autor establece que el Territorio es una amalgama entre factores geográficos entendidos como las características físicas del espacio, biológicos, entendidos como las unidades de vida tanto de fauna como de flora del espacio, y antrópico, entendido como la relación que establece el ser humano con esos factores, así, plantea que “la dimensión geo-eco-antrópica hace referencia al territorio como un espacio socialmente construido, cuyas fronteras no son definidas por las características biofísicas, sino por los procesos mediante los cuales los actores sociales lo transforman e intervienen en él, definiéndolo y delimitando” (p. 14). Y que esta dimensión geo-eco-antrópica se genera a partir de:

“(…) la apropiación social del espacio y las formas de relación entre los diversos actores territoriales que en el marco de procesos sociales hacen posible la convivencia, la vida productiva y la construcción de proyectos comunes o antagónicos a partir de un territorio” (p. 14).

Con lo que el territorio, aparte de lo físico, recoge también una dimensión histórica, puesto que es tanto posibilitador como producto de las relaciones humanas, es el marco en el que se hace posible el intercambio y las relaciones entre grupos humanos, pero también es el producto que esas relaciones generan, por lo que el Territorio no es estático sino que es una materialidad cambiante y que ese cambio está supeditado tanto a las dinámicas internas de la misma geografía, como a las transformaciones y relaciones que establecen los hombres y las

mujeres en él.

Desde esta perspectiva, cobra vital importancia la noción de “relaciones” cuando se habla de Territorio, debido a que son precisamente estas, las que lo definen y delimitan, y además, es donde está la potencia del concepto para nuestro trabajo investigativo, pues son estas relaciones las que van a determinar de qué forma se da la participación en el territorio, entendiendo además que en este marco, es donde se da la construcción como dice Sosa tanto de “proyectos comunes como antagónicos”; por lo que entendido de esta forma, el Territorio pasa a ser también un marco de posibilidad para la deliberación política.

2.5 Apropiación territorial: valor asignado al territorio

Entendiendo el Territorio de esta forma, surge entonces una categoría que nos permite entender el territorio en pro de esas relaciones que pueden establecer los grupos humanos que lo habitan con respecto a la participación; la apropiación territorial desde esta perspectiva, no se refiere tanto a instrumentalizar el Territorio en términos económicos y volverlo “propio”, sino como lo enuncia Sosa (2012)

(...) una acción que al mismo tiempo es objetiva y subjetiva. Es decir, es la apropiación mítica, social, política y material que realiza un grupo social que se distingue de otros, por prácticas espaciales propias, que tienen como punto de partida el valor que le asignan al territorio, sea este instrumental (por ejemplo, referido a sus potencialidades económicas, geopolíticas) o cultural (referido a lo simbólico-expresivo), que lleva a la colectividad a mejorarlo, transformarlo y enriquecerlo (p. 23).

Y es en este punto donde radica la relevancia de los conceptos Territorio y Apropiación

Territorial, debido a que en su naturaleza y en su finalidad última está la necesidad de transformarlo, de mejorarlo y de enriquecerlo, la Apropiación Territorial permite entonces que los grupos humanos, las comunidades, se piensen otras formas de presencia en el espacio, además que también da cabida a la creación de proyectos conjuntos en los que las iniciativas de esos grupos se vean materializadas. Por otro lado, Walsh (2008) propone la matriz colonial en la cual se conjugan cuatro ejes que son regidos desde un lente hegemónico. Los tres primeros ejes son el Poder, el Saber y el Ser, el cuarto eje sería “la colonialidad de la madre naturaleza” donde la naturaleza pierde toda su esencia mágica y su estrecha relación con el hombre, para pasar a ser un otro, logrando en un fin último desarrollar una relación territorio-naturaleza/hombre.

En este orden de ideas, la decolonialidad como alternativa, muestra la posibilidad de pensar y hacer una estrecha relación con el territorio desde proyectos conjuntos, que pueden ser diseñados y aplicados en y para la comunidad específica, permitiendo la armonía, el enlace y la solución de necesidades fuera de un patrón hegemónico, que esté desligado del contexto, del beneficio y cuidado del territorio. Por ende será tarea, dejar de lado el utilitarismo al que han sido llevadas investigaciones que deben ser esencialmente potenciadoras del mejoramiento de las relaciones sociales y culturales, del diseño y apropiación de espacios de participación que sean realizados por y para la comunidad y debe ser fin último de cualquier investigación o acción social retomar, retornar, recordar y rescatar las formas tradicionales, sin dejar de lado las nuevas experiencias, experiencias que deben ser entonces contadas por los mismos actores de la comunidad (niños, jóvenes y adultos) para mantener así un lazo reflexivo, crítico y práctico que incluya el pasado y el presente y se proyecte de forma colectiva al futuro y bienestar de la comunidad.

2.6 Participación: la acción colectiva para el cambio

Para lograr la apropiación territorial es necesario recurrir a escenarios que posibiliten la conexión entre sujeto-comunidad-territorio, planteamos que los actores principales que deben ayudar a tejer el hilo serán los jóvenes orientados desde espacios que inviten a la comprensión, la reflexión y la práctica de una participación en pro de su comunidad. Dicha participación es entendida como

toda acción colectiva de individuos orientada a la satisfacción de determinados objetivos. La consecución de tales objetivos supone la existencia de una identidad colectiva anclada en la presencia de valores, intereses y motivaciones compartidas que dan sustento a la existencia de un «nosotros» (Bango, 1999, p.2).

Es necesario tener en cuenta el concepto de apatía expresado por Bango (1999), con respecto a la relación entre los jóvenes y la participación, tensión que aún hoy habita en la sociedad, y por ello es tarea de investigaciones como la desarrollada aquí, buscar alternativas para potencializar el diálogo, la comprensión, el reconocimiento del otro y la participación.

2.7 Estrategia de aprendizaje y de enseñanza: pedagogía en clave Decolonial

La educación como pilar de la sociedad tiene como uno de sus objetivos aportar a la formación de sujetos críticos, reflexivos y que busquen una constante emancipación del pensamiento, del ser y del poder, todo esto deberá verse reflejado en las relaciones interpersonales que los individuos sostienen, cuestión que posibilitará diálogos y prácticas transformadoras de su entorno; pero dicho objetivo necesita de actores -docente y estudiantes- que construyan y desplieguen procesos educativos significativos que trasciendan de la escuela a la sociedad, que tengan en cuenta el entorno que rodea la institución educativa y que en

comunidad habiliten espacios que permitan el diálogo, la lectura del territorio, la construcción de propuestas y la adhesión a espacios de participación de los miembros de la comunidad.

Con relación a lo anterior y desde una perspectiva decolonial, Walsh (2013) propone que

las luchas sociales también son escenarios pedagógicos donde los participantes ejercen sus pedagogías de aprendizaje, desaprendizaje, reaprendizaje, reflexión y acción. Es sólo reconocer que las acciones dirigidas a cambiar el orden del poder colonial parten con frecuencia de la identificación y reconocimiento de un problema, anuncian la disconformidad con y la oposición a la condición de dominación y opresión, organizándose para intervenir; el propósito: derrumbar la situación actual y hacer posible otra cosa. Tal proceso accional, típicamente llevado de manera colectiva y no individual, suscitan reflexiones y enseñanzas sobre la situación/condición colonial misma y el proyecto inacabado de la des- o de-colonización, a la vez que engendran atención a las prácticas políticas, epistémicas, vivenciales y existenciales que luchan por transformar los patrones de poder y los principios sobre los cuales el conocimiento, la humanidad y la existencia misma han sido circunscritos, controlados y subyugados (p.29).

Las palabras de Walsh son una pequeña muestra de que la pedagogía y la sociedad deben estar unidas con el fin de realizar cambios que propicien por el bienestar de la comunidad teniendo en cuenta sus historias y las diferentes relaciones que se dan en territorio.

Aquí se propone una estrategia de aprendizaje y de enseñanza, entendiendo la estrategia o actuar estratégicamente como el “ser capaz de tomar decisiones “conscientes” para regular las condiciones que delimitan la actividad en cuestión y así lograr el objetivo perseguido” (Monereo, 1999, p. 24), sin embargo, este es un proceso que trae consigo la necesidad de implementar

diferentes formas de ejercer la labor docente y la pedagogía, es por esto que aquí se deben implementar

pedagogías que animan el pensar desde y con genealogías, racionalidades, conocimientos, prácticas y sistemas civilizatorios y de vivir distintos. Pedagogías que incitan posibilidades de estar, ser, sentir, existir, hacer, pensar, mirar, escuchar y saber de otro modo, pedagogías enrumbadas hacia y ancladas en procesos y proyectos de carácter, horizonte e intento decolonial (Walsh, 2013. p.28).

El reconocimiento de los otros saberes y sentires permite reconocer y enlazar la historia de forma reflexiva y crítica, poniendo en contraste lo que sabemos con los otros saberes que han sido invisibilizados, por esto

las pedagogías pensadas así no son externas a las realidades, subjetividades e historias vividas de los pueblos y de la gente, sino parte integral de sus combates y perseverancias o persistencias, de sus luchas de concientización, afirmación y desalienación, y de sus bregas —ante la negación de su humanidad— de ser y hacerse humano (Walsh, 2013. p.31).

En este orden de ideas, definimos estrategia como un conjunto de acciones y procedimientos dirigidos a un objetivo determinado: el aprendizaje significativo; por tanto, la estrategia debe ser consciente e intencional y requiere una planificación una ejecución (Sin nombre, s.f, p.4) y un desarrollo de actividades, que será entendidas aquí como “los instrumentos para crear situaciones y abordar contenidos que permiten al alumno vivir experiencias necesarias para su propia transformación” (Bordenave, 1985, p.124).

El docente tendrá un papel relevante a la hora de planificar y desarrollar las actividades, para lograr dicho cometido es importante tener en cuenta las estrategias de enseñanza ya que son

El conjunto de decisiones que toma el docente para orientar la enseñanza con el fin de promover el aprendizaje de sus alumnos. Se trata de orientaciones generales acerca de cómo enseñar un contenido disciplinar considerando qué queremos que nuestros alumnos comprendan, porqué y para qué (Anijovich & Mora, 2009, p. 4).

Es importante el papel que adopte el estudiante frente a dicha estrategia de enseñanza, por ello consideramos importante definir desde Monereo, Castelló, Clariana, Palma & Pérez (1996) la estrategia de aprendizaje como los procesos

de toma de decisiones (conscientes e intencionales) en los cuales el alumno elige y recupera, de manera coordinada, los conocimientos que necesita para cumplimentar una determinada demanda u objetivo, dependiendo de las características de la situación educativa en que se produce la acción (p.15).

Los cuatro conceptos presentados (estrategia, actividades, estrategias de enseñanza y de aprendizaje), tienen algo en común, la importancia de la participación de todos los actores para lograr un fin que se presenta aquí como el aprendizaje significativo, pero que dentro de este trabajo se plantea como la transformación y apropiación de los espacios de participación y el territorio habitado. La conceptualización y desarrollo de la estrategia de enseñanza y de aprendizaje se desarrolla completamente más adelante. 3

Teniendo en cuenta lo anterior, las preguntas por la participación, y los espacios habilitados para ejercerla tanto dentro del contexto escolar, como en el veredal, no deben ser vistas por fuera de la lógica de las ciencias sociales y de su enseñanza, ya que autores como

Antoni Santisteban (2011) y Pilar Benejam (1997) proponen que dentro de las finalidades de la enseñanza de las ciencias sociales, se plantea que el estudiante además de comprender la realidad social en la que está enmarcado y de desarrollar la capacidad de un pensamiento crítico y reflexivo, debe intervenir socialmente, transformar la realidad y proponer alternativas a las problemáticas que lo afectan, debe ser entonces un participante activo en su contexto.

Por ende, es importante esclarecer que las intervenciones que buscamos potenciar en los espacios de participación, hacen parte del deseo de lograr nuevas perspectivas sobre el territorio habitado, vivido y sentido desde los jóvenes de los grados once de la Institución Educativa Presbítero Carlos Alberto Calderón, y aunque se tiene unos grupos seleccionados para la investigación deseada, consideramos que “(...) los actores no toman decisiones y actúan como si fueran átomos, independientemente de su contexto social. Sus intentos de actuación intencional siempre están inmersos en sistemas de relaciones sociales concretas y cambiantes, y son restringidos por dichas relaciones sociales” (Insua y Correa, 2007, p.50). Por lo que reconocemos la importancia de la historia del territorio, de sus habitantes y de los espacios de participación como formas de evidenciar los cambios y relaciones que se han tejido en la comunidad, en consecuencia, queremos orientar el acercamiento, el conocimiento y la reflexión a instancias de participación desde una perspectiva que considere las formas de construcción que ejercen en los campos del Ser, el Saber y el Poder.

Es evidente que una estrategia que apunte a factores decoloniales puede tener dificultades, Vera Maria Ferrão Candau (2013) menciona algunas de las dificultades que puede tener una estrategia o una pedagogía pensada en clave decolonial. A continuación, mencionamos algunas de ellos.

2.7.1 Desafíos de una estrategia de aprendizaje y enseñanza en clave Decolonial

La decolonialidad y la pedagogía se enlazan en un pensamiento, ese pensamiento es la interculturalidad crítica, para Ferrão toda educación debe tener una perspectiva intercultural crítica, pero esto no se da como un proceso fácil, es necesario primero

penetrar en el universo de prejuicios y discriminaciones que impregna —muchas veces con carácter difuso, fluido y sutil— todas las relaciones sociales que configuran los contextos en los que vivimos. La “naturalización” es un componente que hace en gran parte invisible y especialmente compleja esa problemática. Promover procesos de desnaturalización y explicitación de la red de estereotipos y preconcepciones que pueblan nuestros imaginarios individuales y sociales en relación con los diferentes grupos socioculturales es un elemento fundamental sin el cual es imposible caminar (Ferrão, 2013, p.158).

Pero lo anterior habilita otras puertas como lo son

la articulación entre igualdad y diferencia en el nivel de las políticas educativas, así como las prácticas pedagógicas. Esta preocupación supone el reconocimiento y la valorización de las diferencias culturales, de los diversos saberes y prácticas y la afirmación de su relación con el derecho a la educación de todos/as. Reconstruir lo que consideramos “común” a todos y todas, garantizando que en él los diferentes sujetos socioculturales se reconozcan, asegurando así que la igualdad se explicita en las diferencias que son asumidas como referencia común, rompiendo, de esa forma, con el carácter monocultural de la cultura escolar (Ferrão, 2013, p.158).

El reconocimiento del otro, de su saber, su sentir, su actuar, es una forma de articular el aprendizaje y la enseñanza en tanto se reconozca al otro y todo lo que trae él, se pueden aprender otras formas de existir y habitar el mundo. Para esto, la construcción de identidades socioculturales colectivas es un elemento fundamental que se puede visualizar a través de

las historias de vida, tanto personales como colectivas, y que pueden ser contadas, narradas, reconocidas, valorizadas como parte del proceso educacional. Es importante que se opere con un concepto dinámico e histórico de cultura, capaz de integrar las raíces históricas y las nuevas configuraciones, evitando una visión de las culturas como universos cerrados y en búsqueda del “puro”, del “auténtico” y del “genuino” como una esencia preestablecida y un dado que no está en continuo movimiento. Este aspecto se relaciona también al reconocimiento y a la promoción del diálogo entre los diferentes saberes, conocimientos y prácticas de los diferentes grupos culturales (Ferrão, 2013, p.158-159).

Lo que articula estos desafíos es la promoción de experiencias de interacción sistemática con los “otros” ya que esto nos plantea el ser capaces de

relativizar nuestra propia manera de situarnos ante el mundo y atribuirle sentido, es necesario que experimentemos una intensa interacción con diferentes modos de vivir y expresarse. No se trata de momentos puntuales, sino de la capacidad de desarrollar proyectos que supongan una dinámica sistemática de diálogo y construcción conjunta entre diferentes personas y/o grupos de diversas procedencias sociales, étnicas, religiosas, culturales, etc. Exige también reconstruir la dinámica educacional (Ferrão, 2013, p.159).

Para la creación de la estrategia “Re-cono-Siendo mi Territorio” tuvimos en cuenta todos estos desafíos que se perciben más al saber que no será desarrollada por nosotros, sino que se presenta como un material pedagógico que puede utilizar cualquier docente, alumno o miembro de la comunidad, por esto será de suma importancia que se reconozca la finalidad de cada actividad y que sea desarrollada en clave reflexiva, crítica y articulada siempre con el territorio habitado.



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

3. Diseño metodológico

3.1 Investigación cualitativa

Nuestra propuesta de trabajo se enmarca dentro del campo de la investigación cualitativa, campo en el que se recogen los datos que se pueden extraer de las interacciones, diálogos y diferentes relaciones humanas, acerca de este Taylor y Bogdan (1986), nos dicen que “la investigación cualitativa es aquella que produce datos descriptivos, a partir de las propias palabras de las personas, habladas o escritas y la conducta observable”(p. 20), sobre este tipo de investigación, los autores definen varias características, en un primer momento, se plantea que la Investigación cualitativa tiene una dimensión inductiva, es decir, “desarrolla conceptos, intelecciones, y comprensiones partiendo de pautas de los datos” (Taylor & Bogdan, 1986, p.20).

Además, plantean como otra de las principales características de este tipo de investigación, que “Los investigadores cualitativos son sensibles a los efectos que ellos mismos causan sobre las personas que son objeto de su estudio”(Taylor & Bogdan, 1986, p.20), de acuerdo con los autores, se hace muy importante la presencia de un sujeto que se haga presente en el desarrollo de la investigación, el sujeto y la comunidad como representación de este en sociedad son quienes proveen los datos, y posteriormente permiten el análisis de estos, en ese sentido, el investigador cualitativo obtiene una fiel representación de la vida social del contexto en el que se está desempeñando.

A este respecto proponemos una investigación de corte cualitativo puesto que esta no se desprende de la dimensión subjetiva del investigador, comprende que la forma en la que los participantes de la investigación ven, sienten e interpretan el mundo es determinante a la hora construir el conocimiento, al respecto Flores, Gómez, & Jiménez (1996), proponen “(...) los investigadores cualitativos estudian la realidad en su contexto natural, tal y como sucede,

intentando sacar sentido de, o interpretar, los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas” (p.10).

Otro de los asuntos que se constituye como fundamental a la hora de desarrollar procesos en los que se implementen metodologías de corte cualitativo es como lo propone Alzate (2015)

considerar que en el proceso investigativo es susceptible de recibir sugerencias y de saber decodificar lo que los otros quieren expresar con sus gestos, acciones, con lo que dicen, incluso, con las cosas que no dicen u omiten, es labor pues del investigador tener la sensibilidad para interpretarlos (p.42).

3.2 Investigación participativa

En este sentido, nuestro abordaje investigativo propone, además de una aproximación contextualizada y pertinente, tener en cuenta los sentidos y significados que le otorgan los actores directos de la realidad a la que nos acercamos, de esta manera, proponemos una investigación participativa, ya que esta metodología permite observar el fenómeno de manera contextual, acudir a múltiples fuentes de evidencia, recoger las versiones que construyen los propios actores del contexto y permitir su participación parcial en los procesos de recolección de información e implementación de estrategias a seguir, y si bien la sistematización e interpretación de los resultados la hace el equipo investigador, se hace una apuesta grande porque se asuma una posición internalista y que la construcción y contrastación de los resultados se haga con los actores (Falabella, 2002).

De esta forma nos apoyamos en la investigación participativa como mediadora del proceso de investigación y de propuesta de cambio social, teniendo en cuenta que pretendemos contribuir al reconocimiento del territorio a través de la apropiación crítica y reflexiva de los

espacios habilitados para la participación dentro y fuera de la Institución educativa; ahora bien, entendemos por metodología de investigación participativa una forma alternativa para crear conocimiento en colectivo que además apunta a la transformación de la realidad en la que se encuentra inmersa la comunidad, así pues, la investigación participativa es para la acción y “busca saber para cambiar las estructuras sociales en un sentido de desarrollo y progreso” (Barquera, 1986, p. 46), las dos últimas, desarrollo y progreso, leídas desde y para el contexto concreto de la comunidad, no buscan obedecer primero a las lógicas Nacionales, sino que, sin desconocer las mismas, primero se busca un progreso y un desarrollo contextualizado que apunte a la mejora de las relaciones (políticas, sociales, económicas) del colectivo.

En la investigación participativa, se ha pensado un sujeto orgánico popular (al menos en proceso de serlo), sujeto de acciones transformadoras, y con ello espontáneamente ha fluido a involucrarlo en la producción también de conocimientos ligados a esa acción. De esta manera, la práctica misma de la Investigación Participativa ha añadido la acción transformadora, no solo como consecuencia que le da sentido al conocer, sino como aspecto integral que conforma ese mismo conocer, y que le da posibilidades (Barquera, 1986, p. 46).

El hecho de pensar un sujeto orgánico popular, que contenga pensamientos, reflexiones y acciones en torno a la transformación de la realidad social, requiere incluir aspectos y espacios educativos que apunten a la formación colectiva e individual de las habilidades interpretativas de la realidad a través del reconocimiento de las diferencias, dificultades y ventajas del espacio habitado, cuestión que debe estar mediada por las técnicas de investigación. Promover la reflexión y la crítica de la realidad para la transformación de la sociedad, implica “una transformación que no es algo mecánico sino que responde a objetivos y aspiraciones humanas,

la Investigación Participativa tiene también carácter moral, ético” (Barquera, 1986, p. 47), desde esto, los trabajos que como investigadores realizamos con y para la comunidad deben tener consigo la reflexión por la democracia y la emancipación ya que “si han de ser los pueblos, los sujetos de su propia transformación, la investigación que a ellos coadyuva debe ser democrática y democratizadora: debe ser propiedad, de una y otra manera, del todo social” (Barquera, 1986, p. 47).

Y aunque sabíamos que no habría grandes transformaciones, nuestra opción por la investigación participativa pretendía sentar un precedente en la forma de establecer la relación maestros-alumnos, donde queda muy clara la participación de los estudiantes como sujetos activos, y favorecer la construcción de un pensamiento crítico, propio y autónomo de los y las estudiantes, consecuente con nuestro referente de la Decolonialidad.

3.3 Paradigma socio crítico

Pensando en una complementación trabajaremos el paradigma desde Alvarado y García (2008) como “un cuerpo de creencias, presupuestos, y procedimientos que definen cómo hay que hacer ciencia; son los modelos de acción para la búsqueda del conocimiento” (p.190).

Comprendiendo así lo que es un paradigma, tomaremos como guía dentro de nuestro trabajo de investigación el paradigma sociocrítico teniendo en cuenta que este paradigma “pretende superar el reduccionismo y el conservadurismo admitiendo la posibilidad de una Ciencia Social que no sea ni puramente empírica ni sólo interpretativa y sobre todo que ofrezca aportes para el cambio social desde el interior de las propias comunidades” (Alvarado & García, 2008, p.189). Cuestión que nos permite incluir los aspectos de percepción y transformación de la realidad para y desde la comunidad.

Además, este paradigma:

(...) introduce la ideología de forma explícita y la autorreflexión crítica en los procesos del conocimiento. Su finalidad es la transformación de la estructura de las relaciones sociales y dar respuesta a determinados problemas generados por éstas, partiendo de la acción-reflexión de los integrantes de la comunidad (Alvarado y García, 2008, p.189).

Nos permite ampliar la integración de la comunidad (grupo focal) en los procesos sociales y culturales por medio de la creación y aplicación de conocimientos que sean pensados desde y por los integrantes del territorio, quienes al final definirán la o las forma(s) de actuación frente a la realidad y a los espacios abiertos para la participación.

Es, para nosotros, de suma importancia el uso de un paradigma que permita la integración de la comunidad en el proceso de aprender y desaprender las relaciones sociales y culturales que se dan en su entorno y que, al mismo tiempo, nos permita articular las técnicas y métodos para la búsqueda de emancipación y reflexión social permanente; el paradigma socio - crítico tiene sus fundamentos en la crítica social y bajo este precepto contiene

un marcado carácter autor reflexivo, considera que el conocimiento se construye siempre por intereses que parten de las necesidades de los grupos; pretende la autonomía racional y liberadora del ser humano; y se consigue mediante la capacitación de los sujetos para la participación y la transformación (Alvarado y García, 2008, p.190).

Retomando estos fundamentos del paradigma sociocrítico, pretendemos incluir los actores sociales en el proceso de creación de conocimiento, reflexión y autorreflexión con miras a potenciar las habilidades de reconocimiento personal y comunal, la participación dentro y fuera de los espacios habilitados por la institución educativa y la vereda y la transformación de las

formas de ver/sentir/pensar el territorio y las relaciones sociales, culturales que se dan en el mismo.

3.4 Ruta metodológica

Para lograr un desarrollo adecuado de la investigación, proponemos las siguientes técnicas en la perspectiva en la que las aborda Galeano (2012), cuando dice que éstas son “Un conjunto de herramientas para recoger, registrar y analizar información” (p.20), que permiten alcanzar los objetivos que nos propusimos en nuestro trabajo de grado.

3.4.1 Observación participante

En todo el trayecto de la práctica pedagógica se llevaron a cabo procesos de observación tanto sistematizados como no sistematizados, la sistematización de estas observaciones se realizó en el diario de campo, ya que este, es un dispositivo que le permite al sujeto investigador plasmar los acontecimientos y sucesos que surgen de la interacción entre las personas y los espacios, en ese sentido, planteamos desde Munarriz (1999), que la observación participante “involucra la interacción social entre el investigador y los informantes en el medio de los últimos, y durante la cual se recogen los datos de modo natural y no intrusivo” (Munarriz citando a Taylor y Bodgan, 1999, p.89).

Siguiendo a Galeano (2012), entender la observación participante como una técnica, implica pensarla como “(...) la recolección de información que realizan observadores implicados, como investigadores, durante un período de tiempo extenso en el campo, suficiente para observar un grupo: sus interacciones, comportamientos, ritmos, cotidianidades” (p. 34).

En un primer acercamiento es indispensable el uso del diario de campo como instrumento que corresponda a la consignación de la información obtenida de la observación participante. No

obstante, si bien este instrumento no permite una forma directa de recolección de información con la comunidad, permite un acercamiento directo y natural a ella, estableciendo un canal de comunicación primario. También, permite la posibilidad de pensarnos las técnicas, instrumentos y dispositivos posteriores a usar, como resultado de lo realizado y observado en el contexto en el cual se desarrolla la investigación.

En ese sentido, la observación participante y su sistematización en el diario de campo es de suma importancia para nuestro trabajo de grado, puesto que por este medio se lograron plasmar nociones, ideas y vivencias que emergieron tanto de la práctica pedagógica como de la observación de la realidad escolar, de los que se pueden derivar datos relevantes para aportar al cumplimiento de nuestros objetivos, en este caso, hay un aporte fundamental desde la observación participante y los diarios de campo como su sistematización al cumplimiento de nuestro primer objetivo, pues la identificación de esos espacios de participación se puede dar mediante la observación de la realidad escolar y veredal.

3.4.2 Taller

Realizamos el taller desde la línea propuesta por Ghiso (1997) “como un dispositivo para hacer ver, hacer hablar, hacer recuperar, para hacer recrear, para hacer análisis - o sea, hacer visible e invisible elementos, relaciones y saberes -, para hacer deconstrucciones y construcciones” (p.1). Ya que este dispositivo permite la participación y constante del sujeto, como el investigador como el participante debido a que “Taller es una palabra que relacionamos experiencial y conceptualmente con el hacer, con el procesar con otros. Es un término que nos lleva a considerar que hay algo que está dispuesto para la acción entre varias personas” (p.2). Presentando abiertamente la posibilidad de construcción conjunta de conocimiento, apoyando la idea del paradigma socio crítico en el asunto de la acción-reflexión de forma conjunta.

En esa medida, como uno de nuestros objetivos específicos consiste en visibilizar la forma en la que las instancias de participación de la Vereda El Llano y de la institución educativa inciden en la construcción del ser, el saber y el hacer de los estudiantes, es imprescindible que generemos espacios en los que los jóvenes se puedan expresar, espacios que en palabras de Ghiso (1997) permitan el visibilizar elementos, relaciones y saberes y en ese sentido, propiciar esas posibilidades nos permitirá obtener insumos para la consecución del objetivo que nos planteamos.

3.4.3 Grupo focal

Para Martínez-Miguélez (2004) “el grupo focal es un método de investigación colectivista, más que individualista, y se centra en la pluralidad y variedad de las actitudes, experiencias y creencias de los participantes, se hace en un espacio de tiempo relativamente corto” (p.56). Es importante para nosotros presenciar la variedad de opiniones en contraste de los y las estudiantes del grado once, pues permite entablar un debate y llegar a consensos, construir y deconstruir ideas en un mismo momento. Nos permite reconocer en el momento sus visiones y argumentos generando una fuente primaria como insumo para los resultados.

Aigñeren citando a Korman (2009) define el grupo focal como “una reunión de un grupo de individuos seleccionados por los investigadores para discutir y elaborar, desde la experiencia personal, una temática o hecho social que es objeto de investigación” (p. 2), en el sentido que proponen estos autores, cobra especial relevancia la experiencia personal de los jóvenes para la participación en el grupo, aspecto que aporta al segundo objetivo de nuestro trabajo en tanto permite hacer visibles esas formas que si bien no se aclara de manera explícita en la comunicación de las personas que participan, aportan insumos que podrán ser objeto de análisis, reflexión e interpretación.

4. Resultados: Participación en la Vereda El Llano: perspectivas e imaginarios en tensión, construcción y deconstrucción

Durante los meses de las prácticas educativas y la investigación en la Institución Educativa Presbítero Carlos Alberto Calderón, se nos presentaron varios cuestionamientos que giraban en torno a la pregunta planteada, entre ellos estaban: ¿qué se entiende por participación?, ¿cómo se relacionan con la participación? y ¿cuáles han sido las formas de participar?; sabíamos que estas preguntas no serían respondidas o no de lleno, solo con la observación participante en el aula, por lo tanto decidimos extender la invitación a la participación en la investigación hasta algunos miembros de la comunidad veredal e institucional como también nos lo plantea la investigación participativa, nos insertamos en el tejido social a través del relacionamiento con personas pertenecientes a la Institución Educativa y a la Vereda.

En este apartado, se dan a conocer los saberes que algunos miembros de la comunidad Institucional y Veredal han construido entorno a la categoría de participación, nuestra intención aquí fue, reconocer los saberes y los sentires en torno a la participación para posteriormente, incluirlos en las planeaciones y el desarrollo de las clases, también, estos testimonios dados en entrevistas y talleres, nos ayudaron a pensar, crear y relacionar las actividades de la estrategia de enseñanza y de aprendizaje en clave decolonial con el fin de reconstruir el imaginario social de la participación.

Para cada uno de los apartados que componen este capítulo se debe tener en cuenta que la conexión relevante entre estos serán las formas en que los habitantes entrevistados y participantes de las actividades realizadas visualizan a través de la historia, del saber, del ser y del poder, los términos y temas que se pondrán en discusión (la participación, los espacios de participación, el territorio, la juventud) las descripciones que presentamos hacen parte de la

matriz decolonial construida por los habitantes de la comunidad de la Vereda El Llano y en ocasiones de sujetos externos, es decir, que no viven en la Vereda, pero que realizan actividades socio-culturales con los estudiantes de la Institución educativa, sus familiares y los maestros. Es importante aclarar que el proyecto investigativo se dio en un proceso mancomunado con los estudiantes del grado 11 de la Institución Educativa Presbítero Carlos Alberto Calderón, sin embargo, en el trasegar se encontró la necesidad de trascender al espacio de la comunidad, con el objetivo de historizar y reconocer esos otros espacios que hacen parte de la Vereda, pues es también allí dónde se construyen sentidos y se dan manifestaciones del ser, el saber y el poder.

4.1 ¿Qué es la participación?

En líneas anteriores, se analizaba el rol teórico de la participación y todo aquello que implica dentro del tejido social, se afirma que la participación debe ser colectiva y debe buscar el bien común, los procesos que se desarrollen por medio de la participación deberán entonces potenciar los enlaces entre el sujeto-la comunidad-el territorio. En este sentido, será necesario comprender que la participación, según uno de los estudiantes, se podría llevar a cabo “creando proyectos donde los jóvenes y personas con diferentes edades y pensamientos puedan compartir y dialogar sobre sus ideales, sus problemas. Y tengan la posibilidad de cambiar de ambiente y mejorar la calidad de vida para un mejor futuro” (6.18) por otra parte, el papel del sujeto en dicha participación se da a través de su incidencia en la colectividad y en su entorno como lo propone un estudiante “yo puedo contribuir a mi Vereda con participación activa, capaz de lograr cambios significativos, a través de gestiones e insistencia...” (6.13).

De lo anterior podemos concluir que, la participación no solo se evidencia bajo el acto de participar, sino que como fenómeno social se construye, se renueva y se transmite por medio de

las relaciones que se tejen entre los sujetos, por ende, es necesario reconocer la relevancia de poner en diálogo los diversos saberes como una forma de potenciar el cambio.

4.2 ¿Qué son los espacios de participación?

Vale la pena aclarar que esta construcción se hace a partir de los relatos hechos por personas de la Vereda El Llano, sus concepciones de participación y de los espacios de participación. Una vez codificada la información podemos notar que los actores que responden sobre los espacios de participación van en la misma dirección, pues los describen como aquellos espacios que permiten la participación encaminada a dirigir las ideas de la comunidad, se refieren a que son espacios pensados para que la comunidad participe, se forme, ya que no basta con estar en un espacio cualquiera, debido a que adquiere su sentido de participativo con el accionar, “uno tendría que pensar una activación de unas actitudes, puede que esa participación sea no muy activa sino más bien pasiva pero de una u otra forma cala en la gente, por ejemplo, en las Juntas de Acción Comunal, en los Movimientos Juveniles, en los Movimientos Religiosos y en el deporte, cada uno de ellos de una u otra forma han funcionado en esas dinámicas que tienen de participación en la Vereda, puede que en algunas personas más que en otras, que otros lo vean como lo decía ahorita en el ejemplo, en el caso de los estudiantes de la Institución como algo normal del colegio, pero de una u otra forma ellos también lo van a ir replicando, poquitos, en los espacios en los que están, ¿qué sería bueno? Que fueran unos espacios más reflexivos, eso sí” (8.16).

Si bien hemos establecido que los espacios de participación responden al accionar y al reflexionar, debemos reconocer también que estos espacios se generan con una intencionalidad y es esa la que le da su esencia, como lo expresa un entrevistada “cuando se genera ese tipo de espacios va con una intención y esa intención tiene que ser una intención política, una intención

política que transforme, pero no todos lo hacen con esa intención y dejarlo muy claro y empezar a trabajar muchísimo más fuerte no desde actividades del que hacer, sino actividades también del pensar, del analizarse, que la gente empiece a pensar en su contexto y trate de hacer un tejido social de ese lugar en que habitan, y trate de democratizar las actividades diarias, cotidianas de una democracia realmente participativa, trate de llevar esa participación, más que el conocimiento de algo para el hacer, es el conocimiento de algo para el transformar desde una reflexión del propio territorio, eso sería como lo básico, lo elemental”. **(8.13)**

Por otro lado, los espacios de participación “en muchas ocasiones, desconocidos por la comunidad. Además, estos espacios no resuelven todos los problemas, sino que están enfocados en ciertas dinámicas de la comunidad” **(8.12)** son espacios que si bien permiten el accionar en el territorio no están englobando todas sus necesidades y problemáticas, ya sea por desconocimiento o falta de liderazgo, por ello es necesario identificar cuáles son esos espacios que los estudiantes del grado once reconocen como espacios de participación.

4.3 Identificación de los espacios de participación.

El siguiente apartado responde al primer objetivo específico: Identificar con los y las estudiantes los espacios de participación de la Vereda El Llano y de la Institución Educativa Presbítero Carlos Alberto Calderón. En este sentido, las líneas que se presentan a continuación tendrán un tinte de caracterización, pues es necesario reconocer dichos espacios desde las voces de los estudiantes y la comunidad para desarrollar una interpretación que incluya puntos de vista y diferentes contrastes.

Por medio de algunos instrumentos diseñados para la investigación (Entrevistas y Taller), logramos Identificar de forma clara, una serie de espacios que pertenecen tanto a la institución como a la Vereda, que en el marco de lo que se entiende por espacios de participación, podrían

orientar sus procesos hacia una integración de la comunidad con el fin de construir o reconstruir propuestas y proyectos en pro de la Vereda.

En este sentido logramos reconocer los siguientes espacios:

4.4 Espacios de participación Institucionales

4.4.1 La biblioteca: un escenario para la cultura.

La biblioteca como centro, en términos de tejido institucional, es descrita como un espacio “que realiza diferentes actividades, propias de la biblioteca, bueno todas son propias, pero entonces tenemos: la lectura en voz alta, tenemos el trabajo de la lectura silenciosa, tenemos las consultas en la biblioteca, tenemos un espacio de Cine Club, tenemos un espacio de idiomas de Portugués que lo dicta una profesora que ustedes no conocen (risas), tenemos un proyecto que se llama Adopta un Autor donde vienen escritores de afuera y hacen un encuentro, un conversatorio con él, que más trabajamos desde la biblioteca, más o menos, esos son como a groso modo los programas de la biblioteca **(1.5)** que se ha vinculado con la comunidad, según el profesor Jhony, como “uno de los espacios más pluralistas y que yo más celebro de la institución” **(1.7)** lo anterior puede deberse a que “es un espacio donde se participa desde el interés voluntario, que ya es mucho dentro de una institución, dentro de las instituciones educativas de nuestro país, que todavía están en gran medida muy amarrados al modelo de la vieja escuela” **(1.8)**. En cuanto a la participación, el profesor Jhony asegura que “a mí me parece que la participación es buenísima, **(1.6)** y describe que la biblioteca “es un espacio genial, porque allá los estudiantes, pues imagínense, en qué espacio del colegio se puede tirar en el suelo en una colchoneta, se puede abrazar con su novia o con su amiga, con su compañera, si, entonces son como otras dinámicas” **(1.10)**. Sin embargo, también se evidencia que “desde la participación de los estudiantes, hemos tenido mejor participación, es decir, en términos de cantidad de

estudiantes, todo depende también del tipo de ciclo que montemos, pues eso influye directamente sobre el interés de los estudiantes” (1.18).

Teniendo en cuenta lo anterior, se han generado propuestas y alternativas, “nosotros tratamos que los estudiantes, acá en la biblioteca vivan otro ambiente, que miren la biblioteca desde otro punto de vista” (4.8) todo esto apuestan por el fortalecimiento cultural, lectura, liderazgo, trabajo en equipo, que a su vez potencia esas otras miradas hacia las dinámicas sociales. En este sentido la biblioteca acoge escenarios que se vinculan a la construcción de sujetos políticos, como lo son:

4.4.2 Cineclub “La caldera”

Este espacio se presenta como uno de los lugares más recurrentes en el que los estudiantes pueden expresar sus opiniones frente a temas específicos, liderado por el profesor Jhonny y el bibliotecario Nabid, se ha convertido en un espacio en el que los estudiantes asisten voluntariamente a llevar a cabo apreciaciones cinematográficas mediadas y dirigidas por medio de las preguntas y los debates que suscitan los líderes de este espacio y también los asistentes, con respecto a “La Caldera” el Profesor Jhonny al hacer un recuento de los espacios de los que ha hecho parte, establece que “Uno es el Cine Club, que está cumpliendo casi 8 años de trabajar con él, ese ha tenido muchas transformaciones, empezamos con profes y estudiantes y casi que veníamos la misma cantidad de docentes y de estudiantes, parte de esos profes salieron o dejaron de asistir y ya después los trasladaron a otra institución, después me quedé yo solo”(1.15)

La asistencia al espacio, al ser de participación libre y voluntaria siempre está mediada por el gusto de los estudiantes, por esto, muchas veces algunas temáticas y ciclos que se trabajan en este espacio gozan de una más amplia participación que otras, por esto, el profesor Jhonny señala que “como Quentin Tarantino se caracteriza por mostrar mucha sangre en las películas,

mucha bala, pues hay un segmento de la población estudiantil que se interesa en ese, pero si vamos a ver una película de drama entonces hay otro público y así” **(1.19)**

Uno de los aspectos que distinguen este espacio es que motivan un acercamiento a algunas temáticas controversiales desde una mirada alejada de los estigmas que la sociedad impone y estandariza, al respecto, el profesor Jhonny señala que “contamos con la fortuna de tener un grupo de alrededor 8, 10 estudiantes que son los más del cine club, que uno no sabe en qué radica que le guste el cine, pero que llevan por lo menos dos, tres años, viendo y disfrutando de unas películas, sí, así sean pesadas, así sean oscuras, y lo otro es que el aprendizaje es muy especial porque tanto la literatura como el cine tiene ese horizonte de haber pasado por encima de los pudores que se juzgan socialmente” **(1.20)** y además añade que “es un espacio maravilloso de aprendizaje, poder ver una escena de sexualidad explícita, y que el estudiante la asuma con naturalidad, si, no con el tabú, no con el escándalo, no con la malicia” **(1.21)**.

4.4.3 La hora del cuento

Otro de los espacios motivados desde la biblioteca y especialmente llevados a cabo por un trabajo mancomunado entre el bibliotecario Nabid y el profesor Jhonny es la hora del cuento, en él se llevan a cabo actividades de acercamiento a la literatura y de discusión en torno a autores y sus obras, al respecto el bibliotecario Nabid señala que “Sí, dentro de la jornada académica se manejan diferentes actividades, la hora del cuento, tenemos talleres de promoción de lectura” **(4.7)**

Este espacio también se despliega en las fechas que desde convenciones sociales han sido denominados como relevantes, que además sirven como oportunidad para extender la biblioteca de la institución a otros espacios y desligarla de las cuatro paredes que significan su ubicación en el colegio, Nabid menciona que “cada vez que tenemos actividades en el transcurso del año por

ejemplo el día de la mujer, hacemos paradas literarias, sacamos la biblioteca al patio, hacemos un montaje en el que exhibimos libros escritos por mujeres, les leemos poemas, y con esto logramos que la biblioteca llegue a otros espacios” (4.10)

4.4.4 Aula: un escenario de participación por excelencia.

La mayoría de la vida académica los estudiantes la pasan en el aula, principalmente interactuando, pero ¿de qué forma participan? Según el Profesor Jhonny esta participación se da por medio de “actividades como debates, conversatorios, justificación de tareas, de trabajos” (1.2). Lo que permite que el aula de clase sea comprendida como el “espacio natural de participación” (1.1). Si bien se puede catalogar como el espacio más cotidiano, esto no asegura que sea un espacio de participación colectiva, es decir que todos los alumnos presentes en un aula estén en constante interacción ya que “cada vez pareciera que la tendencia hacia la participación grupal e individual de los estudiantes, más bien desde el compromiso, disminuye, si, cada vez es más difícil buscar que el estudiante sienta ese compromiso y esa importancia de utilizar el espacio para que participe” (1.4). El aula, como espacio de participación, constituye un espacio donde se pueden potenciar habilidades para la participación, el diálogo, la empatía, el reconocimiento territorial y demás aspectos relevantes a la hora de resignificar el rol propio en la sociedad.

4.4.5 Grupo de Democracia: como espacio para la construcción de argumentos.

El grupo de Democracia nace en el año 2016 teniendo como intencionalidad vincular a los estudiantes que son representantes del colegio para elaborar un proyecto que no pierda vigencia y pueda ser articulado a nuevos proyectos, para esto “la idea es que se hagan análisis y reflexiones. Logramos tener un espacio en el que los estudiantes concebirán por medio de un árbol de problemas todas las causas y consecuencias de un problema grande que ellos observaron

dentro de la institución” (2.4). Las situaciones a mejorar que se identificaron en el Grupo de Democracia para el año de 2017, fueron las dificultades para resolver conflictos de convivencia entre los diferentes actores de la comunidad educativa, se planteó que por medio de la comunicación asertiva, el sentido de pertenencia y la participación activa se lograría moderar la situación, para lograr esto último, se concertaron unas actividades de promoción del aprovechamiento del tiempo libre, charlas pedagógicas con invitados externos e internos, campañas para el buen cuidado de los recursos y materiales de la Institución Educativa, transversalización de los proyectos institucionales, priorizar los espacios de diálogos, retomar la emisora institucional y realizar talleres democráticos; estas propuestas fueron planteadas por los estudiantes electos en los roles de personería, contraloría, representante estudiantil y mediador institucional.

4. 5 Espacios de participación Veredales

4.5.1 Grupos religiosos: Iglesia Católica e Iglesia Cristiana Evangélica

Dentro de la Vereda, confluyen dos grupos religiosos: Iglesia Católica e Iglesia Cristiana Evangélica, mencionados así por la profesora Nataly quien afirma con respecto a ambos espacios religiosos que “espacios religiosos, por así decirlo, ya que ahí convergen muchísimas actividades no solamente a nivel religioso, sino que aquí también hay grupos juveniles, en fin, con los dos tanto desde la parte católica como desde los Cristianos Evangélicos” (8.2). Ambos grupos religiosos han tenido un proceso histórico dentro de la Vereda a nivel de la participación juvenil ya que “la Iglesia Católica y la Iglesia Cristiana, les ofrecen unos espacios de articulación muy interesantes que fortalecen el liderazgo, tengo conocimiento de primera mano de ambos procesos y me parece que son muy interesantes para los chicos, fortalecen no solamente esos procesos de liderazgo, sino también de diálogo y los chicos que normalmente están participando de esos

espacios, cambian, cambian cuando empiezan a ir y cuando llevan un tiempo, esos se evidencia, por ejemplo, muchos de ellos son estudiantes del colegio y entonces se evidencia en sus actitudes” (8.25) para potenciar la participación juvenil, la Iglesia Cristiana ha desarrollado “actividades como de cine foro, caminatas ecológicas, clases de guitarra, estábamos haciendo pues como una biblioteca comunitaria” (8.8), mientras la Iglesia Católica, como lo menciona uno de los estudiantes del grado once, puede verse como un medio para el desarrollo de otras actividades y “es que ahí también la iglesia tiene su grupo juvenil, y ahí muchos participan, entonces se puede hacer algo más distinto” (3.25) el mismo estudiante menciona que “a mí me gusta la idea, y esto hablarlo con el padre, porque el padre cada año hace que los tales corpus, es una fiesta que le hacen a San Isidro, entonces recogen pura plata, y es el padre rifando aguardiente, bailan, juegan bingo, eso es una fiesta, eso lo hacen en toda la Vereda, eso viene gente de todo lado y eso es en agosto. Eso es como la tradición” (3.24) estos espacios de participación se ven como un medio para desarrollar enlaces entre la comunidad e incluso entre otras veredas.

4.5.2 JAC: Junta de Acción Comunal Vereda El Llano

Con respecto a este espacio, que históricamente ha sido a través del cual las comunidades han reivindicado sus derechos y llevado a cabo procesos de transformación y resistencia, se establece en la mayoría de datos recolectados que no es un espacio que esté cumpliendo la finalidad para la que fue pensado, y que además no está abierto para la participación de los jóvenes, así, Héctor de la sala “Mi corregimiento” establece que “La junta de acción comunal de la Vereda El Llano, es un espacio poco participativo y de muy poca incidencia en su territorio” (5.1), y añade que “no hay una organización política dentro de él que pueda generar incidencia a

su alrededor, en esa medida los chicos tienen muy poco espacio de participación, o al menos, de participación que incida a la transformación del territorio” (5.2).

En la misma línea, la profesora Nataly señala que “los espacios de la Junta de Acción Comunal, es muy nulo, son muy pocos los que participan, uno o dos a nivel general que participan, entonces no hay un nivel de incidencia fuerte” (8.29)

Por estas razones, es notorio que específicamente este espacio sufre una suerte de instrumentalización en la que solo se accede a este en la medida en la que sirve para llevar a cabo procesos de solución de problemas económicos o legales de los habitantes de la Vereda, por lo que no hay como tal una apropiación de este espacio, en ese sentido, Héctor menciona que “La incidencia política de la junta es muy poca” (5.8) “el campesino es esperando que el líder vaya y trámite en la administración y lleve un recurso y se lo dé, porque ya no hay credibilidad en las instancias institucionales (5.9).

4.5.3 INDER: visión deportiva y participación

El Instituto de Deportes y Recreación de Medellín (INDER) viene desarrollando labores deportivas con la comunidad de la Vereda hace ya años atrás, ha sido un mediador entre el tiempo libre de los jóvenes y los aprendizajes técnicos de los deportes tales como fútbol y baloncesto, el espacio que el INDER ha utilizado para desarrollar las actividades es, como lo menciona la profesora Nataly, “la cancha del Inder es otro espacio de participación” (8.3) mencionada así la cancha adquiere un valor de espacio de participación dentro de la Vereda ya que aquí convergen diferentes miembros de la comunidad con el fin de realizar actividades no solo deportivas sino recreativas; la profesora Nataly aclara que cuando dice “la cancha, estoy hablando principalmente del Inder, ellos también tienen algunos grupos especialmente enfocados en el deporte del fútbol, hacen actividades semanales en la mañanas y en las tardes, entonces

también es un espacio de participación, la cancha es usada por muchísimas organizaciones, incluyendo la iglesia y la Institución Educativa” (8.6).

Las actividades que realiza el INDER no están focalizadas en el fortalecimiento del ejercicio de la participación sino que “sería más en el fortalecimiento de esas prácticas deportivas que ellos tienen, y muchos de ellos empiezan a vincularse con otras organizaciones deportivas a nivel de fútbol externas a nivel del Inder y que no sean solamente de la Vereda, entonces ya hay estudiantes que están en otras escuelas de fútbol, en fin, que digamos que toda su visión y su proyecto de vida se encamina desde ahí” (8.26).

4.5.4 Corporación Ecológica y Cultural Penca de Sábila

Dentro de la Vereda también convergen sujetos y organizaciones externas que han llegado con el fin de contribuir al desarrollo de la sociedad en algún aspecto bien sea económico, deportivo o participativo. Dentro de estas organizaciones encontramos a Penca de Sábila que lleva 29 años aportando en asuntos como la cultura política y ambiental, la soberanía alimentaria, la economía solidaria, la participación y organización juvenil, entre otros. En la Vereda El Llano “Hay organizaciones externas como Penca de Sábila que llegan y trabajan directamente con los jóvenes y los campesinos, también podría visualizarse como un espacio de participación (8.4). Como se evidencia en el fragmento de la entrevista, la Corporación ha tenido impacto en dos sectores de la población veredal, los jóvenes y los campesinos (asumimos aquí que la entrevistada separa jóvenes y campesino, con el fin de referirse a personas de edades y labores diferentes) pero frente al papel de los jóvenes en este espacio la entrevistada dice que “los espacios de Ambientes Naturales, como Penca de Sábila y eso, los muchachos, si, trabajan con estos grupos, hay unos que se vinculan muy, muy fuerte, que van a las reuniones, que replican eso en sus casas, que replican eso en su sector” (8.28).

4.5.5 Conexión Irreverente

El grupo conexión Irreverente “viene trabajando con los jóvenes y con los niños de esta Vereda directamente, hacen unas actividades los fines de semana enfocadas a la música Hip-Hop, a la escritura y ellos también están como incluidos dentro de la Institución Educativa están trabajando con los jóvenes ahí, la Institución Educativa tiene muchísimos proyectos en los que no sólo participan los estudiantes sino también la comunidad en general con las puertas así pues super abiertas hacia eso” (8.5) Buscan fortalecer habilidades que los niños poseen y quieren potencializar para que se apropien de sí mismos y su territorio de una forma distinta. Hacen una propuesta alternativa a los espacios existentes en la Vereda ya que “Los espacios de participación musicales, han tenido mucha fuerza en estos últimos seis meses, en muchos estudiantes, se articulan, trabajan como uno, dos días y son estudiantes que les ha gustado muchísimo, sin embargo, creo que hay que fortalecerlo muchísimo más, pero a los chicos les gusta, les llama la atención todo el cuento de la fotografía, el cuento de la escritura, el cuento de la música, de cantar, entonces eso ha llevado a que muchos de ellos se vinculen, pero es necesario seguir haciendo un proceso con ellos para uno llegar y decir que hubo una influencia de estos espacios en los muchachos” (8.27) Es un espacio que ha logrado una mejora y un aumento de la participación en la Vereda, además movilizó muchos estudiantes con una propuesta de formación fotográfica en la institución donde formó varios estudiantes en el tema, además de hacer un concurso de canto donde convocó una gran cantidad de estudiantes a volver la mirada al territorio con el fin de reconocer ciertas problemáticas y expresarlas a través del canto. Es de los grupos veredales que más aceptación tiene.

4.6 ¿Cuáles son las potencialidades de la participación en la Vereda El Llano?

Durante el desarrollo de este proyecto logramos identificar algunas formas de participación en la Vereda El Llano con sus potencialidades y limitaciones. En este apartado pretendemos mostrar esas potencialidades que principalmente logramos evidenciar propias del contexto y que han ayudado a mantener un interés por parte de los estudiantes a participar.

Los principales aspectos se enmarcan en dos líneas. La primera se enfoca en la institución como eje principal para el fomento de la participación, desde el mismo establecimiento con ayuda de sus docentes, por ejemplo “con la ayuda de un profesor que se llama Johnny Zapata tratamos de hacer talleres donde el estudiante sea el que tome la iniciativa, nosotros siempre establecemos unas pautas, pero el estudiante es el que hace las entrevistas, el día en que viene el autor acá y le hacen entrevistas, ellos se encargan de hacer el programa, porque nosotros hacemos un programa como si fuera de televisión, y yo noto que en promedio se juntan alrededor de 42 estudiantes”(4.1). Se reconoce a los docentes como actores principales en el impulso de la participación, que proponen espacios y los direccionan no solo a integrar estudiantes, sino también de forma directa o indirecta que aporte con argumentos al contexto con ideas que fomenten, la preocupación no sólo de hacer parte de este espacio sino también que busque historizar, argumentar y reflexionar sobre distintos asuntos que están latentes en el territorio al respecto la profesora Nataly plantea “la idea es comenzar a rescatar ese tejido social a través de la memoria histórica, pero entonces eso es un proceso, este año se tomó el marco de trabajo la participación política y la parte de la convivencia de los estudiantes, entonces la idea es empezar a trabajar dentro del aula” (2.1)

La segunda línea deriva también de la institución, pero está direccionada a espacios externos a la institución que permiten al estudiante potencializar las ideas que puedan surgir en

esos espacios que los profesores generan. Uno de los espacios nos cuenta Nabid con los que están “trabajando conjuntamente con el parque biblioteca Fernando Botero, la última actividad que hicimos fue hace como dos meses, y convocamos a la comunidad con carteles, con publicidad, le dijimos a los niños que les avisaran a los papás para que se acercaran, la biblioteca trajo sus carpas, sus espacios, trajo cuenteros, artistas musicales, se hizo lo que se pudo” (4.16) facilita espacios tanto en la Vereda como en el parque biblioteca direccionadas a activar las ideas e intereses de los estudiantes y la comunidad.

“La feria del libro, normalmente es en septiembre que se llama adopta un autor, pero esto sí es un concurso donde todas las instituciones públicas se inscriben y por sorteo a nosotros nos puede tocar un escritor de los internacionales de los que vienen a esa feria, por ejemplo este año nosotros nos inscribimos y tuvimos la oportunidad de ganar y nos visitó un escritor argentino que fue una sorpresa, porque venir un señor desde Buenos Aires, Argentina a la Vereda El Llano, ni yo me lo imaginé” (4.5) Otro de esos espacios gestionados es el concurso que realiza la feria del libro con autores, que posibilita hacer volar la creatividad de los estudiantes en el ámbito cultural, ambos son espacios pensados para potencializar la esfera cultural, que les permita conocer y orientar sus intereses. la que ha dado resultado no sólo esta línea si no también la primera pues “son cosas que surgen de los mismos muchachos, sin forzar, obviamente con la ayuda del profesor Johnny, porque él finalmente es una persona que tiene mucha experiencia”(4.6) Esto evidencia como lo planteamos más adelante que si bien la mayoría no se ha tomado la participación como medio para los procesos propuestos por la Institución, con apoyo de las orientaciones de los profesores, ha logrado crear curiosidad en algunos estudiantes que ya participan activamente, y generan sus propuestas en pro de la mejora del contexto.

4.7 ¿Cuáles son las limitantes de la participación en la Vereda El Llano?

Dentro de los factores que consideramos como limitantes de la participación en la Vereda El Llano pudimos identificar que las razones que suponían una barrera o un obstáculo eran de diversa índole, por lo que dividimos estas en: limitantes sociales, económicos e incluso desde los mismos espacios de participación.

En ese sentido, las limitantes sociales que tiene la participación en la Vereda son muy diversos, uno de los aspectos que más llama la atención al respecto es lo que decía uno de los gestores culturales de la Biblioteca Fernando Botero referirse a la participación juvenil en la Vereda; “uno nota que hay también dinámicas de ciudad que van permeando el territorio, entre esas dinámicas, la venta y consumo de drogas, entonces eso limita mucha la participación de los jóvenes en los escenarios, (5.5)” a estas dinámicas de carácter social, se suman asuntos mencionados por el mismo entrevistado al decir que hay que entender que El Llano “fue una de las veredas que tuvo asentamiento de presencia paramilitar en la década de los inicios del 2000, entonces eso no se debe desconocer ahora, porque esas dinámicas generan transformaciones en el futuro inmediato, entonces no sé qué tanta incidencia tienen ahora los grupos, los reductos que quedan de los grupos delincuenciales en la Vereda, no sé cómo estará, porque cuando uno habla con la gente, la gente se nota muy tranquila, y no habla mucho del tema, entonces uno podría decir dos cosas, o no hay, o no lo dicen por miedo, ahí queda como la pregunta, o no hay de esa incidencia, o de pronto el miedo no lo permite” (5.6).

A estos elementos, se adhieren apreciaciones como la hecha por la docente Nataly Giraldo al preguntársele acerca de qué relación creía ella que podía haber entre el paramilitarismo y la convivencia en la Vereda, al respecto, la entrevistada respondía que “realmente la influencia de estos grupos ha sido demasiado negativa, y yo creo que muchas de

las cosas que se habían ganado de trabajo en equipo, del trueque con los sembrados que antes existían, se perdieron, se perdieron y la desconfianza que hay en el otro, en el vecino, ya es tan fija que eso permea todas las instancias de la cotidianidad **(8.21)**, además este asunto se ve aún más presente en lo que la misma entrevistada explica como la legitimación social del actor ilegal, cuando dice que “yo que vivo en la Vereda, sé que muchas de las personas legitiman entonces estos grupos y para resolver algún conflicto siempre van a recurrir a ellos **(8.19)**.”

Otro de los elementos que se visualiza es que últimamente en la Vereda es difícil establecer procesos en los que los mismos padres o vecinos de la comunidad sean quienes se apropien y participen de manera activa, evidencia de esto es lo que señala el bibliotecario de la Institución Educativa, al decir que “la participación de la comunidad en la biblioteca es poquita, no se acercan a pedir ni un libro, y ellos saben que sí pueden, porque les hemos presentado a los papás y mamás los espacios del colegio y nos ponemos a la orden en el colegio, pero no, no vienen” **(4.13)**

Otro de los asuntos más reiterativos a la hora de establecer la codificación de los datos obtenidos mediante la implementación de los instrumentos es que los estudiantes tenían poco sentido de pertenencia con el colegio y la Vereda que habitaban y que por esto era que la participación se veía afectada o limitada, al respecto, es importante rescatar lo que manifiesta el profesor Jhony al referirse a este asunto, “no hemos logrado un interés desde el sentido de pertenencia” **(1.24)** y además añade que “sí, hay un arraigo ahí y una despreocupación por eso que llamamos sentido de pertenencia y que se traduce también, que eso es un espacio de participación, en lo que hacen los estudiantes con la planta física y con las sillas de la institución **(1.27)**.”

Por otro lado, es de vital importancia lo que señala uno de los entrevistados de la Biblioteca Fernando Botero al ser interrogado sobre la incidencia en el territorio de colectivos como el grupo juvenil de la iglesia, al respecto, decía que “Hay un sesgo muy impresionante por la visión conservadora que automáticamente lleva la iglesia, entonces, transformó, pero no transformó, quiero conservar las tradiciones, no hay una mirada crítica de esas tradiciones, entonces eso también deja ver como un sesgo y no permite la construcción crítica de la participación, de la transformación, de la construcción conjunta de esos espacios” (5.16), este dato se ratifica y adquiere otro sentido cuando la profesora Nataly al describir el contexto de la Vereda menciona que “todavía estamos en un contexto demasiado conservador, demasiado godo y que esa historia de violencia que ha vivido esta Vereda ha hecho que en estos momentos las personas sean desconfiadas del otro, no confíen en esos mecanismos de participación, que los espacios de participación no los vean como una cuestión más profunda de reflexión sino simplemente para el accionar y que sean también acercamientos muy específicos y que no sean muy plurales” (8.20). De este modo, la participación no solo es limitada por una interpretación religiosa en la que predomina una visión conservadora, sino que también encuentra un obstáculo en las cicatrices latentes que ha dejado y sigue causando el accionar de grupos al margen de la ley en el territorio.

Otro de los asuntos que se expresan más a menudo es el referido a los intereses de los estudiantes, algunos dicen que los jóvenes no tienen como prioridad la participación, mientras que otros mencionan que si existe un interés en ello, pero que no de una manera convencional, sino desde manifestaciones artísticas, deportivas y culturales; muestra del primer caso, es lo expresado por uno de los líderes estudiantiles cuando dice que “Es que yo pienso que digamos, pues en si los muchachos son como muy desinteresados, pues como no los toca tanto, entonces

no les importa, si ustedes van y les hablan pues obviamente van a participar porque es una clase, pero vaya que uno diga” (3.28). Contraria a esta posición, se encuentra la opinión de uno de los gestores culturales de la Biblioteca Fernando Botero, al establecer que los jóvenes de la Vereda buscan otros lugares y se apropian de espacios como “los escenarios deportivos, los piques, hablando con algunos chicos de ahí de la Vereda, les gustaría tener espacios para hacer piques, para ejercer otro tipo de deportes no tradicionales” (5.4)

Dentro de los aspectos económicos que desestiman la participación juvenil en la Vereda, encontramos que, como lo expresa el Bibliotecario de la IE al preguntársele por cómo veía el panorama de la participación en la Vereda y el Corregimiento, “cuando hacemos las convocatorias se inscriben 60 pero se quedan un 40 %, después hay un proceso de trabajo extra jornada y no todos se pueden quedar, ellos de pronto sí quieren, pero no tienen la forma en cómo quedarse, el transporte no tienen los pasajes para moverse, esa sería una de las dificultades”(4.11) este hecho se corrobora con una manifestación que hace el profesor Jhony al referirse a los costos del transporte en la Vereda y el Corregimiento: “el transporte es muy caro, en San Cristóbal el transporte es muy caro, o sea garantizar que yo quiero ir a hacer uso de los productos y las propuestas culturales de la ciudad, requiere por lo menos 10 mil pesos de pasajes, y ¿qué son 10 mil pesos para una familia campesina?, entonces ahí hay un apalanche, una dificultad, un muro pues grande” y añade que “es más, los que se van a matricular a un curso que mínimo es de dos días a la semana, o sea, no les da, tener los pasajes para esos dos días, la mayoría no los tiene” (4.12).

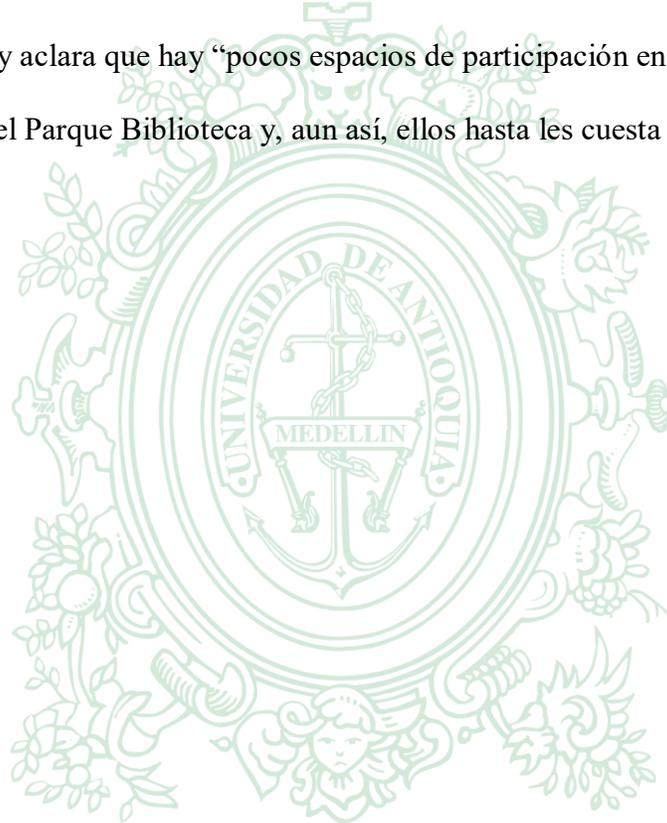
Algunos de los datos que logramos recolectar, dieron cuenta de la forma en la que esos espacios de participación inciden o no en el territorio, y además aportaron luces acerca de la forma en la que los jóvenes de la Vereda se relacionan con ellos, así, pudimos encontrar que

determinados aspectos particulares de algunos espacios de participación suponían un obstáculo para la participación de los jóvenes en ellos, en especial, hay dos espacios que tienen características que los convierten en obstáculos para el despliegue de una participación activa, estos son los grupos juveniles religiosos y la Junta de Acción Comunal. Con respecto a los primeros, la profesora Nataly es muy clara al expresar que “en el caso de los grupos juveniles, y cada uno dirigidos como a un sector específico de la Iglesia, muchas veces las actividades, cuando las hacen en uno de estos dos recintos, sea en el templo o sea en la iglesia católica, la gente de otra religión no accede a esos espacios, a la actividad como tal, precisamente por el espacio que se da” **(8.10)**. En este mismo sentido, uno de los Líderes participantes del taller al conversar sobre el grupo juvenil de la iglesia manifestaba que “Es que yo digo pues que, como tan propiamente eso porque ya estaríamos... pues yo creo que debería ser algo más libre, pues que no necesariamente, tengan que pertenecer a la iglesia” **(3.26)**. Allí se pudo evidenciar claramente que algunas características de este grupo significan un obstáculo para la participación de los jóvenes puesto que están diseñados para un público específico y por eso no pueden participar personas ajenas a la iglesia.

Con respecto a la JAC, se encontró que este espacio es muy poco participativo, que no establece relaciones con la Institución Educativa y que no tiene una incidencia muy clara en el territorio, al respecto, Héctor de la sala “Mi corregimiento” señala que la junta de acción comunal de la Vereda El Llano, es un espacio poco participativo y de muy poca incidencia en su territorio” **(5.1)**; además añade que “no hay una organización política dentro de este que pueda generar incidencia a su alrededor, en esa medida los chicos tienen muy poco espacio de participación, o al menos, de participación que incida a la transformación del territorio” **(5.2)**, por su parte el profesor Jhonny al ser preguntado por las relaciones que establece la JAC con la

IE comenta que “de acuerdo a la pregunta que me estás haciendo, que se vea ese vínculo con la junta de acción, no”.

Otro de los asuntos claves en este apartado es el mismo desconocimiento que la comunidad tiene de las instancias de participación y la inexistencia de diversidad de estas, por lo que el profesor Jhonny aclara que hay “pocos espacios de participación en el corregimiento para los jóvenes, tenemos el Parque Biblioteca y, aun así, ellos hasta les cuesta tener acceso” (1.34).



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

4.8 Prácticas coloniales y la construcción de espacios alternativos

Son estos momentos complejos de hoy que provocan movimientos de teorización y reflexión, movimientos no lineales sino serpentinos, no anclados en la búsqueda o proyecto de una nueva teoría crítica o de cambio social, sino en la construcción de caminos —de estar, ser, pensar, mirar, escuchar, sentir y vivir con sentido o horizonte de(s)colonial (Walsh, 2013. p.24).

Una vez realizada la caracterización y diferenciación de los espacios a grosso modo, es importante comenzar a contrastar la información hallada con lo planteado en el referente conceptual, a su vez es importante resaltar el hecho de que este capítulo dará respuesta al segundo objetivo con el cual se pretende “Reconocer con los y las estudiantes las formas de construcción del Ser, el Saber y el Poder de los espacios de participación en la Vereda El Llano y en la Institución Educativa Presbítero”.

A continuación, se elabora una tabla que muestra las relaciones y convergencias, frente a la matriz decolonial, entre los espacios de participación ya caracterizados.

	SER	PODER	SABER
BIBLIOTECA	Sujeto que se preocupe por reconocer otras miradas, y desarrollar habilidades que posteriormente le permitan crear argumentos (lectura,	No se evidencia una imposición de autoridad. No obstante, las elecciones referentes a los temas se limitan al docente pues es él quien siempre hace	Reconocer otras formas de pensar. Apostar por otras formas de aprender. Indagar por otras culturas. Incluir saberes del contexto.

	conocimientos de américa latina)	elección de los temas. La asistencia es voluntaria	
GRUPO DE DEMOCRACIA	Sujeto crítico con argumentos para identificar y ayudar a resolver situaciones problemas para el contexto	Es un espacio donde las decisiones son consensuadas y mediadas siempre por el interés del estudiante	Reconocer otras formas de pensar. Apostar por otras formas de aprender. Indagar por otras culturas. Incluir saberes del contexto. Apoya formación de argumentos para solución de problemáticas del contexto
AULA	Posibilitador que depende del profesor		
JUNTA DE ACCIÓN COMUNAL (JAC)	Instrumentaliza los recursos	Poder vertical Es un espacio que se limita a la opinión de los adultos, no incluyen a los jóvenes en sus espacios. Maneja relaciones de interés para repartir los recursos y es lo que genera más	El saber del joven frente al del adulto está en un menor valor Los saberes que se ponen en conversación son conservadores.

		rechazo por la comunidad	
IGLESIAS	Repite valores propios de la religión	Poder vertical. Las decisiones no son consensuadas	Religiosos, propios de cada religión. Por esa razón algunos jóvenes rechazan la participación en estos espacios, además se sienten excluidos al no ser parte de esa religión
CONEXIÓN IRREVERENTE	Sujeto crítico con habilidades propias potenciadas para el contexto	Es un espacio donde las decisiones son consensuadas y mediadas siempre por el interés del estudiante.	Reconocer otras formas de pensar. Apostar por otras formas de aprender. Indagar por otras culturas. Incluir saberes del contexto. Apoya desarrollo de habilidades creativas de los estudiantes, para fortalecimiento de la cultura
INSTITUTO DE DEPORTES Y RECREACIÓN DE MEDELLÍN (INDER)	Fortalece habilidades deportivas individuales		Reconocer técnicas de los deportes

Figura 5. Relaciones y convergencias en los espacios de participación frente a la matriz decolonial.

Era imperante para el desarrollo de la estrategia de aprendizaje y de enseñanza y para el análisis de los espacios de participación, visualizar, reconstruir y retomar el concepto de poder; para esto se desarrolló un trabajo con el grupo 11°1 que consistió en que cada estudiante brindó una definición del poder que abarcó los aspectos que este concepto debía tener o tiene de acuerdo a las experiencias vividas por cada uno, además expresaron cómo este poder se veía en aspectos del ser, el saber y el hacer. Esta actividad fue de suma importancia ya que nos permitió evidenciar que las concepciones de poder que tienen los estudiantes están mediadas por las relaciones que se teje dentro y fuera del núcleo familiar y esto ha permeado las esferas del ser, el saber y el hacer, al respecto afirma un estudiante que “Uno siempre aprende algo de las personas que tienen más conocimientos o no necesariamente, pero lo marcan a uno y lo forjan a uno como persona” (7.27)

También se evidencia que las relaciones de poder son vistas como una imposición, una estudiante menciona que, “el mundo nos vende nuestra apariencia e incluso nuestra forma de actuar y pensar, esto lo podemos identificar en la familia y la iglesia que nos imponen un pensamiento, las marcas comerciales y la televisión (los medios masivos) nos venden nuestra apariencia” (7.16). Cuestión que ha sido teorizada por Fernandes y Ferrão al argumentar que la colonialidad del poder creó una especie de fetichismo epistémico (la cultura, las ideas y conocimientos de los colonialistas, que se busca imitar, se muestran seductoras) que impuso la colonialidad del saber sobre los no europeos, entonces también es verdad que se comenzó a evidenciar una geopolítica del conocimiento, es decir, el poder, el saber y

todas las dimensiones de la cultura comenzaron a definirse a partir de una lógica de pensamiento localizado en Europa (p.282).

Las diferentes dimensiones de la cultura han permitido que el poder se desarrolle desde una sola lógica, como la verdadera y única posible, deshabilitando así las otras formas de percibir y hacer en el mundo, esto se evidencia de manera global, pero como lo vemos son asuntos que se han venido reproduciendo a nivel micro en la Vereda El Llano, Corregimiento de San Cristóbal. Una parte de la población estudiantil ha dado valores de autoridad, manipulación y de dominio de alguien sobre algo, bien sea objeto, personas, comunidades, países o territorios, se muestra lo anterior cuando un estudiante afirma que “el poder es como la autoridad que tiene una persona o una cosa sobre otras personas, también sería el manejo o el control que tiene alguien o algo sobre la sociedad, yo pienso que algunas personas no son autónomas entonces se dejan llevar por lo que piensan las demás” (7.4).

El ser, el poder y saber, como matriz decolonial no deben ser divididos o aislados uno del otro ya que estos son la muestra de las relaciones sociales que se han dado históricamente, de aquí que al hablar del poder durante la actividad se mencionan aspectos que conforman la sociedad “yo hago las cosas porque de alguna manera hay personas que me reflejan cosas como por ejemplo responsabilidad, compromiso y es una actitud que a mí también me gustaría reflejar hacia otras personas” (7.9). Estos aspectos son una pequeña muestra de que la colonialidad se ha insertado en la vida cotidiana, ya que muchos de los saberes que se pasan de generación en generación están inmersos en las concepciones y quehaceres de la hegemonía, en otras palabras “la colonialidad del poder reprime los modos de producción de conocimientos, de saberes, del mundo simbólico, de imágenes, que son propios del colonizado e impone otros” (Fernandes & Ferrão, 2013, p.278). Las manifestaciones de la colonialidad del poder se verán reflejadas en el

ser y saber, sin embargo, la sociedad que ha sido tocada históricamente por factores coloniales puede cambiar la historia y validar de nuevo los saberes obtenidos bajo el tejido social y enlace con el territorio, para esto dentro de la Decolonialidad, se plantea la “postura crítica de frontera” en la diferencia cultural, es decir, un proceso en donde el fin no es una sociedad ideal, como abstracto universal, sino el cuestionamiento y la transformación de la colonialidad del poder, del saber y del ser, siempre teniendo consciencia de que estas relaciones de poder no desaparecen, sino que pueden construirse y transformarse, mediante una nueva manera de conformación. (Fernandes & Ferrão, 2013, p.287). No es finalidad entonces de la matriz decolonial impartir nuevas formas de pensar, sentir y hacer, si no que más se centra en el reconocimiento de otros sujetos, comunidad, grupos que al igual que cualquier sociedad han constituido formas de ver-sentir-pensar el mundo.

A partir de esto último, la colonialidad del poder se muestra como el punto nodal de la construcción del ser y el saber ya que es desde el ejercicio del poder donde se imponen, legalizan y cimentan experiencias y relaciones sociales; esto ha sido lo que se ha venido dando históricamente dentro de la Vereda El Llano y en los espacios de participación, por esto, aquí se propone la decolonialidad como “una estrategia que va más allá de la transformación de la decolonización, o sea, supone también construcción y creación. Su meta es la reconstrucción radical del ser, del poder y del saber” (Fernandes & Ferrão, 2013, p.286). Esta concepción respalda la importancia de la reconstrucción, de-construcción, aprendizaje y práctica de un nuevo contexto donde se escuchen las diversas formas de ver y vivir en el mundo, como lo expresa un estudiante desde el ser, “todos tenemos la libertad de escoger cómo vestirnos y todos somos iguales” (7.3)

Ahora bien, reconocemos desde la matriz colonial uno de los aspectos que ejerce más presión en la comunidad, este es el saber, en tanto saber legitimado, compartido y apropiado, pues si bien existe la información y está se moviliza por el espacio, se controla dicha circulación, pero ¿con qué intención? y es precisamente con la intención de vigilar esas formas de proceder en el espacio, en este caso en la Vereda El Llano debido a que “la colonialidad del saber y la colonialidad del ser no son más que “derivaciones” de una “última instancia” de carácter económico-político que sería la colonialidad del poder” (Castro, 2012, p.219).

Los estudiantes de la Vereda perciben estas formas de sesgo frente al saber cómo el resultado de una forma de colonialidad del poder al mencionar que “yo no sé, aquí había en estos días una reunión, pero dijeron que solamente era una reunión, pero que ya, pues no había cómo convocatorias, ni nada”... **(3.20)** prefiriendo evadir la participación en ciertos escenarios pero buscando alternativas “Esperemos que ese presente o futuro cercano las cosas sean mucho mejor, que realmente hayan espacios diferentes al común y corriente, sobre todo con la idea de la cultura” **(4.18)** pensando formas de reivindicar otros saberes y otras formas de hacer circular conocimientos y prácticas, como lo son los espacios para la música, la escritura, la fotografía, los basares, pues permiten “(...) la apropiación social del espacio y las formas de relación entre los diversos actores territoriales que en el marco de procesos sociales hacen posible la convivencia, la vida productiva y la construcción de proyectos comunes o antagónicos a partir de un territorio” **(p. 14)** ya que son espacios visibilizados para la crítica y visión de desarrollo del territorio, planteados de forma abierta con la idea de acogida de la comunidad en su totalidad, espacios que se piensan para evadir ese control establecido.

Hemos planteado el panorama de la Vereda El Llano en términos de participación y lo que implica en su lado colonial y decolonial, volvamos sobre esas voces de los estudiantes y

profesores para construir esas percepciones que ayudarán a potenciar la participación. Para dar continuidad a esta idea uno de los estudiantes durante el grupo focal nos cuenta que “La forma de aportar a la Vereda estaba en expresar nuestras ideas y dar soporte a ellas por medio de charlas o actividades que ayuden a dar reflexión y así crear conciencia para mejorar nuestra comunidad” **(6.1)** Pone un asunto en cuestión que es de vital importancia y es la necesidad de lograr argumentos que soporten las diferentes miradas, espacios que logren una conciencia colectiva, una convergencia de miradas sobre el territorio, miradas que se preocupen por el bienestar de la comunidad.

Por ello se acude a un escenario cotidiano, que se constituye como un espacio natural de participación, el aula. El aula se ha configura como uno de los espacios de formación más potente para la participación, pues es allí donde los estudiantes construyen sus posturas, por ello “es necesario cambiar el estereotipo de que las actividades son escolares y no trascienden al campo de la comunidad, que los estudiantes encuentren el enlace entre lo que ven la Institución Educativa y las cuestiones que suceden en la comunidad. Esto podría llevar a un fortalecimiento del liderazgo” **(2.13)**, es aquí donde esos argumentos de los que hablábamos anteriormente van adquiriendo sus matices y dibujan sus líneas, por ello el trasegar de los alumnos por el colegio debe comenzar a dotarse de un sentido crítico y reflexivo, pensado para trasladarse al contexto.

No obstante como todo proceso cuando comienza a constituirse debe ser guiado ya que los profesores y nosotros como practicantes por ejemplo, asumimos un norte, la idea de formar para la emancipación, y a partir de clases y proyectos buscar la conexión estudiante-comunidad-territorio como lo decía uno de los entrevistados “Muy chévere que ustedes siembren la semilla, y quede alguien que se empodere de ese tipo de actividades, seguro que sí pasaría, porque sí hay estudiantes que tienen esa visión y tienen sentido de persistencia”**(4.1)**. Puesto que las ideas de

los estudiantes son constantes, pero deben ser guiadas para apuntar a ese horizonte crítico que tanto la institución como los estudiantes piensan. Un ejemplo claro de esto es un proyecto de horas constitucionales que se pensó con la idea de hacer “análisis y reflexiones. Cuando se les dio la oportunidad de hacer un análisis, una investigación porque fue una investigación de la constitución política ellos tenían que tener como un tema transversal que era el de ser jóvenes” (2.9). Fue una experiencia que proyectó el interés de los jóvenes, sentando un precedente para potenciar los distintos espacios de participación, ya que combina esas ideas que hemos planteado hasta el momento, argumento, reflexión e interés, ayudando a pensar a los estudiantes en pro del territorio y la comunidad.

Por último, se hace necesario proponer otros espacios que incluyan al otro, pues como lo hemos mostrado a lo largo de este trabajo existen algunos espacios que no acogen los intereses de la comunidad juvenil, por lo que ellos proponen escenarios culturales alternativos como los piques, el rap, la fotografía para favorecer su participación. Aquí surge la idea de espacios alternativos inclusivos de intereses comunitarios que no se vean sesgados por creencias o sexo, espacios que lleven a una apropiación del territorio.

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

5. Estrategia Re-cono-Siendo mi Territorio



Introducción General

Esta estrategia, llamada “Re-cono-Siendo mi Territorio”, se diseñó en trabajo colaborativo, tres grupos que hacen parte de la línea de investigación y que tienen como enfoque uno de los aspectos de la matriz decolonial se unieron para desarrollar una estrategia de aprendizaje y de enseñanza que a partir de las actividades permite pensar otras formas del Ser, el Saber y el Poder dentro del territorio en el que se desenvuelven los estudiantes de la Institución Educativa Presbítero Carlos Alberto Calderón. Teniendo en cuenta los procesos que ha llevado a cabo la Institución en cuanto a la participación, proponemos actividades que puedan ser llevadas a cabo en cualquier momento y cualquier clase o espacio de participación, ya que estos procesos que se adelantan en la Institución son valiosos puesto que aportan a la formación de sujetos más reflexivos, argumentativos y que promuevan acciones para el bienestar de la comunidad. Los procesos enseñanza y aprendizaje que evidenciamos durante la práctica, nos permitieron reconocer que la estrategia debía ser pensada como un material que complementara los proyectos institucionales que se han venido desarrollado, al igual que los espacios extraescolares que se han abierto en la Institución, entregamos esta estrategia esperando que ayude a potenciar la participación no solo de los estudiantes, sino de toda la comunidad académica, y esperamos que está también contribuya al desarrollo de la propuesta de Educación Popular al interior de la escuela que llevará a cabo una de las docentes de la Institución Educativa.

Para la estrategia de aprendizaje y de enseñanza que se diseñó a partir de los trabajos investigativos y del proceso de práctica realizado en la Institución, definimos estrategia como un “conjunto de acciones y procedimientos dirigidos a un objetivo determinado: el aprendizaje significativo; por tanto, la estrategia debe ser consciente e intencional y requiere planificación, ejecución” (Sin nombre, s.f, p.4) y un desarrollo de actividades, que serán entendidas aquí como “los instrumentos para crear situaciones y abordar contenidos que permiten al alumno vivir experiencias necesarias para su propia transformación” (Bordenave, 1985, p.124).

El docente tendrá un papel relevante a la hora de planificar y desarrollar las actividades, para lograr dicho cometido es importante tener en cuenta las estrategias de enseñanza ya que son

El conjunto de decisiones que toma el docente para orientar la enseñanza con el fin de promover el aprendizaje de sus alumnos. Se trata de orientaciones generales acerca de cómo enseñar un contenido disciplinar considerando qué queremos que nuestros alumnos comprendan, porqué y para qué. (Anijovich & Mora, 2009, p. 4)

Es importante el papel que adopte el estudiante frente a dicha estrategia de enseñanza, por ello consideramos retomar de Monereo, Castelló, Clariana, Palma & Pérez (1996) la estrategia de aprendizaje como los procesos

de toma de decisiones (conscientes e intencionales) en los cuales el alumno elige y recupera, de manera coordinada, los conocimientos que necesita para cumplimentar una determinada demanda u objetivo, dependiendo de las características de la situación educativa en que se produce la acción (p.15).

Los cuatro conceptos presentados (estrategia, actividades, estrategias de enseñanza y de aprendizaje), tienen algo en común, la importancia de la participación de todos los actores para

lograr un fin que se presenta aquí como el aprendizaje significativo, pero que dentro de este trabajo se plantea como la transformación y apropiación de los espacios de participación y el territorio habitado.

Es importante esclarecer que las intervenciones que buscamos potenciar en los espacios de participación hacen parte del deseo de lograr nuevas perspectivas sobre el territorio habitado, vivido y sentido. En este orden de ideas la intencionalidad de esta estrategia resultado de nuestras investigaciones es que esas acciones, representaciones, formas de sentir-pensar y ser en el territorio devengan en intencionalidades más para la apropiación del territorio, la valorización de la idea del ser campesino, dejando claro siempre que esta es una propuesta que se hace tanto a los docentes, estudiantes y comunidad, puede ser usada total o parcialmente, con modificaciones o sin ellas.

La idea es direccionar un nuevo precedente en la Vereda, que pueda ser usado de brújula para diferentes procesos de tinte decolonial, pues ese territorio que es habitado, sentido, pensado, imaginado, puede ser por medio de sus dinámicas para preocuparse por su ser y saber, lo que conlleva a un cuestionamiento del poder instaurado y que podrá derivar en asuntos de apropiación. Vale la pena aclarar que es el inicio de uno de los tantos procesos que se pueden llegar a pensar, es una pequeña semilla que esperamos que a futuro logre movilizar la comunidad.

Dicha estrategia se diseña para la Institución Educativa Pro Carlos Alberto Calderón ubicado en la Vereda El Llano, ubicada en un Vereda del corregimiento San Cristóbal. Las dinámicas de este espacio y en general de la vereda se han visto modificadas debido a la apertura del Túnel de Occidente, facilitando el transporte, las oportunidades laborales y el acceso a niveles superiores de educación. Aunque también se han dado cambios negativos entre los

jóvenes, por la influencia de la ciudad y por la migración que se ha producido en los últimos años en San Cristóbal. Hasta hace 15 ó 16 años la Institución contaba con 150 estudiantes entre básica y secundaria, actualmente estudian 630, en los mismos niveles y espacios físicos, lo cual dificulta la distribución de sitios indispensables como: la biblioteca, aula virtual, sala de profesores, entre otros.

La estrategia referirá tres escenarios, cuyos temas centrales serán el ser, el saber y el poder, cada uno a cargo de uno de los trabajos de investigación. Cada Apartado contará con una serie de actividades en clave decolonial pensadas para este territorio en específico. En nuestro caso asumimos el siguiente:

5. 1 Apartado Territorios empoderados: El poder

Territorios empoderados: El poder



En este apartado recomendamos algunas alternativas derivadas del trabajo realizado en la Institución Educativa Presbítero Carlos Alberto Calderón centradas en la esfera del poder, en este sentido se proponen actividades que ayuden a la identificación e historicidad desde las narrativas frente al poder en la Vereda y el colegio. Rescatamos las concepciones y representaciones que puedan habitar a la comunidad, colocando al estudiante en el rol de posibilitador para la motivación de la participación e identificador de posibilidades que ayuden a la mirada decolonial del territorio.

Se busca entonces apoyar los procesos de re conceptualización de asuntos como el poder y cómo esta influencia las dinámicas en el territorio.

 <p>UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA 1803</p>	<p>UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA FACULTAD DE EDUCACIÓN</p> <p><i>ESTRATEGIA DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE RECO-CONO-SIENTO MI TERRITORIO</i></p> <p>I.E. PBRO. CARLOS ALBERTO CALDERÓN</p>	
<p>ESTRATEGIA DESDE EL PODER</p>		
	<p style="text-align: center;"><i>ACTIVIDAD 1. ¿Por qué hago lo que hago?</i></p> <p><i>La promoción de experiencias de interacción sistemática con los “otros” ya que esto nos plantea el ser capaces de</i></p> <p style="text-align: center;"><i>relativizar nuestra propia manera de situarnos ante el mundo y atribuirle sentido, es necesario que experimentemos una intensa interacción con diferentes modos de vivir y expresarse. No se trata de momentos puntuales, sino de la capacidad de desarrollar proyectos que supongan una dinámica sistemática de diálogo y construcción conjunta entre diferentes personas y/o grupos de diversas procedencias sociales, étnicas, religiosas, culturales, etc. Exige también reconstruir la dinámica educacional (Ferrão, 2013, p.159).</i></p>	
<p>Objetivos de la actividad (especificar la categoría)</p>	<p>Reconocer a partir de narrativas la historicidad de algunas prácticas que son naturalizadas en la vereda.</p> <p style="text-align: center;">Repensar dinámicas instauradas en la Vereda El Llano</p>	
<p>Caja de herramientas para desarrollar la actividad</p>	<p>Construcción de lista de situaciones o dinámicas que se den en la Vereda (a continuación, se dará una lista como sugerencia, dicha lista se puede modificar con los intereses de los alumnos):</p>	

	<ul style="list-style-type: none"> • Aumento poblacional y tensiones entre lo urbano y lo rural. • Preferencia por los cultivos de cebolla, cilantro, apio y col. • La incidencia de Carlos Alberto en la vereda. • La repartición de los recursos que son entregados a la Vereda como parte del presupuesto a la vereda. • Interés por lo urbano y demérito por lo rural. • Los piques como expresión cultural.
<p>Momentos de la actividad</p>	<p>El sentido de esta actividad es que el estudiante comience a reconocer en afirmaciones una construcción social que ha sido dictada y configurada desde el exterior (por fuera de la Vereda) a partir de su historicidad, para ello el estudiante deberá:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Construir una serie de cuestionamientos que le generen inquietud sobre el tema a tratar, que serán más una guía que una verdad absoluta. • Identificará tres personas de la comunidad, de preferencia adultos que le puedan narrar o contar a qué creen que se deben esos cambios. • El estudiante deberá plasmar esas voces en un intento de narrativa que abarque las voces de esas tres personas e incluye la suya propia. • Por último, compartirá qué piensa sobre la construcción de la dinámica indagada en términos de reconocimiento, constitución, acuerdos o desacuerdos entre miradas.
<p>Valoraciones de la actividad</p>	<p>Con la idea de pensar y desarrollar procesos propios se propone una valoración desde la autoevaluación. Dónde el estudiante se piense los procesos críticos y reflexivos que este ejercicio implicó para él. Para este proceso se proponen como orientadores: Fui consciente del proceso que desarrollé. Realmente aprendí algo de esta iniciativa.</p>

ACTIVIDAD 2. ¿Y el poder?

La apropiación territorial desde esta perspectiva, no se refiere tanto a instrumentalizar el Territorio en términos económicos y volverlo “propio”, sino como lo enuncia Sosa (2012)

(...) una acción que al mismo tiempo es objetiva y subjetiva. Es decir, es la apropiación mítica, social, política y material que realiza un grupo social que se distingue de otros, por prácticas espaciales propias, que tienen como punto de partida el valor que le asignan al territorio, sea

<p><i>este instrumental (por ejemplo, referido a sus potencialidades económicas, geopolíticas) o cultural (referido a lo simbólico-expresivo), que lleva a la colectividad a mejorarlo, transformarlo y enriquecerlo (p. 23).</i></p>	
<p>Objetivos de la actividad (especificar la categoría)</p>	<p>Identificar por medio de cartografías los espacios de poder en la vereda.</p>
<p>Caja de herramientas para desarrollar la actividad</p>	<p>Mapa de la Vereda El Llano Posit Marcadores y colores Celulares</p>
<p>Momentos de la actividad</p>	<p>Se les pedirá a los estudiantes que con ayuda de su celular y por grupos tomen fotografías y testimonios de aquellos espacios que creen simbolizan el poder en la vereda.</p> <p>Los estudiantes podrán hacer preguntas tales como:</p> <ul style="list-style-type: none"> ¿Por qué considera este un espacio de poder? ¿Cuál cree que es la causa para clasificarlo como tal? ¿Está de acuerdo con la idea de que este sea un espacio de poder? ¿En qué sentido lo piensa como espacio de poder? <p>Dicho material (el profesor lo imprimirá-fotos- y los estudiantes deberán transcribir el testimonio) será socializado en clase y comenzarán a marcar de manera conjunta esos espacios de poder, con ayuda de las fotos y los testimonios dotarán esos espacios de argumentos.</p> <p>Una vez construida la cartografía del poder es preciso discutir sobre si realmente deberían ser considerados espacios de poder y ¿Qué otros espacios consideran los estudiantes deberían ser espacios para el poder? ¿por qué?</p> <p>Una vez hecha la construcción y la deconstrucción de los escenarios, construirán sobre la cartografía anterior una nueva, con la intención de reconocer esas cercanías o lejanías con los espacios que ellos consideran a través de un conversatorio sobre cómo entienden el poder, y qué clase de poder quieren construir.</p>
<p>Valoraciones de la actividad</p>	<p>Con la idea de pensar y desarrollar procesos propios se propone una valoración desde la autoevaluación. Donde el estudiante se piense los procesos críticos y reflexivos que este ejercicio implicó para él. Este proceso se propone como orientadores:</p>

	Fui consciente del proceso que desarrollé. Realmente aprendí algo de esta iniciativa.
--	--

ACTIVIDAD 3: Reconstruyendo memoria: el presbítero Carlos Alberto Calderón y las otras formas de poder en el territorio

Las historias de vida, tanto personales como colectivas, y que pueden ser contadas, narradas, reconocidas, valorizadas como parte del proceso educacional. Es importante que se opere con un concepto dinámico e histórico de cultura, capaz de integrar las raíces históricas y las nuevas configuraciones, evitando una visión de las culturas como universos cerrados y en búsqueda del “puro”, del “auténtico” y del “genuino” como una esencia preestablecida y un dado que no está en continuo movimiento. Este aspecto se relaciona también al reconocimiento y a la promoción del diálogo entre los diferentes saberes, conocimientos y prácticas de los diferentes grupos culturales (Ferrão, 2013, p.158-159).

Objetivos de la actividad (especificar la categoría)	Reconocer la historicidad de figuras decisivas para la Vereda como lo fue el padre Carlos Alberto Calderón, para así aportar a la deconstrucción de los imaginarios que se han establecido en la vereda con respecto al poder.
Caja de herramientas para desarrollar la actividad	Acercamiento a fuentes orales y escritas que permitan vislumbrar el papel que tenía Carlos Alberto Calderón en la Vereda
Momentos de la actividad	<p>Por medio de preguntas, el docente cuestiona a los estudiantes acerca de varios asuntos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué saben acerca de Carlos Alberto Calderón? • ¿Qué papel tenía en la vereda? • ¿En qué tiempo fue que estuvo en la vereda? • ¿Cuáles fueron sus principales aportes a la vereda? • ¿A qué movimiento dentro de la Iglesia pertenecía? <p>Estas preguntas se plantean para tratar de indagar y reconocer esas nociones que los estudiantes tienen de Carlos Alberto Calderón y su importancia para el</p>

	<p>contexto de la vereda.</p> <p>En un segundo momento se procederá a conversar con los estudiantes sobre eso que consideramos poder, cómo se manifiesta y qué prototipo tenemos de alguien poderoso. Esto con el objetivo de dilucidar los imaginarios que se han establecido en la vereda con respecto al poder.</p> <p>En un tercer momento se procederá a presentarle a los estudiantes una actividad en la que ellos por medio de una entrevista semi-estructurada sean quienes hagan las preguntas, en un primer momento a sus familiares adultos que hayan vivido en la vereda en el momento en el que Carlos Alberto Calderón estaba allá, por esto las preguntas volverían a ser:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué saben acerca de Carlos Alberto Calderón? • ¿Qué papel tenía en la vereda? • ¿En qué tiempo fue que estuvo en la vereda? • ¿Cuáles fueron sus principales aportes a la vereda? • ¿A qué movimiento dentro de la Iglesia pertenecía? <p>En un cuarto momento se procedería a compartir entre todos las respuestas a tales preguntas con el objetivo de reconstruir la memoria de un personaje tan influyente para la vereda como lo fue Carlos Alberto Calderón.</p> <p>Por último, el quinto momento de la actividad, consistirá en discutir sobre si Carlos Alberto Calderón califica como un personaje que podríamos considerar poderoso y también sobre si encaja bajo los parámetros de la persona que socialmente se considera poderosa, para así aportar a la deconstrucción de esos imaginarios recurrentes acerca del poder, en los que solo el político, el actor armado, o el rico son las personas que tienen poder y las demás personas no lo tenemos. En este caso Carlos Alberto Calderón les puede servir de ejemplo para establecer que no es necesario pertenecer a alguno de los anteriores grupos sociales para ser alguien que se empodera en su comunidad y logra llevar a cabo transformaciones positivas.</p>
<p>Valoraciones de la actividad</p>	<p>Se hará por medio de la apropiación que se evidencie en los estudiantes cuando hablan sobre Carlos Alberto Calderón después de haber realizado las entrevistas anteriormente señaladas. Además, será objeto de valoración la calidad de los argumentos a la hora de discutir si Carlos Alberto Calderón podría ubicarse en la posición en la que se ubica convencionalmente a alguien poderoso.</p>

ACTIVIDAD 4. Si yo fuera...

Penetrar en el universo de prejuicios y discriminaciones que impregna —muchas veces con carácter difuso, fluido y sutil— todas las relaciones sociales que configuran los contextos en los que vivimos. La “naturalización” es un componente que hace en gran parte invisible y especialmente compleja esa problemática. Promover procesos de desnaturalización y explicitación de la red de estereotipos y preconceptos que pueblan nuestros imaginarios individuales y sociales en relación con los diferentes grupos socioculturales es un elemento fundamental sin el cual es imposible caminar (Ferrão, 2013, p.158).

Objetivos de la actividad	Promover procesos de desnaturalización y explicitación de la red de estereotipos y preconceptos que pueblan nuestros imaginarios individuales y sociales en relación con los diferentes grupos socioculturales.
Caja de herramientas para desarrollar la actividad	<p>Situaciones:</p> <p>Situación 1: Los jóvenes han evidenciado que en su contexto no hay espacios con los que se identifiquen y que tengan en cuenta sus necesidades para participar, sin embargo, tienen ideas para repensar el territorio, pero necesitan ser guiados ¿Usted qué haría?</p> <p>Situación 2 Los jóvenes campesinos están siendo discriminados en la institución por vivir en el campo y querer apoyar el desarrollo de su contexto a futuro, el acoso se está dando por estudiantes que se autodenominan como jóvenes de ciudad y que esperan a futuro irse lejos de la vereda. La situación está pasando de lo verbal a las agresiones físicas ¿Usted como alcalde que haría?</p> <p>Lectura si yo fuera Alcalde http://www.diariocordoba.com/noticias/opinion/si-yo-fuera-alcalde_1118664.html</p>
Momentos de la actividad	<p>Se iniciará con la lectura “Si yo fuera Alcalde”.</p> <p>Como “alcalde” de la Vereda El Llano, poseemos ciertas responsabilidades sobre nuestro pueblo. Para ello debemos hacer una propuesta que deberá ser realizada con base a las necesidades de la vereda, ya que a partir de ellas se pretende proponer una alternativa a dicha situación de mejora.</p>

	<p>La actividad se puede realizar en un día o una semana, pero en el transcurso del día o semana se les lanzará dos situaciones sorpresas, las cuales deberán darle respuesta como alcaldes de la vereda. Estas situaciones puede lanzarlas el docente cuando las considere oportunas.</p> <p>Con todas sus ideas o propuestas el estudiante “alcalde” deberá hacer partícipe a todos los estudiantes del salón de cómo hacerlo; es necesario que para sus propuestas y alternativas de las situaciones de mejora hagan encuestas, consulten, así que se encargará de delegar deberes y con todo lo que construyan realizarán una bitácora donde plasmarán toda la experiencia vivida y dichas alternativas.</p> <p>Todo este juego de roles evidenciará cómo los estudiantes piensan en el otro y lo integran, además de despertar en cada uno, cómo desde su pensar y su ser puede participar desde otra posición en su territorio y cuál puede ser su alcance.</p> <p>Nota. Los instrumentos para la recolección de información serán diseñados por los alumnos.</p>
<p>Valoraciones de la actividad</p>	<p>Con la idea de pensar y desarrollar procesos propios se propone una valoración desde la autoevaluación, donde el estudiante se piense los procesos críticos y reflexivos que este ejercicio implicó para él. En este proceso se propone como orientadores:</p> <p>Fui consciente del proceso que desarrollé. Realmente aprendí algo de esta iniciativa.</p>

6. Conclusiones y recomendaciones

El desarrollo de la investigación hizo posible develar las respuestas a los objetivos propuestos y formular nuevas preguntas para próximas investigaciones que tengan un tinte decolonial. Este trabajo investigativo se direccionó a partir de tres objetivos, los cuales presentamos con sus respectivas conclusiones:

1. Identificar con los y las estudiantes los espacios de participación de la Vereda El Llano y de la Institución Educativa Presbítero Carlos Alberto Calderón, nos llevó a proponer una serie de técnicas que nos permitieron dilucidar cuáles son los espacios de participación veredales e institucionales, visibilizar la jerarquización social del reconocimiento, las relaciones que se tejen en estos y a construir desde las perspectivas de los actores sociales de la Vereda unas concepciones sobre estos espacios, donde convergen distintas versiones sobre la creación y funcionalidad social. La Institución Educativa juega un papel fundamental en la promoción de espacios de participación juvenil, en cambio, la mayoría de los espacios de participación Veredal se visualizan como espacios poco inclusivos para la población juvenil. Los espacios tanto institucionales como veredales manifiestan diferentes formas de construcción e intervención social y territorial, en tanto algunos están centrados en promover valores tradicionales, otros tienen una visión más transformadora, crítica y reflexiva, en ocasiones buscando el accionar de los sujetos en el territorio. Se concibe que la construcción de los espacios de participación ha estado trastocada por las diferentes dinámicas sociales y culturales como lo son: la vereda se ha presentado históricamente como un punto de encuentro entre los habitantes de otras veredas, la presencia de actores al margen de la ley que ha generado una fractura en el tejido social y los procesos de expansión urbana en detrimento del campesinado, la

producción de alimentos, la cultura campesina, el incremento del desplazamiento y el desarrollo de proyectos viales.

Se manifiesta el desconocimiento por parte de los estudiantes con respecto a los espacios de participación existentes, en parte porque no tienen interés, y tampoco es posible identificar que en la mayoría de las instancias se inquieten por promover el acercamiento de los jóvenes.

2. Los elementos presentados anteriormente nos permitieron reconocer con los y las estudiantes, las formas de construcción del Ser, el Saber y el Poder de los espacios de participación en la Vereda El Llano y en la Institución Educativa Presbítero Carlos Alberto Calderón, a través de esto pudimos evidenciar que existe una tensión entre las propuestas de algunos de los espacios de participación, unos proponen visiones más tradicionales pensando el sujeto como un reproductor de las estructuras sociales convencionales, mientras que otros espacios apuntan a la formación de un sujeto transformador de su contexto.

Los estudiantes no encuentran sus intereses representados en la mayoría de los espacios de participación veredales, mientras que en los espacios de participación institucionales donde la asistencia es voluntaria, tales como: la Biblioteca y el Grupo de Democracia, han podido encontrar una acogida de sus sentires y pensamientos, y al mismo tiempo han encontrado en ellos un lugar donde se promueve la formación de sujetos que se preocupen por reconocer otras miradas, y desarrollar habilidades que posteriormente le permitan crear argumentos para identificar y ayudar a transformar situaciones de su contexto.

En cuanto al poder, algunos de los espacios de participación han modificados las dinámicas verticales del poder, sin embargo, aún quedan procesos para lograr relaciones de poder alternas donde se evidencien otras formas de interactuar.

3. Este panorama nos llevó a generar una estrategia de aprendizaje y de enseñanza que incentive otras formas de participación desde el Ser, el Saber y el Poder para la apropiación territorial, a partir de un proceso de reflexión-participación con los y las jóvenes de grado once de la Institución Educativa Presbítero Carlos Alberto Calderón, para ello retomamos experiencias vividas a lo largo de nuestra estancia en la institución, por ejemplo la realización de los talleres, grupos focales y actividades en el aula, ya que al inicio de la investigación teníamos la idea de que la participación requería espacios propios, es decir, destinados para ese fin, sin embargo, a lo largo de esta travesía logramos identificar que el aula se proponía como un espacio natural para la participación, donde confluyen los saberes, los sentires, los pensares de los y las estudiantes y al mismo tiempo de los maestros, esto devuelve la mirada hacia la pedagogía, la pregunta que surgió fue ¿cómo plantear estrategias o metodologías que tengan como finalidad potenciar la participación? Esa participación, vista en clave decolonial, no puede apuntar a una interculturalidad funcional, esta debe potenciar la crítica, la reflexión, el reconocimiento, el sentir-pensar, el reconocimiento del territorio, pero sobre todo debe apostar por el reconocimiento de los “otros” no solo los otros sujetos, sino también los otros saberes, sentires y pensares que habitan el mundo, aquí cabe resaltar que se trata de pedagogías, en plural ya que se pueden entrelazar varias formas de enseñar y de aprender, serían aquí “las prácticas, estrategias y metodologías que se entretengan con y se construyen tanto en la resistencia y la oposición, como en la

insurgencia, el cimarronaje, la afirmación, la re-existencia y la re-humanización” (Walsh, 2013, p.29), así pues, formulamos la estrategia de aprendizaje y de enseñanza como el medio para evidenciar las otras formas de habitar, relacionarse, comprender y actuar en el mundo. Tanto maestros como estudiantes cobran importancia en el diseño de la estrategia, estos serán los que referenciarán y desarrollarán las actividades que se plantearon, siendo ellos mismos los únicos que determinan por medio de la praxis que tan acertadas son las actividades y que tanto potencian el acercamiento y la apropiación territorial.

En este trasegar lleno de pensamientos, sentires, construcciones y deconstrucciones es inevitable plantearnos una serie de cuestionamientos ligados a las experiencias vividas en este proyecto, esperamos que estos ayuden a constituir futuros procesos e investigaciones que se preocupen por alternativas para orientar procesos de participación en el territorio. A continuación, esbozamos nuestras recomendaciones como posibles preguntas de futuras investigaciones:

¿Cómo vincular las familias a los procesos de participación?

¿La estrategia propuesta para orientar la participación de los y las jóvenes ha sido pertinente?

¿Cómo vincular las identidades de los jóvenes con los procesos de transformación que se presentan en un territorio rural?

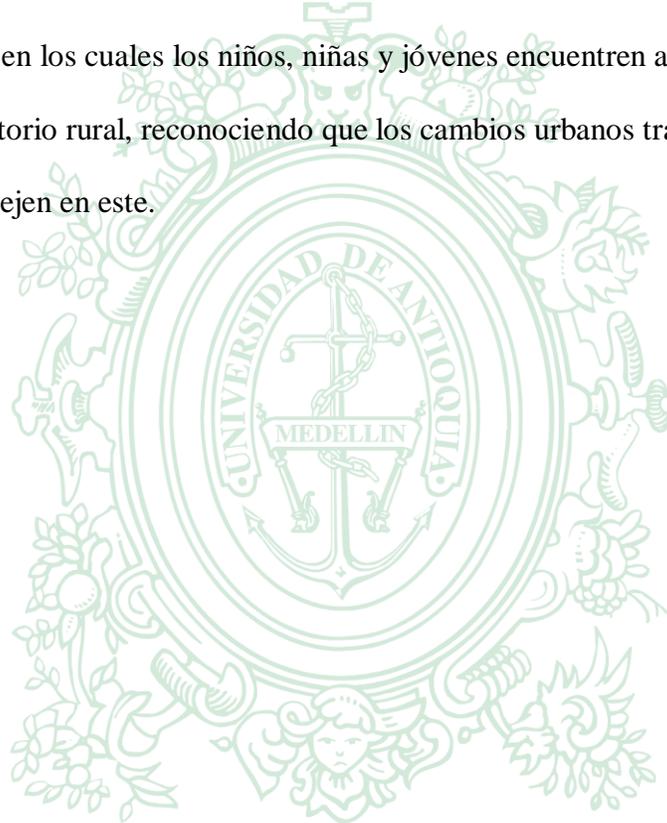
¿Cómo vincular los intereses de los jóvenes con las identidades campesinas?

¿Qué conceptos, además de los tenidos en cuenta en este trabajo de investigación, deben hacer parte de un proceso de incentivación a la participación?

¿Cómo resignificar los procesos que los campesinos han llevado a cabo en cuanto a la conformación de colectivos y resistencias?

¿Cómo revalorizar el papel del líder en la comunidad?

También sería importante que desde la Línea de investigación en ruralidad se promovieran en otras Veredas del corregimiento de San Cristóbal, e incluso en los otros Corregimientos, investigaciones que aporten a la construcción de proyectos, estrategias, enfoques y corrientes con un sentido decolonial en los cuales los niños, niñas y jóvenes encuentren alternativas para habitar y participar en el territorio rural, reconociendo que los cambios urbanos trastocan las relaciones y las dinámicas que se tejen en este.



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

7. Referencias

Aignerren, M. (2009). La técnica de recolección de información mediante grupos focales. *La Sociología en sus escenarios*, (6).

Alcaldía de Medellín. (2015). Plan de Desarrollo Local para el Corregimiento de San Cristóbal.

Recuperado de

https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportaldelCiudadano_2/PlandeDesarrollo_0_17/ProgramasyProyectos/Shared%20Content/Documentos/2015/Planes%20de%20desarrollo%20Local/COMUNA%2060%20San%20Cristobal.pdf

Anijovich & Mora. (2009). ESTRATEGIAS DE ENSEÑANZA Otra mirada al quehacer en el aula. Buenos Aires: Aique Grupo Editor. Recuperado de <file:///C:/Users/andre/Downloads/1400512089.Anoijovich%20Mora.%20Estrategias%20de%20Ense%C3%B1anza%20Otra%20mirada%20al%20quehacer%20en%20el%20aula.pdf>

Alvarado, L. J., & García, M. (2008). Características más relevantes del paradigma socio crítico: su aplicación en investigaciones de educación ambiental y de enseñanza de las ciencias realizadas en el Doctorado de Educación del Instituto Pedagógico de Caracas. *Sapiens: Revista Universitaria de Investigación*, 9(2), 187-202. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41011837011>.

Alzate, L. (2015). La nueva ruralidad: una excusa para la juventud rural (Tesis de pregrado) Universidad De Antioquia, Medellín.

Bango, J. (1999). Participación juvenil e institucionalidad pública de juventud: al rescate de la diversidad. *Ultima década*, (10). Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/195/19501005/>

Barquera, H. (1986). Qué es la investigación participativa: Una alternativa de investigación científica. Una revisión sintética de Investigación Participativa. (pp. 36-49). Pátzcuaro, México, Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe (CREFAL). Recuperado de <https://www.yumpu.com/es/document/view/14764173/una-revision-sintetica-de-la-investigacion-participativa-biblioteca->.

Benejam, P., Comes, P., & Pagès, J. (2002). Enseñar y aprender ciencias sociales, geografía e historia en la educación secundaria (Vol. 6). HORSORI EDITORIAL, SL.

Castro, S. (2012). Los avatares de la crítica decolonial. *Tabula Rasa*, (16), 213-230. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n16/n16a12.pdf>

Cortés, M., Zuluaga, J., Gracián, C. (Programa Formación de líderes educativos y comunitarios. Una experiencia local exportable a otros países. *Revista de Bioética Latinoamericana*, 14, 33-46. Recuperado de <http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/39037/art2.pdf;jsessionid=7DCB981FC6FAD44E702BAA205DB843B9?sequence=1>

Capel, H. (2016). Las ciencias sociales y el estudio del territorio. *Biblio3w. Revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales*, 11 (1). Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-1149.pdf>

Escobar, A. (1999). El final del salvaje: naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea. *Cerec*, (3). Recuperado de <https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/escobar-a-1999-el-final-del-salvaje.pdf>

FAO. (2013). *Programa Permanente de Formación de Líderes Rurales*. Recuperado de <http://www.fao.org/docrep/field/009/as228s/as228s.pdf>

Ferrã, V. (2013). Educación intercultural crítica: Construyendo caminos. En Walsh (Serie pensamiento decolonial), *Pedagogías Decoloniales prácticas insurgentes de resistir, (re) existir y (re) vivir. Tomo I.* (pp. 145-161).

Flores, J. G., Gómez, G. R., & Jiménez, E. G. (1996). Metodología de la investigación cualitativa. Málaga: Aljibe.

Galeano, M. E. (2012). Estrategias de investigación social cualitativa: el giro en la mirada. Medellín: La Carreta.

Ghiso, A. (1997). Acercamientos El taller en procesos investigativos interactivos.

Grosfoguel, R, y Mignolo, W. (2008). Intervenciones Descoloniales: una breve introducción. *Tabula Rasa*, (9), 29-37. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n9/n9a03.pdf>

Insua, L. L. Y Correa, E. P. (2007). Nuevas ruralidades y viejos campesinismos. Agenda para una nueva sociología rural latinoamericana. *Cuadernos de desarrollo rural*, (59), 37-61.

- Miguélez, M. M. (2004). Los grupos focales de discusión como método de investigación. *Heterotopía*, 26, 59-72.
- Monereo, C. (1999). Estrategias de enseñanza y aprendizaje. Grao. España.
- Monereo, Castelló, Clariana, Palma & Pérez (1996). Estrategias de enseñanza y aprendizaje Formación del profesorado y aplicación en la escuela. Editorial Graó: Barcelona. Recuperado de <http://bibliotecapsicologia.org/Psicopedagogia/-MONEREO-CASTELLO-Otros-Las-estrategias-de-aprendizaje.pdf>
- Munarriz. (1999). Técnicas y métodos en Investigación cualitativa.
- Ortiz, R. (2011). *Producción de sentidos en jóvenes y organizaciones juveniles del municipio de Santiago de Cali-Colombia* (tesis de maestría). Universidad de Chile, Santiago de Chile. Recuperado de http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2011/cs-ortiz_n/pdfAmont/cs-ortiz_n.pdf
- Patiño, E. (2011). *Participación de las jóvenes en prácticas culturales de los grupos juveniles en los municipios de La Ceja y Rionegro* (tesis de pregrado). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
- Pinto, V. (2010). Aprendizajes y desafíos para la formación de líderes intermedios de organizaciones educativas. *Psico perspectivas. Individuo y Sociedad*, 9 (2). Recuperado de <http://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/view/123/145>
- Quijano, A. (1992). Colonialidad y modernidad/racionalidad. *Perú Indígena*, 13 (29).
- Quijano, Aníbal. (2007). Colonialidad del poder y clasificación social. En: Castro Gómez, Santiago y Grosfoguel, Ramón. *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (pp. 93–126).
- Santisteban, A. (2011). Las finalidades de la enseñanza de las ciencias sociales. En, *Didáctica del conocimiento del medio social y cultural en la educación primaria* (págs. 63-84). España: Síntesis.
- Serna, G. (2011). *Práctica profesional II y III Corregimiento de San Cristóbal: Analizando la planeación participativa de las ruralidades* (tesis de pregrado). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
- Sosa, M. (2012). *¿Cómo entender el territorio?* Guatemala: Cara Parens.

Tamayo, A. G. (2017). Formación ciudadana en perspectiva territorio: potencial pedagógico y reto didáctico para las ciencias sociales y la geografía. *Espacios*, 2(3), 1-22.

Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1986). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significado. Paidós.

Villegas, M. (2009). *Con, desde y para jóvenes: sistematización de la propuesta de acompañamiento, formación y sensibilización a los y las jóvenes del corregimiento de San Sebastián de Palmitas, para la ejecución del proceso presupuesto participativo joven-PP. joven-y la participación en la planeación y presupuesto participativo que realiza la Alcaldía de Medellín* (tesis de pregrado). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Walsh, C. (2008). Interculturalidad, plurinacionalidad y decolonialidad: las insurgencias político-epistémicas de refundar el Estado. *Tabula Rasa*, (9), 131-152. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/396/39600909.pdf>

Walsh, C. (2013). Serie pensamiento decolonial. Pedagogías Decoloniales prácticas insurgentes de resistir, (re) existir y (re) vivir. Tomo I.



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

8. Anexos

8.1 Formato Diarios de campo

		UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA FACULTAD DE EDUCACIÓN DIARIOS DE CAMPO I.E. PBRO. CARLOS ALBERTO CALDERÓN			
DIARIO DE CAMPO		Nombre del docente:			
Fecha	Semana N°		Día		
H. Inicio			H. finalización		
Institución Educativa				Jornada:	Grado:
Contenidos de enseñanza					
Propósito					
Actividades					
DESCRIPCIÓN					

8.2 Formato entrevista

 <p>UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA 1803</p>	<p>Prácticas pedagógicas.</p> <p>Línea: Ciencias Sociales y contexto educativo en clave de territorialidad, diversidad y colonialidad.</p> <p>La participación juvenil en perspectiva decolonial: hacia una estrategia de enseñanza y de aprendizaje en la Vereda El Llano</p>	 <p>FORMAMOS EN LA PAZ, JUSTICIA Y LIBERTAD INST. ED. PBRO. CARLOS ALBERTO CALDERÓN</p>
---	---	---

ENTREVISTA A LÍDERES DE LOS DIFERENTES ESPACIOS DE PARTICIPACIÓN

Objetivo: Esta entrevista tiene como objetivo indagar sobre aspectos generales del espacio de participación a través de preguntas que giran en torno a los procesos con la comunidad de la Vereda El Llano.

DATOS GENERALES

Nombre entrevistado (a):

Edad:

Lugar de residencia:

Nombre del espacio de participación al que pertenece:

PREGUNTAS

1. ¿Hace cuánto lidera este espacio?
2. ¿Qué apuestas hace usted por esta comunidad?
3. ¿Qué se hace en este espacio?
4. Cuéntenos cómo se constituyó
5. ¿Para qué está pensado este espacio?
6. ¿Qué quieren lograr con estos espacios? ¿Cómo pretenden lograrlo?
7. Puede describirnos el territorio, La Vereda el Llano, en el pasado, en el presente y cómo la piensan en el futuro
8. ¿Cuál es la población recurrente en estos espacios?
9. ¿Cree que cubren los intereses de dicha población?
10. ¿Sus procesos van dirigidos a una población en específico?
11. ¿Cuáles son sus formas de actuar en estos espacios? (Enseñar, proceder)
12. ¿Qué proyecto o proyectos se están desarrollando?
13. ¿Apoyan los procesos agrícolas? ¿cómo?
14. ¿Cuál es el papel de los jóvenes dentro de este espacio de participación?
15. ¿Cuáles son las formas de convocar a la comunidad para que participe de los procesos o se entere de que lo que sucede en y con este espacio de participación?

8.3 Formato Consentimiento Informado

 <p>UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA 1803</p>	<p>Prácticas pedagógicas.</p> <p>Línea: Ciencias Sociales y contexto educativo en clave de territorialidad, diversidad y colonialidad.</p> <p>La participación juvenil en perspectiva decolonial: hacia una estrategia de enseñanza y de aprendizaje en la Vereda El Llano</p>	 <p>FORMAMOS EN LA PAZ, JUSTICIA Y LIBERTAD INST. ED. PEDRO CARLOS ALBERTO CALDERÓN</p> <p>Conocimiento Vida Trabajo</p>
---	---	--

TERMINO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Usted está siendo invitado(a) para participar, como voluntario(a), en una investigación del área de Educación. Después de tener conocimiento acerca de la investigación, en caso de aceptar hacer parte del estudio, por favor firme al final de este documento.

INFORMACIONES SOBRE LA INVESTIGACIÓN:

Título del proyecto: La participación juvenil en perspectiva decolonial: hacia una estrategia de enseñanza y de aprendizaje en la Vereda El Llano.

Investigadora responsable: Valentina Pinillos Echavarría – Juan Manuel Hoyos Murillo – Liliana Andrea Castaño Lotero.

Correos para contacto: valentina.pinillos@udea.edu.co, jmanuel.hoyos@udea.edu.co, lilianaa.castano@udea.edu.co

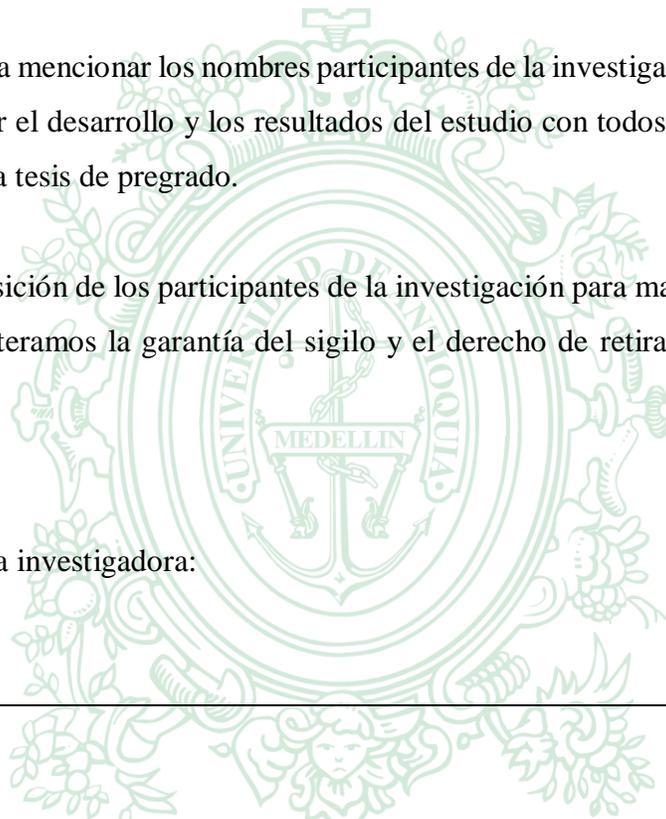
El proyecto de investigación “La participación juvenil en perspectiva decolonial: hacia una estrategia de enseñanza y de aprendizaje en la Vereda El Llano” tiene como objetivo

Orientar el acercamiento a los espacios de participación institucional y local a través de una estrategia de aprendizaje y de enseñanza que permita pensar, desde una perspectiva decolonial, otras formas de Ser, el Saber y el Poder dentro del territorio en el que se desenvuelven los estudiantes del grado once de la Institución Educativa Presbítero Carlos Alberto Calderón.

Nos comprometemos a mencionar los nombres participantes de la investigación si estos lo aceptan, así como en compartir el desarrollo y los resultados del estudio con todos los entrevistados antes de la publicación de la tesis de pregrado.

Nos ponemos a disposición de los participantes de la investigación para mayores esclarecimientos sobre el estudio y reiteramos la garantía del sigilo y el derecho de retirar su consentimiento en cualquier momento.

Nombre y firma de la investigadora:



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

 <p>UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA 1803</p>	<p>Prácticas pedagógicas.</p> <p>Línea: Ciencias Sociales y contexto educativo en clave de territorialidad, diversidad y colonialidad.</p> <p>La participación juvenil en perspectiva decolonial: hacia una estrategia de enseñanza y de aprendizaje en la Vereda El Llano</p>	 <p>FORMAMOS EN LA PAZ, JUSTICIA Y LIBERTAD INST. ED. PEDRO CARLOS ALBERTO CALDERÓN</p> <p>Conocimiento Vida Trabajo</p>
---	---	--

CONSENTIMIENTO DE PARTICIPACIÓN DE LA PERSONA COMO SUJETO

Yo, _____, cédula n°. _____, quien firma abajo, una vez informado, manifiesto que estoy de acuerdo en participar de la investigación “La participación juvenil en perspectiva decolonial: hacia una estrategia de enseñanza y de aprendizaje en la Vereda El Llano” comprometiéndome a colaborar en todo lo anteriormente expuesto.

Fui debidamente informado(a) y esclarecido(a) por los investigadores Juan Manuel Hoyos, Valentina Pinillos, Liliana Andrea Castaño sobre el estudio, los procedimientos en él involucrados, así como los posibles riesgos y beneficios decurrentes de mi participación. Me fue garantizado que puedo retirar mi consentimiento en cualquier momento, sin que esto lleve a alguna penalidad.

Se firma en Medellín, Antioquia, el _____ de _____ de _____

Firma del participante _____

Firma del investigador _____

8.4 Estrategia Re-Cono-Siendo Mi Territorio



Esta estrategia, llamada “Re-cono-Siendo mi Territorio”, se diseñó en trabajo colaborativo, tres grupos que hacen parte de la línea de investigación y que tienen como enfoque uno de los aspectos de la matriz decolonial se unieron para desarrollar una estrategia de aprendizaje y de enseñanza que a partir de las actividades permite pensar otras formas del Ser, el Saber y el Poder dentro del territorio en el que se desenvuelven los estudiantes de la Institución Educativa Presbítero Carlos Alberto Calderón. Teniendo en cuenta los procesos que ha llevado a cabo la Institución en cuanto a la participación, proponemos actividades que puedan ser llevadas a cabo en cualquier momento y cualquier clase o espacio de participación, ya que estos procesos que se adelantan en la Institución son valiosos puesto que aportan a la formación de sujetos más reflexivos, argumentativos y que promuevan acciones para el bienestar de la comunidad. Los procesos enseñanza y aprendizaje que evidenciamos durante la práctica, nos permitieron reconocer que la estrategia debía ser pensada como un material que complementará los proyectos institucionales que se han venido desarrollado, al igual que los espacios extraescolares que se han abierto en la Institución, entregamos esta estrategia esperando que ayude a potenciar la participación no solo de los estudiantes, sino de toda la comunidad académica, y esperamos que está también contribuya al desarrollo de la propuesta de Educación Popular al interior de la escuela que llevará a cabo una de las docentes de la Institución Educativa.

Para la estrategia de aprendizaje y de enseñanza que se diseñó a partir de los trabajos investigativos y del proceso de práctica realizado en la Institución, definimos estrategia como un “conjunto de acciones y procedimientos dirigidos a un objetivo determinado: el aprendizaje significativo; por tanto, la estrategia debe ser consciente e intencional y requiere planificación, ejecución” (Sin nombre, s.f, p.4) y un desarrollo de actividades, que serán entendidas aquí como “los instrumentos para crear situaciones y abordar contenidos que permiten al alumno vivir experiencias necesarias para su propia transformación” (Bordenave, 1985, p.124).

El docente tendrá un papel relevante a la hora de planificar y desarrollar las actividades, para lograr dicho cometido es importante tener en cuenta las estrategias de enseñanza ya que son

El conjunto de decisiones que toma el docente para orientar la enseñanza con el fin de promover el aprendizaje de sus alumnos. Se trata de orientaciones generales acerca de cómo enseñar un contenido disciplinar considerando qué queremos que nuestros alumnos comprendan, porqué y para qué. (Anijovich & Mora, 2009, p. 4)

Es importante el papel que adopte el estudiante frente a dicha estrategia de enseñanza, por ello consideramos retomar de Monereo, Castelló, Clariana, Palma & Pérez (1996) la estrategia de aprendizaje como los procesos

de toma de decisiones (conscientes e intencionales) en los cuales el alumno elige y recupera, de manera coordinada, los conocimientos que necesita para cumplimentar una determinada demanda u objetivo, dependiendo de las características de la situación educativa en que se produce la acción. (Walsh, 2013, p.15)

Los cuatro conceptos presentados (estrategia, actividades, estrategias de enseñanza y de aprendizaje), tienen algo en común, la importancia de la participación de todos los actores para lograr un fin que se presenta aquí como el aprendizaje significativo, pero que dentro de este trabajo

se plantea como la transformación y apropiación de los espacios de participación y el territorio habitado.

Es importante esclarecer que las intervenciones que buscamos potenciar en los espacios de participación hacen parte del deseo de lograr nuevas perspectivas sobre el territorio habitado, vivido y sentido. En este orden de ideas la intencionalidad de esta estrategia resultado de nuestras investigaciones es que esas acciones, representaciones, formas de sentir-pensar y ser en el territorio devengan en intencionalidades más para la apropiación del territorio, la valorización de la idea del ser campesino, dejando claro siempre que esta es una propuesta que se hace tanto a los docentes, estudiantes y comunidad, puede ser usada total o parcialmente, con modificaciones o sin ellas.

La idea es direccionar un nuevo precedente en la Vereda, que pueda ser usado de brújula para diferentes procesos de tinte decolonial, pues ese territorio que es habitado, sentido, pensado, imaginado, puede ser por medio de sus dinámicas para preocuparse por su ser y saber, lo que conlleva a un cuestionamiento del poder instaurado y que podrá derivar en asuntos de apropiación. Vale la pena aclarar que es el inicio de uno de los tantos procesos que se pueden llegar a pensar, es una pequeña semilla que esperamos que a futuro logre movilizar la comunidad.

Dicha estrategia se diseña para la Institución Educativa Pro Carlos Alberto Calderón ubicado en la Vereda El Llano, ubicada en un Vereda del corregimiento San Cristóbal. Las dinámicas de este espacio y en general de la vereda se han visto modificadas debido a la apertura del Túnel de Occidente, facilitando el transporte, las oportunidades laborales y el acceso a niveles superiores de educación. Aunque también se han dado cambios negativos entre los jóvenes, por la influencia de la ciudad y por la migración que se ha producido en los últimos años en San Cristóbal. Hasta hace 15 ó 16 años la Institución contaba con 150 estudiantes entre básica y secundaria,

actualmente estudian 630, en los mismos niveles y espacios físicos, lo cual dificulta la distribución de sitios indispensables como: la biblioteca, aula virtual, sala de profesores, entre otros.

La estrategia referirá tres escenarios, cuyos temas centrales serán el ser, el saber y el poder, cada uno a cargo de uno de los trabajos de investigación. Cada Apartado contará con una serie de actividades en clave decolonial pensadas para este territorio en específico.

Territorios en sentidos: El Ser



¿Qué sentido tiene para los jóvenes la tierra, la siembra, que representa en sus vidas? Indagar por los sentires de la gente por su territorio es plasmar sus vivencias y su relación por un espacio. De igual forma propiciar otros sentidos con el territorio a través del reconocimiento y problematización de los discursos que circundan, es posibilitar un acercamiento y un arraigo que construyan identidad, cuando hay una identificación por algo que nos hace sentir ser parte de eso, es pensar en un territorio que es narrado, pensado, imaginado, recreado y construido desde las personas que hacen uso de él, es por ello que solo tiene sentido cuando sus actores se apropian. Teniendo en cuenta lo anterior expuesto y parafraseando la definición de Arturo Escobar sobre el territorio, el cual concibe a través de sus formas de apropiación, a través de prácticas culturales, agrícolas, ecológicas, económicas, rituales, etc.

En esta medida la pregunta por la permanencia y como afecta de alguna manera lo que piensan, sienten y viven los jóvenes en el territorio, afecta de manera drástica la sostenibilidad de unos saberes, prácticas, creencias, tejido social, comunidad, ancestralidad (espiritualidad), buen vivir, entre otros, todas ellas, prácticas sociales entendidas como discursos, lo que implica una relación

dialéctica entre los imaginarios entorno a la ruralidad, la forma como entienden, ven y construyen el territorio los jóvenes y por último en el espacio de la educación, la escuela como un agente que da forma al evento discursivo, como son los imaginarios sobre la ruralidad que inevitablemente se confrontan con lo urbano y transitan en el territorio.

 <p>UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA 1803</p>	<p>UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA FACULTAD DE EDUCACIÓN</p> <p>ESTRATEGIA DE ENSEÑANZA- APRENDIZAJE RECO-CONO-SIENTO MI TERRITORIO</p> <p>I.E. PBRO. CARLOS ALBERTO CALDERÓN</p>	
<p>ESTRATEGIA DESDE EL SER</p>		
<p>ACTIVIDAD 1. Ser-somos agua.</p>		
<p>Objetivo (s) de la actividad.</p>	<p>ar las concepciones indígenas y afrodescendientes, y campesinas frente al o del agua y como la concebimos desde nuestra vereda.</p>	
<p>Caja de herramientas para la actividad</p>	<p>1: Sonidos del Agua - Músicas de marimba y cantos tradicionales del Pacífico https://www.youtube.com/watch?v=1_Qf2InYk-8</p> <p>2: Abuela grillo www.youtube.com/watch?v=AXz4XPuB_BM</p> <p>de papel, colores.</p>	
<p>Momentos de la actividad</p>	<p>En un primer momento se realizará una actividad corporal en torno a las características del agua (expresión corporal), a través de la actividad sonaran una serie de canciones (música andina y afro) entorno al agua.</p> <p>1. En un segundo momento veremos dos videos "Abuela Grillo" y Sonidos del Agua - Músicas de marimba y cantos tradicionales del Pacífico sur (perspectiva indígena y afro sobre el agua) seguido</p>	

	<p>vamos a socializar como se relacionan esas dos concepciones de lo que significa el agua para estas dos comunidades (preguntas socializadoras).</p> <p>2. En un tercer momento planteamos la actividad “concurso de dibujo - Agua” el cual consistirá en elaborar dibujos que reflejen alguno de los siguientes temas:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ahorro del agua • Los diferentes usos del agua • Cómo proteger las fuentes de agua y no contaminarla. • La importancia del agua para la salud, y la higiene personal. • La importancia del agua para la vida de las plantas y los animales <p>En aras de relacionar la perspectiva indígena, afro y como la deberíamos cuidar nosotros. Por último, haremos una exposición por temática, cada estudiante tendrá entonces que marcar su obra (se espera poder hacer la exposición de estos trabajos en el marco de alguna actividad del colegio, igual sería con otras actividades cartográficas, anteriormente planteadas)</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ficha: • Nombres y apellidos. • Edad • Nombre de la obra.
<p>Valoración (es) de la actividad (es)</p>	<p>Para esta actividad se recogerá como producto, los diferentes dibujos que desarrollen los estudiantes, y lo que se evaluará será:</p> <p>Elaboración: en el trabajo desempeñado en la creación del dibujo en tanto la capacidad para desarrollar o reflejar su realidad, desde la particularidad de su vivencia y valoración de este recurso.</p> <p>Relacionamiento: capacidad para generar relaciones entre sus vivencias y lo que proponen las comunidades indígenas y afro sobre el cuidado del agua.</p> <p>Descripción: capacidad para exponer cada uno de los elementos de su obra y su pertinencia en ella.</p>
<p>ACTIVIDAD 2. Ser - somos de tierra.</p>	
<p>Objetivo (s) de la actividad.</p>	<p>Generar un reconocimiento en el territorio por medio de los diferentes sembrados que tiene cada familia.</p>
<p>Caja de herramientas</p>	

<p>para la actividad</p>	<p>Video1: El origen de los alimentos: https://www.youtube.com/watch?v=XzQ8QcW1nrw.</p> <p>Materiales: Cartón paja, colores, vinilos, mapa vereda el llano.</p>
<p>Momentos de la actividad</p>	<p>En el primer momento, realizaremos las preguntas: ¿Cómo es el proceso de una siembra (pasos)? ¿Dónde se siembra en la vereda? ¿Quiénes siembran en la vereda? ¿Quiénes tienen sembrado en la casa? ¿Qué se siembran? ¿Quiénes siembran? ¿Para qué se van los productos que se siembran? ¿Qué pasaría si se dejara de sembrar?</p> <p>Realizando las diferentes siembras que hay en mi vereda y las que hay en mi casa, para luego clasificar las distintas plantas sembradas y para qué sirven.</p> <p>En un segundo momento pasaremos un video de agricultura familiar, para luego pasar a dibujar el recorrido que hay de mi casa al colegio, dando cuenta de las diferentes siembras que hay, con su respectivo nombre, para pegarlo en un mapa de la vereda (socialización)</p>
<p>Valoración (es) de la actividad (es)</p>	<p>El trabajo que se espera recoger serán las cartografías del recorrido casa-colegio (siembras). Los criterios de evaluación para la actividad y el material recogido serán:</p> <p>Elaboración: en el trabajo desempeñado en la creación de la cartografía en tanto la capacidad para desarrollar o reflejar su realidad, desde la particularidad de su vivencia y reconocimiento de su entorno.</p> <p>Descripción: capacidad para evidenciar y reconocer las particularidades que encuentran en su territorio.</p> <p>Interés, participación, generación de inquietudes.</p>



Territorios reconocidos: El saber

La estrategia desde el saber apunta al reconocimiento de lo nuestro, a dejar un poco atrás los conocimientos producidos y reproducidos por fuera de nuestro contexto, y a valorar lo que se construye y se hace en la vereda, corregimiento y ciudad. Las siguientes actividades están dirigidas a la identificación, construcción, reconocimiento y reflexión sobre los saberes propios, y sirven como una guía a los docentes e investigadores para pensar la escuela como un lugar de construcción de saberes. En el caso de la Institución Educativa Presbítero Carlos Alberto Calderón, esta propuesta desde el saber, busca involucrar los discursos de lo urbano y lo rural, para que los jóvenes tomen posturas críticas sobre el territorio que habitan, ya que por la condición de borde de la vereda, estos se ven permeados por ambos discursos.

 <p>UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA 1803</p>	<p>UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA FACULTAD DE EDUCACIÓN</p> <p><i>ESTRATEGIA DE ENSEÑANZA- APRENDIZAJE</i> RECO-CONO-SIENTO MI TERRITORIO</p> <p>I.E. PBRO. CARLOS ALBERTO CALDERÓN</p>	 <p>FORMAMOS EN LA PAZ, JUSTICIA Y LIBERTAD</p> <p>INSTITUCIÓN EDUCATIVA PRESBITERO CARLOS ALBERTO CALDERÓN</p>
<p>ESTRATEGIA DESDE EL SABER</p>		

ACTIVIDAD 1.	
Objetivo (s) de la actividad.	Conocer los escritores y artistas destacados de la vereda, el corregimiento y la ciudad de Medellín.
Caja de herramientas para la actividad	<p>Los escritores que tenemos en el Sistema de Bibliotecas de Medellín. Disponible en:</p> <p>ecasmedellin.gov.co/cms/blog/conoce-a-los-escritores-que-tenemos-sistema-de-bibliotecas-de-medellin/</p> <p>de papel en blanco y colores.</p>
Momentos de la actividad	<ul style="list-style-type: none"> • Proponer a los estudiantes dibujar o representar a su escritor o artista favorito. • Socializar los personajes que los estudiantes representaron, con preguntas orientadoras. ¿Por qué los eligieron? ¿Qué han leído sobre ellos? ¿Conoces alguna obra de él/ella? • ¿Cuáles de esos personajes son de Antioquia? ¿Cuáles son de Medellín? ¿Cuáles son del Corregimiento? ¿Cuáles son de la vereda El Llano? ¿Conocen algún personaje importante de la vereda? ¿Quiénes? <div style="border: 1px solid black; padding: 2px; display: inline-block;"> o de San Cristóbal </div> <ul style="list-style-type: none"> • Con ayuda del maestro, se puede indagar sobre los lugares que referencian los personajes que se señalen. <p>Actividad complementaria.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se puede sugerir realizar que los estudiantes consulten a los personajes vivos de la vereda, corregimiento o la ciudad y realicen una biografía de ellos. • Leer o compartir las producciones de los personajes de la vereda, corregimiento o la ciudad a través de fotografías o fragmentos de textos, o una puesta en escena.
Valoración (es) de la actividad (es)	<ul style="list-style-type: none"> • Escribir una reflexión sobre la importancia de reconocer la producción intelectual de los personajes locales.
ACTIVIDAD 2.	
Objetivo (s) de la actividad.	Construir historias partiendo desde los espacios que frecuentan los estudiantes de la Institución Educativa Presbítero Carlos Alberto Calderón.

Caja de herramientas para la actividad	Cuento: “El barrio éramos nosotros” (En anexo) Papel en blanco. Lápices y colores.
Momentos de la actividad	<ul style="list-style-type: none"> • Lectura del cuento “El barrio éramos nosotros”. • Invitar a los estudiantes a que escriban un cuento teniendo en cuenta la lectura, donde se evidencie el lugar donde viven, las calles por las que pasan, los lugares a los que les gusta ir. Y también a que describan todos los sentimientos que les generan y algunas anécdotas. • Pegar las historias en el tablero creando un gran mural de historias. • Permitir un momento donde los estudiantes lean a sus compañeros. • Abrir un conversatorio compartiendo la experiencia y los saberes, de los espacios que habitan, retomando lugares tanto urbanos como rurales. • Realizar un intercambio del escrito con algún compañero (a) de clase.
Valoración (es) de la actividad (es)	Para la valoración de la actividad se tendrá en cuenta la parte actitudinal de los estudiantes, su participación en la construcción de historias que remiten a la cotidianidad de los lugares que frecuentan. Se sugiere una co-evaluación donde todos valoren la construcción de sus compañeros.
ACTIVIDAD 3.	
Objetivo (s) de la actividad.	Reconocer los diferentes puntos de vista de jóvenes y adultos invitados respecto a la vereda, la ciudad y sus diferentes realidades.
Caja de herramientas para la actividad	<ul style="list-style-type: none"> • Invitar a un campesino(a) de la vereda para que comente su experiencia de vida, y comparta la importancia que tienen las zonas rurales. • Invitar a un(a) joven de la vereda que haya tenido una experiencia significativa con su territorio. • Invitar a un adulto mayor que siempre haya vivido en la ciudad y comparta su experiencia. • Invitar a un(a) joven que esté vinculado a actividad de la cultura urbana (grafiteros, BMX, raperos, entre otros) para que comente su experiencia de ciudad.
Momentos de la actividad	<ul style="list-style-type: none"> • El docente presenta a los invitados, la idea es que los jóvenes tengan las dos miradas, ya sea en un mismo encuentro o en diferentes.

	<ul style="list-style-type: none"> • Con un trabajo previo, los estudiantes deben traer preguntas relacionadas con la importancia de lo rural y la importancia de lo urbano. • Conversatorio a partir de preguntas. • Reflexiones por parte de los estudiantes del encuentro.
Valoración (es) de la actividad (es)	Realizar una relatoría del encuentro y escribir una opinión sobre los temas conversados.
ACTIVIDAD 4. Reflexiones desde el saber.	
Objetivo (s) de la actividad.	Propiciar espacios de reflexión de los espacios urbanos y rurales a partir de elementos provocadores.
Caja de herramientas para la actividad	<p>Del campo a la ciudad. Obtenido de: /www.youtube.com/watch?v=jsKdCe5oaG4</p> <p>El rap de las hormigas. Obtenido de: www.youtube.com/watch?v=-eA-snHxVdA</p> <p>beam – banco de imágenes.</p>
Momentos de la actividad	<ul style="list-style-type: none"> • Se elige un elemento provocador (vídeo, imágenes, textos) para motivar a la participación de los estudiantes. • Ver los vídeos, leer, o proyectar imágenes. • Los vídeos darán a los jóvenes dos miradas, una de la ciudad y otro del campo a partir de letras, que pueden ser interpretadas por los estudiantes. • En el caso de la foto-palabra, se sugiere seleccionar imágenes que hagan referencia tanto a lo urbano como lo rural, y se abra un espacio para que los jóvenes den su punto de vista. • Hacer una reflexión sobre las diferentes realidades que convergen en el territorio habitan.



Territorios empoderados: El poder



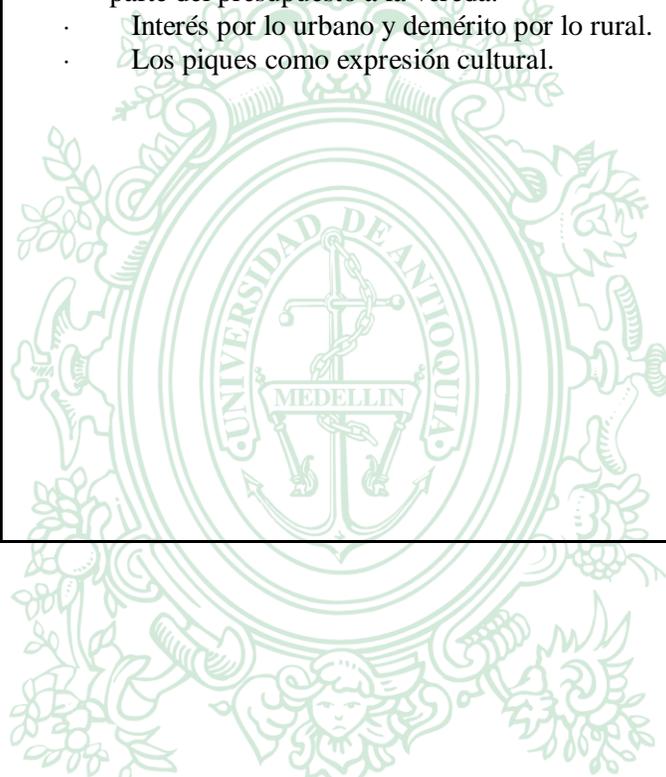
En este apartado recomendamos algunas alternativas derivadas del trabajo realizado en la Institución Educativa Presbítero Carlos Alberto Calderón centradas en la esfera del poder, en este sentido se proponen actividades que ayuden a la identificación e historicidad desde las narrativas frente al poder en la Vereda y el colegio. Rescatamos las concepciones y representaciones que puedan habitar a la comunidad, colocando al estudiante en el rol de posibilitador para la motivación de la participación e identificador de posibilidades que ayuden a la mirada decolonial del territorio. Se busca entonces apoyar los procesos de re conceptualización de asuntos como el poder y cómo esta influencia las dinámicas en el territorio.

 <p>UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA 1803</p>	<p>UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA FACULTAD DE EDUCACIÓN</p> <p><i>ESTRATEGIA DE ENSEÑANZA- APRENDIZAJE</i></p> <p>RECO-CONO-SIENTO MI TERRITORIO</p> <p>I.E. PBRO. CARLOS ALBERTO CALDERÓN</p>	 <p>FORMAMOS EN LA PAZ, JUSTICIA Y LIBERTAD</p>
<p>ESTRATEGIA DESDE EL PODER</p>		
<p>ACTIVIDAD 1. ¿Por qué hago lo que hago? <i>La promoción de experiencias de interacción sistemática con los “otros” ya que esto nos plantea el ser capaces de relativizar nuestra propia manera de situarnos ante el mundo y atribuirle sentido, es necesario que experimentemos una intensa interacción con diferentes modos de vivir y expresarse. No se trata de momentos puntuales, sino de la capacidad de desarrollar proyectos que supongan una dinámica sistemática de diálogo y construcción conjunta entre diferentes personas y/o grupos de diversas procedencias sociales, étnicas, religiosas, culturales, etc. Exige también reconstruir la dinámica educacional (Ferrão, 2013, p.159).</i></p>		
<p>Objetivos de la actividad (especificar la categoría)</p>	<p>Reconocer a partir de narrativas la historicidad de algunas prácticas que son naturalizadas en la vereda.</p> <p style="text-align: center;">1 8 0 3</p> <p style="text-align: center;">Repensar dinámicas instauradas en la Vereda El Llano</p>	

**Caja de
herramientas para
desarrollar la
actividad**

Construcción de lista de situaciones o dinámicas que se den en la Vereda (a continuación, se dará una lista como sugerencia, dicha lista se puede modificar con los intereses de los alumnos):

- Aumento poblacional y tensiones entre lo urbano y lo rural.
- Preferencia por los cultivos de cebolla, cilantro, apio y col.
- La incidencia de Carlos Alberto en la vereda.
- La repartición de los recursos que son entregados a la Vereda como parte del presupuesto a la vereda.
- Interés por lo urbano y demérito por lo rural.
- Los piques como expresión cultural.



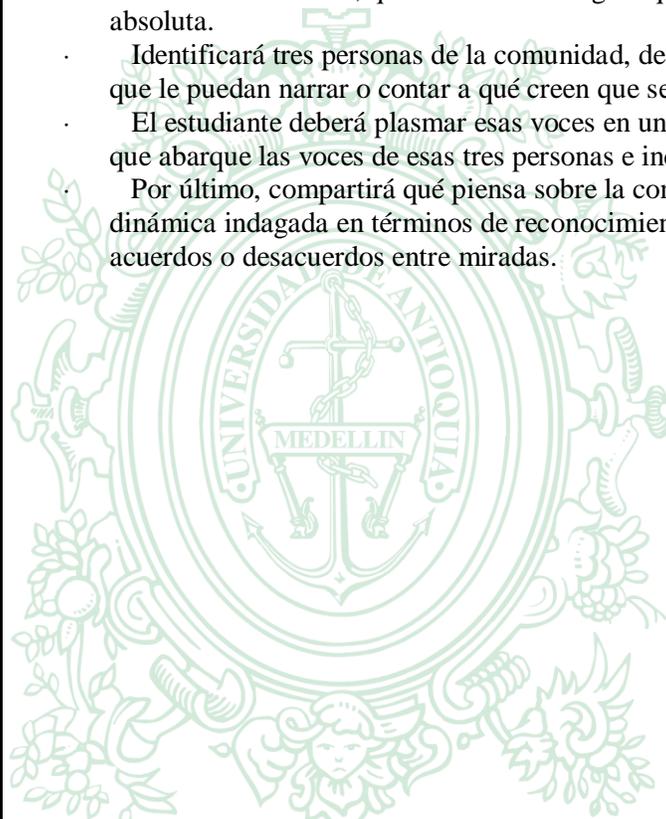
**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

Momentos de la actividad

El sentido de esta actividad es que el estudiante comience a reconocer en afirmaciones una construcción social que ha sido dictada y configurada desde el exterior (por fuera de la Vereda) a partir de su historicidad, para ello el estudiante deberá:

- Construir una serie de cuestionamientos que le generen inquietud sobre el tema a tratar, que serán más una guía que una verdad absoluta.
- Identificará tres personas de la comunidad, de preferencia adultos que le puedan narrar o contar a qué creen que se deben esos cambios.
- El estudiante deberá plasmar esas voces en un intento de narrativa que abarque las voces de esas tres personas e incluye la suya propia.
- Por último, compartirá qué piensa sobre la construcción de la dinámica indagada en términos de reconocimiento, constitución, acuerdos o desacuerdos entre miradas.



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

<p>Valoraciones de la actividad</p>	<p>Con la idea de pensar y desarrollar procesos propios se propone una valoración desde la autoevaluación. Dónde el estudiante se piense los procesos críticos y reflexivos que este ejercicio implicó para él. Para este proceso se proponen como orientadores: Fui consciente del proceso que desarrollé. Realmente aprendí algo de esta iniciativa.</p>
--	--

ACTIVIDAD 2. ¿Y el poder?

La apropiación territorial desde esta perspectiva, no se refiere tanto a instrumentalizar el Territorio en términos económicos y volverlo “propio”, sino como lo enuncia Sosa (2012)

(...) una acción que al mismo tiempo es objetiva y subjetiva. Es decir, es la apropiación mítica, social, política y material que realiza un grupo social que se distingue de otros, por prácticas espaciales propias, que tienen como punto de partida el valor que le asignan al territorio, sea este instrumental (por ejemplo, referido a sus potencialidades económicas, geopolíticas) o cultural (referido a lo simbólico-expresivo), que lleva a la colectividad a mejorarlo, transformarlo y enriquecerlo (p. 23).

<p>Objetivos de la actividad (especificar la categoría)</p>	<p>Identificar por medio de cartografías los espacios de poder en la vereda.</p>
<p>Caja de herramientas para desarrollar la actividad</p>	<p>Mapa de la Vereda El Llano Posit Marcadores y colores Celulares</p>

Momentos de la actividad

Se les pedirá a los estudiantes que con ayuda de su celular y por grupos tomen fotografías y testimonios de aquellos espacios que creen simbolizan el poder en la vereda.

Los estudiantes podrán hacer preguntas tales como:

¿Por qué considera este un espacio de poder?

¿Cuál cree que es la causa para clasificarlo como tal?

¿Está de acuerdo con la idea de que este sea un espacio de poder?

¿En qué sentido lo piensa como espacio de poder?

Dicho material (el profesor lo imprimirá-fotos- y los estudiantes deberán transcribir el testimonio) será socializado en clase y comenzarán a marcar de manera conjunta esos espacios de poder, con ayuda de las fotos y los testimonios dotarán esos espacios de argumentos.

Una vez construida la cartografía del poder es preciso discutir sobre si realmente deberían ser considerados espacios de poder y ¿Qué otros espacios consideran los estudiantes deberían ser espacios para el poder? ¿por qué?

Una vez hecha la construcción y la deconstrucción de los escenarios, construirán sobre la cartografía anterior una nueva, con la intención de reconocer esas cercanías o lejanías con los espacios que ellos consideran a través de un conversatorio sobre cómo entienden el poder, y qué clase de poder quieren construir.

<p>Valoraciones de la actividad</p>	<p>Con la idea de pensar y desarrollar procesos propios se propone una valoración desde la autoevaluación. Donde el estudiante se piense los procesos críticos y reflexivos que este ejercicio implicó para él. Este proceso se propone como orientadores: Fui consciente del proceso que desarrollé. Realmente aprendí algo de esta iniciativa.</p>
--	--

<p>ACTIVIDAD 3: Reconstruyendo memoria: el presbítero Carlos Alberto Calderón y las otras formas de poder en el territorio</p> <p><i>Las historias de vida, tanto personales como colectivas, y que pueden ser contadas, narradas, reconocidas, valorizadas como parte del proceso educacional. Es importante que se opere con un concepto dinámico e histórico de cultura, capaz de integrar las raíces históricas y las nuevas configuraciones, evitando una visión de las culturas como universos cerrados y en búsqueda del “puro”, del “auténtico” y del “genuino” como una esencia preestablecida y un dado que no está en continuo movimiento. Este aspecto se relaciona también al reconocimiento y a la promoción del diálogo entre los diferentes saberes, conocimientos y prácticas de los diferentes grupos culturales (Ferrão, 2013, p.158-159).</i></p>	
--	--

<p>Objetivos de la actividad (especificar la categoría)</p>	<p>Reconocer la historicidad de figuras decisivas para la Vereda como lo fue el padre Carlos Alberto Calderón, para así aportar a la deconstrucción de los imaginarios que se han establecido en la vereda con respecto al poder.</p>
--	---

**Caja de
herramientas para
desarrollar la
actividad**

Acercamiento a fuentes orales y escritas que permitan vislumbrar el papel que tenía Carlos Alberto Calderón en la Vereda



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

Momentos de la actividad

Por medio de preguntas, el docente cuestiona a los estudiantes acerca de varios asuntos:

- ¿Qué saben acerca de Carlos Alberto Calderón?
- ¿Qué papel tenía en la vereda?
- ¿En qué tiempo fue que estuvo en la vereda?
- ¿Cuáles fueron sus principales aportes a la vereda?
- ¿A qué movimiento dentro de la Iglesia pertenecía?

Estas preguntas se plantean para tratar de indagar y reconocer esas nociones que los estudiantes tienen de Carlos Alberto Calderón y su importancia para el contexto de la vereda.

En un segundo momento se procederá a conversar con los estudiantes sobre eso que consideramos poder, cómo se manifiesta y qué prototipo tenemos de alguien poderoso. Esto con el objetivo de dilucidar los imaginarios que se han establecido en la vereda con respecto al poder.

En un tercer momento se procederá a presentarle a los estudiantes una actividad en la que ellos por medio de una entrevista semi-estructurada sean quienes hagan las preguntas, en un primer momento a sus familiares adultos que hayan vivido en la vereda en el momento en el que Carlos Alberto Calderón estaba allá, por esto las preguntas volverían a ser:

- ¿Qué saben acerca de Carlos Alberto Calderón?
- ¿Qué papel tenía en la vereda?
- ¿En qué tiempo fue que estuvo en la vereda?
- ¿Cuáles fueron sus principales aportes a la vereda?
- ¿A qué movimiento dentro de la Iglesia pertenecía?

En un cuarto momento se procedería a compartir entre todos las respuestas a tales preguntas con el objetivo de reconstruir la memoria de un personaje tan influyente para la vereda como lo fue Carlos Alberto Calderón.

Por último, el quinto momento de la actividad, consistirá en discutir sobre si Carlos Alberto Calderón califica como un personaje que podríamos considerar poderoso y también sobre si encaja bajo los parámetros de la persona que socialmente se considera poderosa, para así aportar a la deconstrucción de esos imaginarios recurrentes acerca del poder, en los que solo el político, el actor armado, o el rico son las personas que tienen poder y las demás personas no lo tenemos. En este caso Carlos Alberto Calderón les puede servir de ejemplo para establecer que no es necesario pertenecer a alguno de los anteriores grupos sociales para ser alguien que se empodera en su comunidad y logra llevar a cabo transformaciones positivas.

<p>Valoraciones de la actividad</p>	<p>Se hará por medio de la apropiación que se evidencie en los estudiantes cuando hablan sobre Carlos Alberto Calderón después de haber realizado las entrevistas anteriormente señaladas. Además, será objeto de valoración la calidad de los argumentos a la hora de discutir si Carlos Alberto Calderón podría ubicarse en la posición en la que se ubica convencionalmente a alguien poderoso.</p>
--	--

ACTIVIDAD 4. Si yo fuera...

Penetrar en el universo de prejuicios y discriminaciones que impregna —muchas veces con carácter difuso, fluido y sutil— todas las relaciones sociales que configuran los contextos en los que vivimos. La “naturalización” es un componente que hace en gran parte invisible y especialmente compleja esa problemática. Promover procesos de desnaturalización y explicitación de la red de estereotipos y preconceptos que pueblan nuestros imaginarios individuales y sociales en relación con los diferentes grupos socioculturales es un elemento fundamental sin el cual es imposible caminar (Ferrão, 2013, p.158).

<p>Objetivos de la actividad</p>	<p>Promover procesos de desnaturalización y explicitación de la red de estereotipos y preconceptos que pueblan nuestros imaginarios individuales y sociales en relación con los diferentes grupos socioculturales.</p>
---	--

**Caja de
herramientas
para desarrollar
la actividad**

Situaciones:

Situación 1:

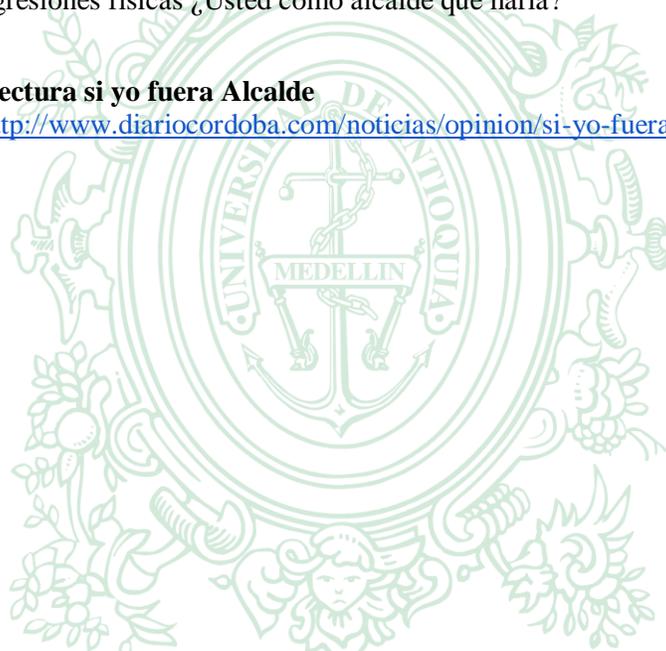
Los jóvenes han evidenciado que en su contexto no hay espacios con los que se identifiquen y que tengan en cuenta sus necesidades para participar, sin embargo, tienen ideas para repensar el territorio, pero necesitan ser guiados ¿Usted qué haría?

Situación 2

Los jóvenes campesinos están siendo discriminados en la institución por vivir en el campo y querer apoyar el desarrollo de su contexto a futuro, el acoso se está dando por estudiantes que se autodenominan como jóvenes de ciudad y que esperan a futuro irse lejos de la vereda. La situación está pasando de lo verbal a las agresiones físicas ¿Usted como alcalde que haría?

Lectura si yo fuera Alcalde

http://www.diariocordoba.com/noticias/opinion/si-yo-fuera-alcalde_1118664.html



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

**Momentos de la
actividad**

Se iniciará con la lectura “Si yo fuera Alcalde”.

Como “alcalde” de la Vereda El Llano, poseemos ciertas responsabilidades sobre nuestro pueblo. Para ello debemos hacer una propuesta que deberá ser realizada con base a las necesidades de la vereda, ya que a partir de ellas se pretende proponer una alternativa a dicha situación de mejora.

La actividad se puede realizar en un día o una semana, pero en el transcurso del día o semana se les lanzará dos situaciones sorpresas, las cuales deberán darle respuesta como alcaldes de la vereda. Estas situaciones puede lanzarlas el docente cuando las considere oportunas.

Con todas sus ideas o propuestas el estudiante “alcalde” deberá hacer participe a todos los estudiantes del salón de cómo hacerlo; es necesario que para sus propuestas y alternativas de las situaciones de mejora hagan encuestas, consulten, así que se encargará de delegar deberes y con todo lo que construyan realizarán una bitácora donde plasmarán toda la experiencia vivida y dichas alternativas.

Todo este juego de roles evidenciará cómo los estudiantes piensan en el otro y lo integran, además de despertar en cada uno, cómo desde su pensar y su ser puede participar desde otra posición en su territorio y cuál puede ser su alcance.

Nota. Los instrumentos para la recolección de información serán diseñados por los alumnos.

**Valoraciones de
la actividad**

Con la idea de pensar y desarrollar procesos propios se propone una valoración desde la autoevaluación, donde el estudiante se piense los procesos críticos y reflexivos que este ejercicio implicó para él. En este proceso se propone como orientadores:

Fui consciente del proceso que desarrollé.
Realmente aprendí algo de esta iniciativa.



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3